

La Moda Elegante

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



¡Eureka!

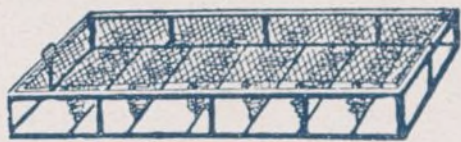
EL MEJOR CALZADO
DE ESPAÑA Y EL MÁS
BARATO EN SU CLASE

Grandes surtidos en calzados BALLY,
la fábrica más importante de Europa

Nicolás M.^a Rivero, 11

SUCURSALES:

MONTERA, 35 y GOYA, 6



**¿Queréis dormir bien?
¿Queréis tener buen sueño natural?**

¡Ninguna medicina compensa el lecho antihigiénico!
El sistema de SOMIERES DE ACERO Y DE MUELLES CONICOS,
PATENTADO EN ESPAÑA Y PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES por sus cualidades, os ofrece

CASA FAYERMAN

SUCESOR CARLOS RODRIGUEZ

Asimismo, al gusto español se construyen meridianas, CAMAS
TURCAS, las mejores y a toda garantía, llevan SEIS FILAS DE
MUELLES CONICOS

Se admiten encargos a medidas convenientes

Fábrica: Calle Pozas, 3.-MADRID.



Blancura de cutis

y elimina PECAS

con empleo de

Crema "Bella Aurora"

GRANDES PREMIOS: 1915, 1919 y 1921

Venta: En todas las buenas perfumerías

SEMPERE Y OVIEDO

ALMACÉN DE MERCERÍA

MADRID

LANAS,
CINTAS, SEDAS,
ENCAJES,
PUNTILLAS,
ADORNOS,
MEDIAS,
PASAMANERIAS,
ARTICULOS
PARA LABORES



Central: 5, PONTEJOS, 5. Teléfono 37-00 M.
Sucursal: Glorieta Cuatro Caminos. Tel. 13-25 J.

Ayuntamiento de Madrid

La Mujer Elegante

Las Almacenas

Madrid - París

10, Avda. Pi y Margall

¿Secreto?

ya no lo es; pronto se ha divulgado que

D. MARTIN OTHAÏTZ

ha obtenido un ruidoso éxito con la
maravillosa y única

Loción

Capilar

Martín



(Premiada en Roma, Bruselas y Milán)

Desinfecta, tonifica y vigoriza el
cuero cabelludo, elimina la CASPA y
GRASA, anestesia los microbios da-
ñinos y excita el cuero a brotar un
pelo sano y resistente. Muy especial-
mente la recomiendo a los que han

pasado enfermedades infecciosas. Miles de casos tra-
tados, miles en tratamiento.

De venta a su precio de DIEZ PESETAS el frasco
en las buenas Droguerías y Perfumerías.

AUTOR:

D. MARTIN OTHAÏTZ

EASO, 9.-SAN SEBASTIÁN

La Moda Elegante

REVISTA PARISIENSE

LOS SOMBREROS.—EL LUTO.

Abandonada la paja, al menos hasta enero, que es cuando aparecen los modelos de primavera siguiendo la costumbre moderna de presentar las colecciones de la estación siguiente con tres meses de anticipación.

Como no estamos todas (felizmente ¿no es así?) obligadas, como las privilegiadas por la fortuna, a seguir la moda día por día, llevaremos hasta la primavera nuestros sombreros de invierno.

El fieltro tiene conquistado el derecho de aparecer en todas las estaciones. Ligeró y práctico, es elegante, siempre que sea de buena calidad. Sienta bien a la cara; su aspecto mullido le permite bastarse a sí mismo, y se presta, sin embargo, a todas las combinaciones de adornos.

Aunque el sombrero de tipo «somerero» permanece siendo el complemento ideal del traje, «sastre», parece que estamos algo fatigadas de él, y que se dibuja una reacción para orientar la moda hacia un género de sencillez más femenino. Se vuelve al nudo plano y se emplean adornos sobrios, como un bies arrollado o drapeado alrededor de la copa de un sombrero sin ala.

El arrugado de los cascos se ha amaestrado, reduciéndolo muy a menudo a una reguera ahuecada con regularidad alrededor de la copa. Otras veces es la amplitud de un casco ensanchado y bombado, que se moldea el mismo sobre la cabeza y al que un ligero golpe del dedo pulgar rebate hacia atrás, hacia adelante o al costado, según la silueta de la cara y el efecto decorativo que se desee.

El drapeado es: ya un crespón de la China enrollado y cuyas puntas se cruzan una sobre otra invisiblemente; ya un bies de terciopelo cosido en forma de tubo del diámetro exacto del casco, al cual encierra, pero bastante alto para dibujar pliegues bien acentuados por detrás y menos profundos por delante, donde forman como una diadema.

Fieltros rígidos apenas se ven. Su sequedad y su fragilidad (el menor choque los abolla y deja trazos indelebles) los hacen inferiores al fieltro blando, más caro, pero de un uso más aprovechable y de una mayor elegancia. El fieltro cachemir, suave y sedoso, se encuentra corrientemente en el comercio, a partir de 45 pesetas. El fieltro topo es de mayor precio, por lo menos 90 pesetas, pero hay que reconocer que es prácticamente ingastable y que soporta a maravilla la limpieza y el tinte.

Los sombreros de tela siguen teniendo el mismo éxito. En sus dominios la flexibilidad sigue igualmente a la orden del día. No se ve ya el raso tendido hasta cerca de estallar sobre una armadura rígida, sino bonitas formas, cuya tela, forrada lo estrictamente necesario para darle sostén, se drapea y se arruga al capricho de nuestra fantasía.

Los sombreros de tafetán respunteado, tan cómodos en muchas circunstancias no han agotado su favor. Se hacen con él pequeñas boinas con copa alta y borde arrollado, de una gracia juvenil y que resultan fuera de lo vulgar.

Se respuntea también el raso y aun el terciopelo, al menos en lo que concierne a la forma misma del sombrero (copa gala flexible). Un drapeado en cresta los atraviesa de un borde al otro, retenido por agujas pareadas con cabeza de concha o de perla irregular.

La coquetería de las joyas alegra siempre nuestros sombreros, pero hay que manejarlas con gusto y discreción. Se asocia hasta donde es posible el tono de las piedras al del traje o al del sombrero. No son solamente agujas las que se emplean, sino también broches y hebillas de *strass* muy finas, reteniendo los drapeados del terciopelo.

Estas *tiques* de terciopelo agradan y agradarán aun más este invierno. El terciopelo es bastante caro, pero su uso es práctico si no se ha economizado al comprarlo, dañando a su calidad. No es preciso, por ora parte, un terciopelo *extra*, todo seda. Hay muy bonitos

terciopelos ingleses, blandos y de reflejos, que se encuentran de 30 a 40 pesetas el metro, de un metro de ancho. Es más ventajoso, cuando se quiere un sombrero de una peza, comprar la tela en un trozo y no cortada al sesgo como para un ala o un adorno. Cincuenta a sesenta centímetros bastan para drapear agradablemente una copa de *toque*, y los recortes sirven para el ala y para un adorno, tal como un nudo torzado. Pero es preciso que el terciopelo tenga un metro de ancho, y no sesenta o cincuenta y cinco centímetros, como los que corrientemente se venden para sombreros. De éstos se necesitará un metro por lo menos.

Un buen terciopelo se utiliza aun para nuevo empleo, después de haber servido ya una estación. Basta descoserlo, cepillarlo, limpiarlo y plancharlo al vapor, para que haga una segunda campaña, sobre todo si es de tono oscuro o poco delicado, en el que son menos de temer las manchas y las huellas que dejaron los pliegues interiores de la primera aplicación.

Para los sombreros respunteados cabe utilizar los trozos buenos de un vestido usado o falda de seda, tafetán o terciopelo, que den las dimensiones del patrón del sombrero. Se traza con un hilván el contorno de ese patrón, sobre la tela y se sigue luego este hilván con un respunte a máquina. Con frecuencia se limita el respunteado a unos rombos o cuadrados, mezclando a veces, hileras de trenillas de relieve.

Del mismo modo que los más profundos anhelos se colman, sin llegar al completo consuelo, a medida que el recuerdo retrocede en las lejanías del pasado, la severidad del luto riguroso se atempera con suavidad en el curso de los meses que siguen al primer período. Durante éste, la sencillez se impone de un modo absoluto. Nada de joyas ni de adornos, sino una sobriedad sin afectación. Sólo el negro es permitido. Más adelante, aunque ese «todo negro» viene poco a poco a admitir algo menos mate, que se aproxima al medio luto. Aun los adornos de crespón inglés no serán, en el luto riguroso, más que franjas en línea recta, rodeando la falda o dibujando tirantes sobre el cuerpo. Pero lo que mejor se conforma el protocolo de las manifestaciones de nuestro duelo, en la primera época, es el negro mate sin adornos, ni aun los de crespón. El negro sedoso y brillante no tiene la misma severidad y sólo sirve como transición entre el negro mate del luto de rigor y los colores del medio luto. Sólo una estrecha línea blanca en el cuello y bocamangas es compatible y no rebaja en nada el carácter estricto del negro mate.

El blanco liso se emplea para el luto riguroso de los niños, y una muchacha muy joven podrá llevar, en el segundo período de su luto, un vestido de jerga blanca, de lienzo o de piqué, con un cinturón negro.

Para conformarse con las conveniencias, procede disponer con tacto las transiciones de una a otra época del luto. Del primer rigor, que no admite fantasías, no se ha de pasar rápidamente a permitíselas todas. Las joyas, aun las de madera mate, se imponen con cierta medida, como la cadena para el reloj o el broche o hebilla para cierre del vestido. Los vivos reflejos del azabache y la limpidez del cristal sólo adornarán el medio luto. Se suele exceptuar de esta prohibición el uso, sin ostentación ni profusión, de los brillantes, que suelen usar aun las personas que no dejan nunca el luto. Pendientes y sortijas, sin otra clase de piedras y montadas sobre platino, pueden ser consideradas, no como joyas de luto, pero sí como admitidas durante el luto.

V. DE CASTELFIDO.

TRES

CARTAS

I

Amiga Eulalia: He recibido carta de tu novio, de Juan. Juan no me ha dicho nada, no le riñas; me lo ha dicho la gente. Aunque no me lo dijese lo hubiera adivinado en los versos de Juan: estás en ellos...

Tú siempre le gustaste al amigo poeta; esto sí me lo dijo él. Bien se que vas a decirme que ello es gran pecado, que no debemos hablar a nadie de lo que está en nuestro corazón; pero cuando amamos ¿podríamos callar el nombre de la cosa amada? Harto sabes que no. Cuando piensas en Juan y no tienes cerca hermanas, ni amigas, ni nadie, ¿no sientes unos deseos locos de hablarle de él al gato, a los rosales del huerto o a las golondrinas que se mecen en los cables? Te dará vergüenza confesarlo, pero yo sé que sí; creo hasta que hablas sola...

Una mañana te vieron reír y mirar ávida a la calle; pasó el poeta... La gente no necesitó saber más.

Hace ocho años que no te veo, Eulalia... Yo veo tu patio florido, como se veía desde la calle; tu patio donde había un jazmín real, geráneos y zarcillos de la reina; veo a tus hermanos, a Carmen, morena y guapa; a la rubia y linda Mercedes, muerta; a Paco, alto y cobrizo, que pedía a voces el alquicel persa o el albornoz árabe...; te veo a ti, Eulalia; veo tu

alta figura morena de nazarita y tus ojos, tus grandes ojos negros, en los que se ha quemado Juan...

II

Amigo Juan: Me ha escrito Eulalia... Eulalia... tiene nombre de princesa y sospecho que acabará por reinar en tu corazón... Sé que sois novios. ¡Qué llamado te lo tenía, pillín! No, no frunzas el entrecejo; no me lo ha dicho eka: me lo ha dicho la gente... Sí, sí; lag ente...

Una mañana en la oficina te vieron nervioso, preocupado; tú, habitualmente tan pulcro, echaste una uva en un expediente de apremio, cinco minutos después, al escribir una dirección en la máquina, donde debías poner «Sr. Depositario de los Fondos Municipales...», escribiste: «Sr. Don Eulalia...» Rompiste en seguida el sobre; pero en el secante del cilindro como un estigma delator quedó estampado el lindísimo nombre de tu novia. Los compañeros no necesitaron más; ni la gente tampoco...

Yo te veo, Juan; veo tu figura delgada y enhiesta, enfundada de obscuro; veo tu pelo rizado y tu brazo derecho metido en la abertura del chaleco, siempre, como sujetándote el corazón. ¿Temes que se te escape? yo creo que lo que sujetas es el sitio sólo, el

sitio vacío como un nido, pues el pájaro voló, alondrado tras los negríssimos ojos de Eulalia... ¿Es cierto? Te veo, Juan, bajo las acacias húmedas del Paseo de la Fuente de las Piedras, y en todas las personas que ves crees ver a Eulalia, y en todas las cosas lees su nombre; en las piedras del camino, en las lejanas torres del pueblo y en los olivos de plata...

Y es que ya no tienes ojos, Juan; no tienes ojos ni corazón... Pero ahora más que nunca eres poeta...

III

Acabo de recibir una carta pequeñísima, una carta que se diría tener olor de bombones y de biberón... Parece escrita por un niño de cinco años... En su párrafo final dice: «Aunque usted no me quonozce yo sí le quonozco, de hoir ablar de usted a papa y a mama. Mama Eulalia me pegua porque no ciere labarme la cara, pero después me da bezos y me llama rey de Hespaña. Papa Juan me ciere mucho y me trae gugetes cuando viene de la feria de Cordova».

Suyo afetismo amigo.—Juanín»

PEDRO IGLESIAS CABALLERO

MUSEO FEMENINO



VICTOR CATALÁ



(CATALINA ALBERT Y PARADIS)

¡Qué sorpresa más grande la de quien, habiendo leído una obra de Víctor Catalá, sin tener más noticia de su autor que la de su nombre, supiera de repente, cogiéndole el dato en pleno hervor de su admiración, que el Víctor Catalá era un pseudónimo, y lo he leído obra de mujer! Porque nada más alejado de cuanto se espera como salido de una pluma femenina, que las obras de Víctor Catalá.

Y, sin embargo, se trata de una ilustre escritora catalana, que, al adoptar masculina firma, dió a entender algo más que el propósito de esquivar su condición; hizo determinación de su temperamento, denodado y valiente, para afrontar las miserias de la vida, tales, que ante ella, el carácter femenino, volviera los ojos amedrentado y temeroso. El temple varonil de la escritora mostróse bien a las claras en la ocasión y por el acierto de su autobautismo.

Catalina Albert y Paradis—tales son los nombres de pila y familiares de la ilustre escritora de Cataluña—nació en La Escala (Gerona) en 1823, y su primer paso literario fué dado, como el de tantos escritores de su tierra, bajo los auspicios de un certamen literario, el celebrado en Olot cuando la muchacha tenía veinticinco años.

Desde entonces fueron apareciendo trabajos suyos en prosa y en verso, como su *Cant dels mesos*, aparecido en 1898, y más tarde sus cuadros de costumbres *Dramas rurales*, *Ombrivols*, *Marines* y *Cayres vius*, en los que se afirman las audacias de una pluma realista, con tal brío manejada que, por el surco que ahonda, más que pluma parece buril, o aun mejor, bisturí.

Sorprende y encanta el acierto con estar vistos estos cuadros de vida campesina, tan apartados de la égloga y del poema bucólico. El trazo es duro; la entonación más tiene de sombría que de luminosa, amargo el fondo y desolante la impresión, que en el ánimo producen los espeluznantes dramas, diálogos con insuperable maestría, y azotados por ráfagas de un pesimismo lleno de acres amarguras trágicas.

Son las flores que la vida cultiva en el abrupto campo del Ampurdán, en donde los seres son sordidos y enérgicos, impulsivos y fieros, donde el amor no tiene dulzuras, ni la piedad brota en los corazones, donde hay como una deliberada exposición de todas las miserias del pueblo, pegado a la tierra, y de todos los dolores que abruma y anonada a la humanidad cargada con la esclavitud del más duro trabajo.

Mas en medio de ese constante cielo amenazador y tormentoso, hay a veces breves claros, ventanas de luz abiertas en la cerrazón sombría, y en esos momentos, como un desahogo, se revela la sentimentalidad femenina, surgiendo la mujer.

Los cuentos de Víctor Catalá, verdaderamente extraordinarios por la fortaleza de su plástica, y el soplo trágico que los animaba, brindaban la promesa de algo definitivo el día que la autora se lanzase a un arte de más amplitudes, a un trabajo de mayor empeño. Y así fué. En 1905 dió a la imprenta su novela *Solitud*, que es su obra maestra, traducida tres años más tarde al castellano, por el doctor don Francisco Javier Garriga, catedrático del Instituto general, de Ovieda. También nuestro buen amigo el notable escritor don José Betancort (*Angel Guerra*), ha reunido bajo el título de *Vida trágica* la versión castellana de algunos de los mejores cuentos de Víctor Catalá; en la revista *Renacimiento* publicó el titulado *Crus y raya*, trozo admirable, y el señor Doménje Mir ha traducido la novela *La enjuta*.

Ya hemos dicho que *Solitud* es su obra maestra. En ella se afirma una gran psicóloga y una extraordinaria paisajista. Hay una profunda penetración entre el atormentado espíritu de *Mila*, la protagonista, y las ásperas tierras ampurdanesas que la cercan y acechan implacables, formándola como un asedio de soledad.

«Ante estos paisajes hoscos del Ampurdán, dice el traductor de sus cuentos, con admirable acierto descritos, se piensa en otras comarcas que le son próximas: en las cercanías de Arlés, que Daudet amara, y en los alrededores de Nimes, en la inmortal

Provenza, que cantara, lírica y enamorada la musa de Mistral».

No son exageradas las palabras que un distinguido crítico dedicara a la obra, al decir que Víctor Catalá es hoy entre nosotros el novelista de más transcendencia psicológica y más vigor de concepción que ofrece sus obras al público. Es autor cosmopolita por el hecho de trazar cuadros grandiosos de los hechos y actuaciones más humanos que en toda nación y época serán comprendidos, y es a la vez el autor más genuinamente regional que conocemos. El léxico peculiar de sus novelas, arrancado a la naturaleza viviente, es un tesoro filológico, tan curioso y ejemplar por lo menos como el de Pereda y el de Mistral. *Solitud* es una novela que sería linaje de herejía calificar de psicológica, descriptiva, verista o simbolista. *Solitud* pertenece a todos los géneros, a la fe y al espiritualismo. La soledad de la alma en contacto con la soledad terrena; la delicadeza de los más llevados sentimientos en contacto con la ruindad más abyecta, forman la tesis capital del libro. El estudio anímico de un corazón de mujer, abandonado y solo, afanoso de ideal, poco apto para la lucha del deber y capaz de heroísmos sobre humanos en pró del mismo, constituye el carácter de *Mila*, protagonista de *Solitud*. La apología más artísticamente sincera de la belleza de la naturaleza, la exposición y desarrollo más sobrios de las tentaciones de la soledad de un alma que cristaliza amargamente en su destino, junto con el estudio más realista de observación y menos pesado de descripción reiterada, forman el resto de la novela.

En 1906 publicó una hermosa colección de notas líricas de forma impecable, su *Llibre blanc*, en las cuales ratifica poéticamente sus admirables dotes de observación.

El nombre de Víctor Catalá debe figurar entre la media docena de grandes escritoras españolas de fines del siglo XIX.

J. GARCIA MERCADAL

EVA

Las mujeres de los poetas

T E R E S A

El Destino, misterioso concertador de las vidas humanas, hace de la existencia de algunos poetas una obra más emocionante. Espronceda vivió en plena lucha dramática y sentimental. Pocos héroes de la romántica y caballerescas, corrieron más aventuras y se jugaron la vida tan gallardamente como el autor del *Diablo mundo*.

Hace justamente cien años, el poeta niño entró en la sociedad patriótica *Los Numantinos* y la política crueldad del envilecido Fernando VII, le obligó a huir a Portugal para salvar la vida. En el romántico castillo de San Jorge que corona a la hermosa y musulmana Lisboa, conoció a Teresa, hija del coronel D. Epifanio Mancha, también proscrita de España por sus ideas liberales.

El idilio de la niña y el poeta bien merece figurar en el florilegio de los amantes célebres. Teresa fué la más hermosa mujer, que en su frágil escultura guardaba toda el alma apasionada y tumultuosa del romanticismo, floreciente en aquella época. En las rondas del castillo, en los claros de luna sobre el Tago, los adolescentes vivieron la hora divina de la juventud y de los sueños, del ruiseñor y del balcón de la luna.

Los azares políticos rompieron el idilio y empujaron a Teresa a Londres, donde tras una época de vida sordida, se casó con un comerciante español, hombre bueno y generoso, ya un poco maduro, con el que tuvo un hijo. De acuerdo con el poeta Teresa volvió a su familia, comenzando una época de silenciosas correrías por Europa. Esta vida andariegua, cargada de peligros, encantaba a esta bella mujer que aparece a nuestros ojos como la inquieta, suelta y apasionada encarnación de la musa romántica.

Alida a Espronceda sufrió las escaseces y persecuciones de los desterrados, de los perseguidos por la revolución fernandina. Era esa la época de las sociedades secretas, de las conspiraciones y de las batallas. Espronceda se batía en el Puente de las Triunfadoras contra los regimientos de Carlos X, por las librerías públicas. Teresa, orgullosa de su poeta, que se jugaba la vida por su ideal romántico, compartía con él el peligro y la gloria.

Al volver a España los amantes se separaron. Espronceda vivía con su madre en una casa de su propiedad, de la calle de San Miguel; el héroe de tantas hazañas bélicas no supo ser fuerte contra la comadreja de la murmuración. Teresa era su situación ante la sociedad no era correcta. El poeta que ya se iba aburguesando, cometió el error de separarse aparentemente de la abne-

gada compañera de su juventud, de la novia adolescente, de la inspiradora de su obra, de la generosa mujer, en fin, que más poeta y más noble que él lo había sacrificado todo por aquel amor de leyenda.

Esta es la época dolorosa para Teresa, que decide romper definitivamente con el *timorato* poeta y desde este punto comienzan las aventuras y los nuevos amores que la crónica, poco piadosa con esta singular mujer, la supone.

Espronceda la dió un jirón de gloria a cambio de su alma y de su vida. Teresa pagó demasiado cara esa oración delirante y estremecida de dolor—emoción aumentada por su impetuosa forma literaria—que es el *Canto a Teresa*.

Es cosa árdua descifrar los sentimientos de Espronceda hacia su amante en aquel último período de sus amores, pues si bien la acompañaba menos que en otras épocas, desesperado por su huida a Valladolid se complicó en un motín, a la salida de la Plaza de Toros, contra Isturiz, salvándose de graves peligros, gracias a un amigo que le escondió en una casa de la calle de la Flora. Allí escribió *El Verdugo* y *El Mendigo*, que se publicaron en la *Revista Española*.

Uép-c, hyi d?s s .-ma nat xzfi xzfi flxzfifi xzfixx

En este encierro tuvieron lugar las dos entrevistas últimas de los amantes. Algo de gran trascendencia debió de ocurrir entre ellos; acaso Escosura, el íntimo del poeta no fuese ajeno a aquel rompimiento definitivo. Teresa le dejó juntamente con Blanca, la hija que habían tenido en sus tormentosos amores, como años atrás abandonó al hijo de su legítimo matrimonio.

Carmen de Burgos, la admirable escritora, encontró un retrato de Teresa Mancha. Es acaso un viejo medallón de marfil, de suaves colores desvaídos, que representa una bella mujer—tan parecida a la *Maja de Goya*—de pálido rostro aristocrático, ojos negros, relampagueantes en las profundas ojeras, y labios finos y enigmáticos.

Si algún grave pecado de infidelidad podía pesar sobre ella, infinitas virtudes de amor a Espronceda podían ofrecer en su descargo. Cruel fué con ella el poeta y sus posteriores galanes, si acaso los tuvo, como murmura la crónica chismosa. Teresa falleció de un violento vómito de sangre, sola y pobre, en una casa humilde de la calle de Santa Isabel, el día 18 de septiembre de 1839, y fué enterrada de limosna por la parroquia de San Lorenzo, en cementerio general del Sur.

Se dice que Espronceda pasó toda la noche contemplando el cadáver, asido a las rejas y atronando

la calle con sus lamentos. ¡Más piadoso hubiera sido recoger el cuerpo de la infortunada Teresa! A pesar de los desesperados sollozos del *Canto a Teresa*, dos años más tarde se consolaba cumplidamente en los brazos de la señora doña Carmen Osorio, a quien olvidaba a su vez, para pretender en matrimonio a la señorita Bernarda de Beruete, con quien no llegó a casarse por haberle sorprendido la muerte.

Mucho le amó Teresa—amor de torbellino, de llamarada, de fuerza ciega de la naturaleza que todo lo arrolla. Teresa y Espronceda están unidos en una gentil leyenda de amor que es justo que pase a la inmortalidad. Más dulce, más prudente, más abnegada, Bernarda de Beruete consagró su belleza y su juventud y toda su vida, en fin, a la memoria del gran poeta. Digna hermana de Matilde Benavides, la mujer fiel de Florentino Sanz, otro gran poeta y otra alma tornadiza, tan gemela de la del autor de *El Estudiante de Salamanca*. Como Federica, la novia de los veinte años de Goethe, estas dos admirables mujeres supieron decir: *Los labios que han besado al poeta, no podrán besar a otro hombre*.

¡Feliz destino el de estas almas de selección, que pueden hacer inmortales a sus amados con un reflejo de su gloria!

EMILIO CARRERE

Lea usted las novelas de

M. MARYAN

BARONESA DE ORCZY

JEANNE DE CONLOMB

M. ALANIC, ETC.

Obras morales y de gran interés

“Renacimiento”

SAN MARCOS, NÚMERO 42

MADRID

MODELOS NUEVOS



1

2

Ligero, correcto, comfortable—práctico en una palabra—¿no es así como usted desea el traje sastre? Resulta cómodo un vestido con el cual se circula en las diferentes horas del día sin molestia y sin presunción. Indudablemente puede usted elegirlo a su gusto, puesto que el estilo sastre no está ya limitado al conjunto clásico, falda y chaqueta rígidas, de aspecto, verdaderamente, algo masculino. El presente se extiende a todas las combinaciones de vestir caracterizadas por su sobriedad de coste y su nitidez de aspecto; desde el estricto «completo» deportivo al «trotteur» modesto sin olvidar el traje sencillo y el traje—abrigo—obra-maestras del estilo y recursos de elegancia económica. Desde luego no ha de creerse que la fantasía esté completamente proscripta del «sastre». Se adopta a todos los gustos como a todas las siluetas. Utiliza lo claro y lo oscuro, el rayado y el escocés; admite la mezcla de telas y la de los colores, a condición, sin embargo, de que las armonías del tono permanezcan en una nota discreta.

Los «grandes sastres» se hacen de bellas lanas: «Kahsa», «cover-coat», gabardina, sargas. El crespón de China, el crespón Maroc, las lanillas, las telas rayadas y cuadriculadas componen deliciosos «trotteurs» y «pequeños sastres» de fantasía.

Los «sastres», las «redingotes» los trajes-abrigo de satén u otomán, no están pasados de moda todavía; sin embargo, se prefieren las telas de grano de aspecto mate: faya «reps», grano de pólvora y popelinas de seda y brochados con dibujos minúsculos formados de líneas de surcos, en hileras onduladas, tan estrechas que, desde lejos produce la impresión de liso.

1. Traje de lanilla verde musgo corbata de cinta de terciopelo bronce.
2. Traje de lana rojo antiguo; cinturón bordado negro y oro.
3. Traje de «crépella» rosa antiguo. Delantal plisado de crespón de China rosa antiguo.
4. Traje recto de popelina de lana «beige» oscuro y chorrera de crespón de China «beige» oscuro.
5. Traje sastre en «kasha» azul oscuro mezclado de «kasha» mas-tic. Con este traje se puede salir a cuerpo. La falda permite sobre el delantero un amplio pliegue plano, doblado en cada lado por un pliegue tendido hacia atrás. El costado se halla ligeramente en forma.
6. Abrigo de reps o popelina de seda ampliado por «godets». Este es un modelo excelente para la tarde. Muy envolvente en lo alto con grandes solapas cruzadas, ampliado en el bajo por la abertura de pliegues huecos de las costuras de costado y los pliegues costuras del delantero.



El estereóscopo recobra su popularidad.

Los aparatitos en los cuales se echaban diez céntimos para ver una serie de fotografías luminosas habían pasado ya de moda y el estereóscopo había ido a reunirse en lo pasado con los antiguos panoramas que hacían antes en las ferias las delicias de nuestros abuelos.

La gran guerra va a sacarlos quizá del olvido, pues en algunos condados de Inglaterra, en el de Yorkshire especialmente, los buhoneros se pasean llevando un pequeño estereóscopo, en el cual, mediante diez céntimos que se echan en una abertura especial y haciendo girar un botón puede revivirse por la fotografía todos los momentos de emoción de los años 1914 a 1918. Así es que en cada aldea el estereóscopo es esperado impaciente por los chicos y chicas de la escuela y la recaudación es siempre muy fructuosa.



3

4



5

6



7

8

9

PELOS Y VELLO

DESAPARECEN RADICALMENTE

SIN DEPILATORIO

empleando **DORADINA** que los suprime para siempre solo en tres minutos. Compuesta de sales de Radio disueltas en Glicerina, ataca la raíz del pelo sin perjuicio para la piel y dejando el cutis de una blancura esplendorosa. No mancha y no despidе mal olor, pudiéndose aplicar más cómodamente que los depilatorios conocidos (pólvos, pastas, aguas) y con más economía y resultado que la depilación eléctrica. Aún en los pelos duros y antiguos la **DORADINA** es de un resultado positivo y eficaz.

Se encuentra en todas las buenas Perfumerías y Droguerías al precio de pesetas 12'50 el frasco.

Se manda discretamente por correo certificado contra reembolso por Ptas. 14 pidiéndola a **FRANCE EUROPE**, Vía Lavetana, 21, Barcelona.

VENTUROSO PAIS

La Islandia es sin duda el país más virtuoso del mundo. Una reciente estadística demuestra, en efecto, que no se ha cometido un solo crimen en la isla desde 1875 a 1921, es decir, durante 46 años.

No hay además casa penitenciaria en el país y para una extensión total de 1871 millas cuadradas, se cuentan únicamente cinco agentes titulares.



10

11

7. Traje de satén mate negro, con falda plisada. Galón de bordado verde y azul pavo real.

8. Traje de «drapella» gris con botones verdes. Galón de lana bordado negro, cereza, verde.

9. Traje recto de sarga azul, con cuello Claudina; corbata de satén de terciopelo negro.

10. Traje de popelina negra con chaleco de crespón «Georgette» estampado. Nada más elegante que un traje como el modelo de popelina de seda negra, cuyo delantal está dibujado por las aberturas, descubriendo el vestido interior gris perla, mientras que lo alto se esclarece con un chaleco de «Georgette» de flores en el que el color pálido del vestido interior hace resaltar los ramitos de rosas estampadas.

11. Abrigo de «reps» verde almendra, con fuelles de pliegues. El modelo produce una impresión de soltura y de «confort» con sus mangas algo amplias y la disposición que permite llevar lo alto abierto o cerrado. Los delanteros están anchamente cruzados; los lados unidos muy hacia atrás a partir del hombro, con tira de abotonado, cortada en forma en la cintura. En el bajo la unión se prolonga abriéndose sobre una abertura de pliegues.

12. Traje sastre de sarga marino, sobre vestido interior, de crespón satén el color.

13. Abrigo de «coskreu beige» rosado, con faldón cortado en forma. El modelo es de estilo sastre, muy acentuado. La unión se hace bien por una triple hilera de pespuntos, bien por «straps»; el cuello-chal cruzado muy alto, pero poco ampliamente se prolonga hasta el único botón de cierre. La espalda es plana, de un solo pedazo; los delanteros cortados en forma con el faldón unido.



12

13



12

13

12. Traje de crespón amarillo liso y estampado de rojo y de violeta. Para ciertos trajes hay oposición entre las dos partes: la falda es lisa, el cuerpo de tela estampada, que se trate de un dos-piezas con blusa o de un alto de traje. Tratado de este modo el modelo de crespón, parece ciertamente, más de vestir que si fuera todo en estampado y más alegre que si fuera completamente de tela lisa.

13. Traje de crespón bramante, mezclado de crespón castaño. El modelo diseñe un movimiento ascendente de toda la amplitud reunida hacia adelante, por frunces agrupados bajo el cinturón.

14. Traje de crespón de China tórtola, bordado en varios tonos de azul. Un gabán estrecho bordado basta para animar el delantero liso del traje. Puesto de arriba a abajo, en línea vertical ininterrumpida, el gabán produciría una impresión de alargamiento exagerado. Pero empezando aquí un poco por debajo del escote, está afortunadamente cortado por una barrita, bajo la cual, se enhebra, para prolongarse sobre la falda y se termina por un fleco móvil, cuyos filamentos juegan a algunos centímetros del borde del traje.

Un recuerdo aparece en los bolsillos colocados como placas de bordado para ocultar la cabeza de los frunces de paños.

15. Traje de seda liso y estampado; falda plisada. La punta de escote y las bocamangas están igualmente in-

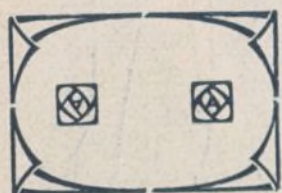
crustadas de tela estampada. Vivos del tono del estampado subrayan las uniones, salvo para las juntas del cinturón, en las que están matados directamente los pliegues.

16. Traje dos piezas en «reps» marino. Cinturón y adorno de piel gris o roja.

El conjunto se halla armoniosamente equilibrado por la concordancia de los «panneaux» de pliegues, sobrepuntos en la falda e incrustados en el delantero de la blusa, donde su disposición dibuja un efecto de canesú y de chaleco. El aspecto correcto de este elegante traje está aún realzado por un juego de piel blanca o gris, comprendiendo el cinturón de doble hevilla, el cuello, la corbata y las vueltas del bajo de las mangas.

Este juego, naturalmente, puede hacerse de telas de tono, contrastando, de paño o «reps» gris, blanco, verde, suecia, que iguale el fondo oscuro del traje.

17. Traje de lanilla verde gris, labrado de plieguecitos ceñidos. La blusa marinera es de un uso muy práctico para los trajes de mañana, los de casa y los de tarde. Se les da un aire muy sencillo y cuidado, trabajado sólo a plieguecitos ceñidos el contorno del cuello, las bocamangas y el bajo de la falda. Todo se completa con una tira de abotonado, cortando felizmente la vulgaridad de lo alto de la blusa.



TRA-
JES

SEN-
CI-
LLOS



14

15

16

17

Espuma de fresas

Tomar 500 gramos de fresas de regular tamaño, bien perfumadas. Limpiarlas cuidadosamente. Ponerlas en un colador-enjugador para limpiarlas, pasándolas bajo la llave de la fuente moderadamente abierta, con objeto de desembarazarlas de los granitos de arena que pueda haber conservado. Pasarlas después por el tamiz de crin o por un colador extremadamente fino.

En el recipiente que recibe la pasta de fresas, añadir media libra de azúcar «glasé», el zumo de un limón, un poco de carmín para recobrar el color. Dejar disolver bien el azúcar, y mezclar en la pasta un medio litro de crema batida. Perfumar con una o dos cucharadas de «kirsch» a voluntad. También puede ensayarse con fresas conservadas.

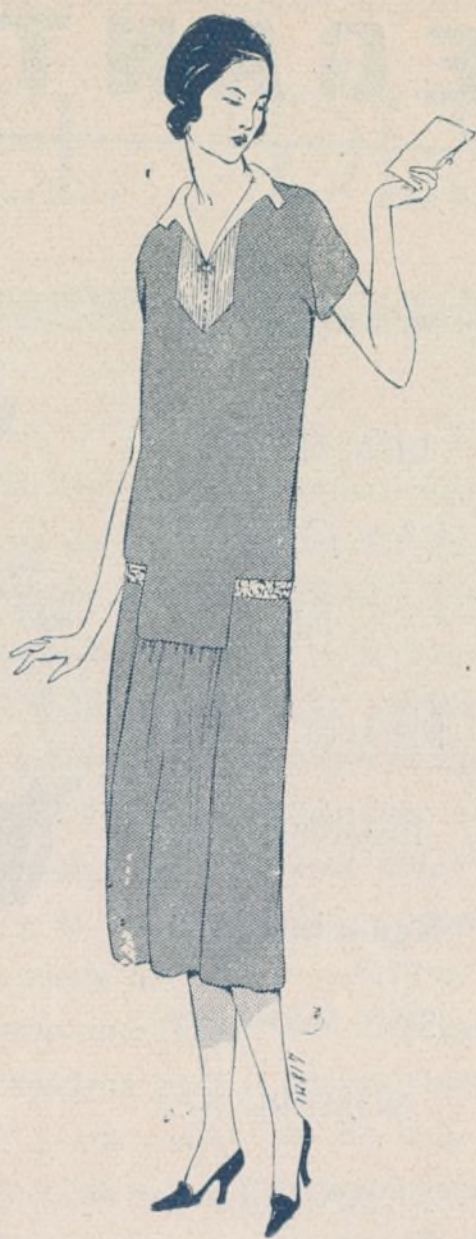


24

25



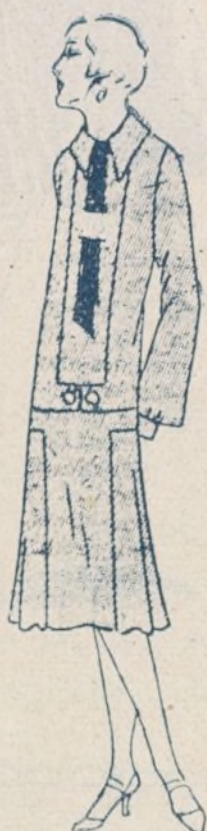
18



19



20



21



22



23

18. Traje de tafetán azul cuervo, esclarecido con un cuello de crespón de China claro.

19. Traje de crespón canario, mezclado de seda y bordeado naranja.

20. Traje recto de terciopelo inglés, verde oliva. Cuello, chorrera y puño de crespón de China «champagne».

21. Traje de terciopelo «chiffon», berengena. Bies de escote y bocamanga de crespón «Georgette» «opéra».

22. Traje recto de paño, amazona azul, bordeado de trecilla. Delantal plisado de satinete brillante.

23. Traje dos piezas, de «jersey» «chiné», «pan tostado», bordados herrumbre y verde mirto.

25. Traje de crespón gris, estampado de varios tonos, malva y violeta.

25. Traje de tafetán negro, guarnecido de «guipure» o de crespón estampado.

(Patrón trazado, figuras A 1 á A 6, de la «Hoja Suplemento»).

Explicación del patrón. Consta este patrón de 6 piezas.

Pieza A 1. Corresponde a la mitad del delantero del traje. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 1-10, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 2-3, con el hombro, según 3-4, con la manga, según 4-5, con el costado del cuerpo, según 5-7, con el costado de la falda y según 5-6, con el plisado de la falda. El plisado se hará a mano.

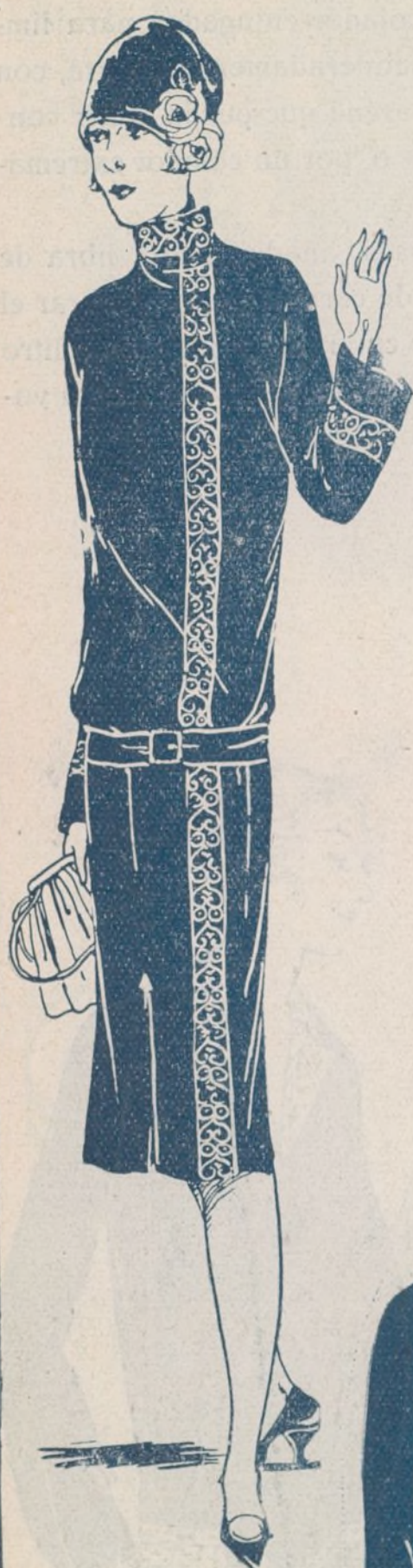
Pieza A 2. Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 9-11, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 9-2, con el cuello, según 2-3, con el hombro, según 4-3, con la manga y según 4-7 con el costado.

Las piezas A 1 y A 2, se desdoblarán antes de aplicarlas sobre la tela.

Pieza A 3, A 4 y A 6. Corresponden a la manga, puño y cartera del costado y se cortarán según los patrones.

Pieza A 5. Corresponde a la mitad del cuello y se cortará con la tela doble para obtener el cuello completo. Se unirá según 8-2, con el delantero y según 2-9, con la espalda.

MODELOS ELEGANTES



26

26. Para tarde de otoño este traje abrigo en topo con bordados tono sobre tono es muy elegante.

27. Traje para paseo en sarga marino, con guarnición de sarga blanca, guarnecido con botones.

28. Traje para paseo en terciopelo rosa «beige», guarnecido de piel «beige».

29. Traje de satén gris perla, con puños y cuello de suecia plateada.

30. «Sastre» ligero, en «kasha verde jade, chaleco y guarnición de satén escocés.



27



28



30

LEA USTED
LAS OBRAS
DE
Ricardo León
PEDIDOS A
Renacimiento
SAN MARCOS,
NÚMERO 42
MADRID



29

La caza del plesiosaurio

Una regocijada expedición compuesta de sabios y de exploradores armados hasta los dientes, partió de Buenos Aires hacia la cadena de los Andes, donde había sido señalada por los viajeros la presencia del monstruo prehistórico. Petardos de dinamita, granadas y bombas de mano, carabinas de repetición—se dice que hasta una ametralladora blindada, nada faltaba para la arriscada empresa. El pobre animal podía considerarse muerto por anticipado y su esqueleto iría pronto a un museo para causar la admiración del público, atraído por la curiosidad. Es decir, que los modernos Tarzanes no dudaban del resultado. Pero ¡ay!, la realidad no correspondió a las bellas esperanzas. Cuando llegaron al lago en que el animal fantástico había sido visto, en vano miraron y escucharon el horizonte en todos los sentidos. Nada anormal advirtieron. De repente se les apareció el monstruo y temblor sacudió a los expedicionarios. Luego recobrada la serenidad, hubieron de darse cuenta de que el monstruo era una roca que la presión de un volcán próximo elevaba de vez en cuando sobre el nivel del agua.

EL DESAPARECIDO

Con la cabeza baja y la mirada triste, Susana penetra bajo la bóveda oscura de la puercochera; sus zapatos crujen sobre las baldosas. A pesar de la hora avanzada, hay todavía luz en el vestíbulo y en la escalera, que por sus estrechos peldaños da infinitas vueltas hasta llegar al piso superior. A lo alto, a un piso más alto, es preciso que Susana suba; y parece que esta vez las fuerzas y el valor la abandonan. La pobre muchacha viene de tan lejos, ha pasado tan penoso calvario, que duda si podrá llegar a su miserable y sombría guarida. Un esfuerzo de voluntad, y sus movimientos se animan un poco, cuando de repente es detenida por una voz que la llama:

—¿Está usted ya de vuelta, señorita Susana?

La portera sale de su cuchitril, un sótano visible que vigila el arranque de la escalera. De una cerilla hace brotar una llama roja y blanca, con la que enciende la mecha de una lámpara minúscula, cuya claridad danza caprichosamente, dando movimiento a las sombras. —¿Está usted ya de vuelta, señorita Susana? —repite.

—¡Ah! Señora Bebu, casi me ha dado usted miedo. Estaba distraída.

La joven queda inmóvil. Aun no había llegado a su vivienda, a cuya entrada precede un pequeño descansillo. La luz, que se refleja sobre el rostro de la muchacha, achusa en ella una intensa fatiga.

—¿Iba usted distraída? ¡Pobre muchacha! ¿Está usted matando; ya se lo advierto todos los días; y no va usted a hacer ningún bien a su padre. Esto se prolonga demasiado; ¿qué va a hacer usted? No siempre va a seguir haciendo en los trucos que usted le cuenta. ¿No comprende usted así?

Susana nada contesta: baja la cabeza y el portero oculta su rostro. La portera perora con la lámpara en la mano, y la barandilla de la escalera proyecta sobre el suelo las sombras que oscilan en consonancia con el movimiento de su mano.

—Pobre muchacha! Ha sido una triste cosa la desaparición de su hermano. Sin noticias... ¿muerto? ¿prisionero, muerto? Toda la casa está en la penumbra. ¿Y sabe usted? La señorita Gertrudis me pregunta siempre si sé alguna cosa. Pero yo le digo que no, llora.

Al terminar la conversación, que se desmenuza su objeto, Susana hace ademán de marcharse. Pero la señora Bebu, como ha hecho aquel día y no ha podido tener sus con-

versaciones acostumbradas en el umbral de la puerta, no quiere renunciar fácilmente a su inútil e insubstancial charla.

—¡Pobre señorita Susana! Tiene usted mucho mérito. Por lo visto, hoy no ha tenido tampoco mejor suerte. ¿Ha estado usted también hoy en la estación del Norte? ¿No ha hallado usted nada? ¡Nada! ¿Qué va usted a decir a su padre?

—Señora Bebu—exclama Susana sollozando—, tampoco hoy he tenido ninguna fortuna. He visto a un «peludo» que llegaba cubierto de lodo y polvo, con bigote naciente, de cara burlesca, casi él..., y como mi padre hace ya mucho tiempo que no le ha visto, hubiese podido pasar por él. Me armo de todo mi valor; detengo al «peludo»; me escucha y se marcha mofándose: «No está mal la muchacha, pero está loca.»

—¡Pobre señorita! Ha tenido usted las dos veces la suerte de encontrar dos «peludos» que hayan servido para hacer el papel de hermano. El primero tenía la misma mirada, el segundo la misma voz. Pero tene usted entendido que, a pesar de ello, no es fácil engañar así como así. Su padre de usted puede creerlo, pues vive tan poco!... ¿Está contento? Recordará usted que, cuando al día siguiente pasaba por la portería, me dijo: «¡Eh! Señora Bebu, ¿le ha visto usted? Es hermoso, ¿no es cierto?» Yo, que lo sabía todo, callé, callé... ¿Qué le iba yo a contestar?... ¿Qué va usted a decirle esta tarde?

—Voy a decirle... voy a decirle—balbuceó Susana.

Rompió en sollozos. Era una historia muy triste. Su hermano había desaparecido en el frente del Aisne; su anciano padre enfermo, a quien había que ocultar la noticia, así como las dolorosas y piadosas impresiones que se recibían del hijo. Había que repetir diariamente cartas falsas escritas en medio de lágrimas, por la tarde, donde el padre no lo veía, y leerlas al día siguiente con fingida entonación alegre y emocionada.

El viejo se obstinaba en que su hijo tenía derecho a permisos; quería verle: abrazar a aquel hijo cuyas misivas tantos hechos notables le relataban. Ha habido que enseñar la lección a dos muchachos que, no teniendo familia en París, se presetaron a ocupar el puesto del desaparecido.

Desde hace algunos días el viejo espera una nueva visita. Todos los días, al despertar, sus primeras palabras son: «Quizá llegue hoy.» Su-

sana, después de haberle recomendado que tenga calma, mucha calma, se marcha a la estación, dice, para darle antes la bienvenida; en verdad, para buscar un hermano postizo, bello, hablador, vehemente y zalamero. Pero hoy, Susana no ha encontrado en la estación del Norte, y hay que esperar a mañana para hacer una nueva tentativa. Lleva ya tres días así. ¡Qué vergüenza, cuando el «peludo» a quien detuvo le contesta con sonrisa socarrona, encogiéndose de hombros, y otras veces con frases o bromas que le hieren cruelmente!...

—Vaya, hasta la vista, señora Bebu. Ya es hora que vaya allá arriba a tranquilizar a mi pobre viejo, que me espera.

Mientras que la señora Bebu continúa por algún tiempo en palabrería inútil, Susana verifica lenta, muy lentamente, su penosa ascensión. Sus pasos, rítmicos y pausados, resuenan sobre los desgastados peldaños de madera; después, ya ningún eco se escucha. La señora Bebu entra en su cuchitril, y el hueco de la escalera queda en un completo silencio.

Repentinamente estalla una gran agitación en la parte alta de la escalera, y repercute en toda ella como algo que rodase de arriba abajo en medio de aquella oscuridad. Las puertas se abren estrepitosamente. Después se oye un grito vibrante de triunfo, compensador de los sufrimientos dolorosos de las semanas pasadas.

—¡Señora Bebu! ¡Señora Bebu!

La gran noticia sigue como un escopetazo:

—¡Está aquí! ¡El! ¡El verdadero!

La señora Bebu, satisfecha, maldice la serie de complicaciones que la han absorbido hasta el punto de no poder ser testigo de un milagro que había juzgado imposible.

SIEMPREVIVA.

Chocolate de cacao

Este alimento tan apreciado pero de elevado precio, puede prepararse con facilidad haciendo la siguiente mezcla: 120 gramos de fécula de patata, 120 gramos de harina de maíz; 160 gramos de cacao en polvo, 200 gramos de azúcar en polvo, 1000 gramos de vainilla, se pondrá todo en un mortero y se machacará hasta reducirlo a polvo.

Basta añadir una cucharada en un tazón de leche hirviendo para obtener el desayuno de una persona. Hay que mover cuidadosamente la leche y hacerla hervir durante tres minutos. La vainilla puede sustituirse por limón o por cualquier otro zumo que resulte agradable.

31. Traje de crespón de China incrustado de bordado y de crespón «Georgette».

32. Traje de crespón satén, guarnecido de botones y de placas bordadas. El crespón satén que se trabaja lo mismo por el lado mate que por el brillante, se presta a múltiples combinaciones por la oposición de sus dos caras. El traje del modelo puede ser de satén brillante, sobre vestido interior mate o de satén mate sobre vestido interior brillante—lo que es de un efecto más discreto—preferible especialmente si el abotonado se compone de botones forrados de tela.

33. Mantelillo para mesa pequeña, bordado al pasado.

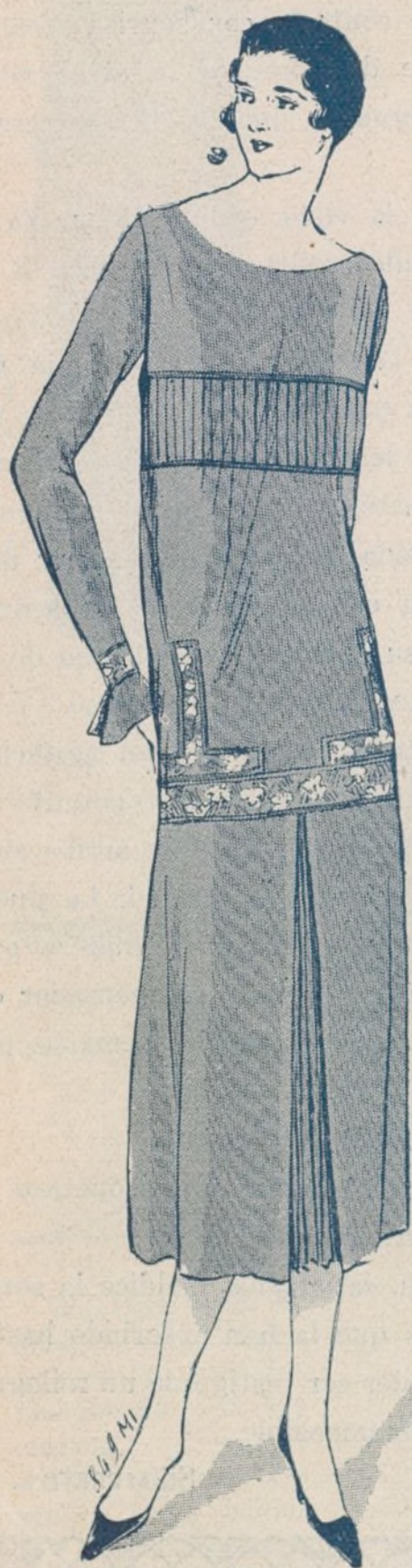
34. Cartera para señora.

35. Traje de luto de «marrocain» negro, guarnecido de bieses de crespón inglés. Pasada la austeridad del primer período que nos impone todo liso, se varía la fisonomía de traje de luto con una guarnición de crespón inglés, para hacer desaparecer la monotonía del aspecto. Inscrustados entre las hileras de calados, las tiras de crespón como chaleco y como borde de la falda, proporcionan una guarnición discreta y sobria.

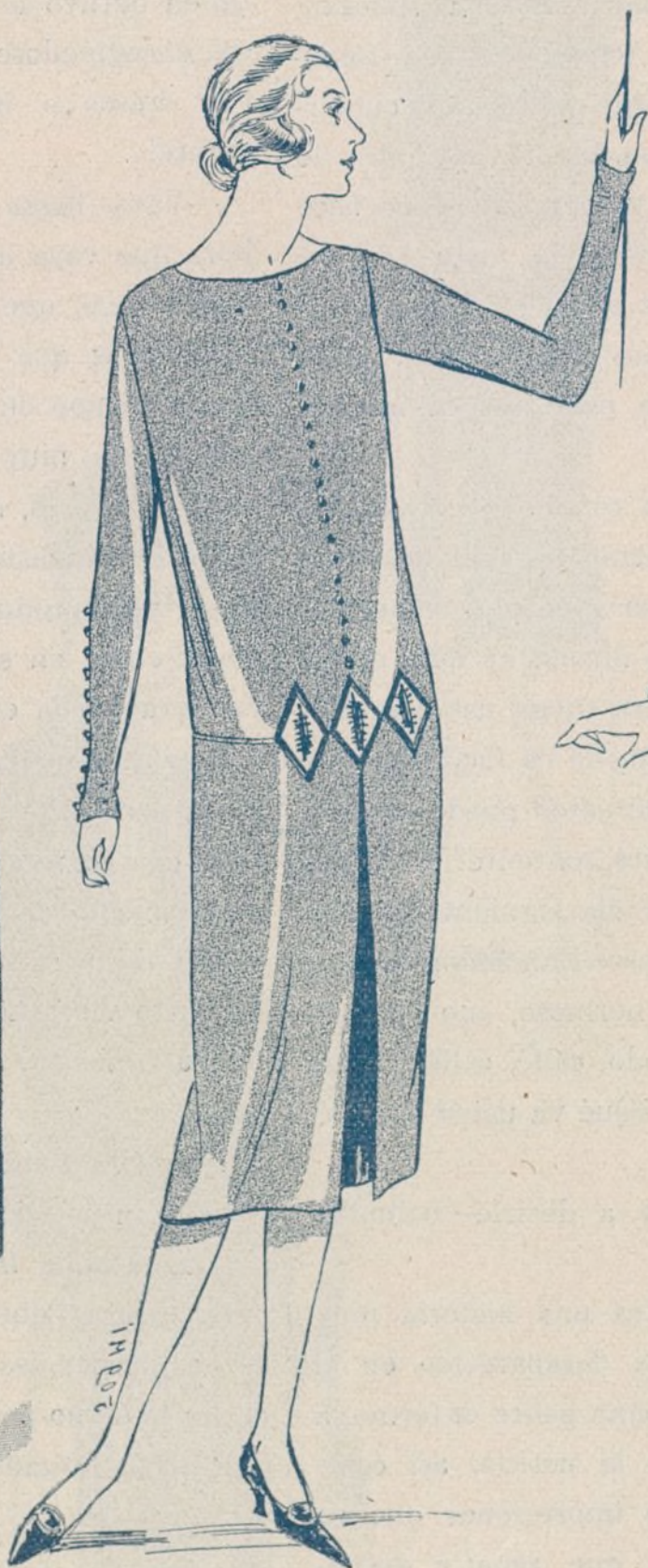
El modelo, de una elegancia sencilla y severa, es una especie de «redingote» recta ampliamente, abierta sobre el chaleco cruzado por las inscrustaciones y sobre un

vuela blanca, incrustada de las mismas tiras de crespón inglés liso, o de tiras de tafetán negro, cuando llegue el momento del «luto de seda».

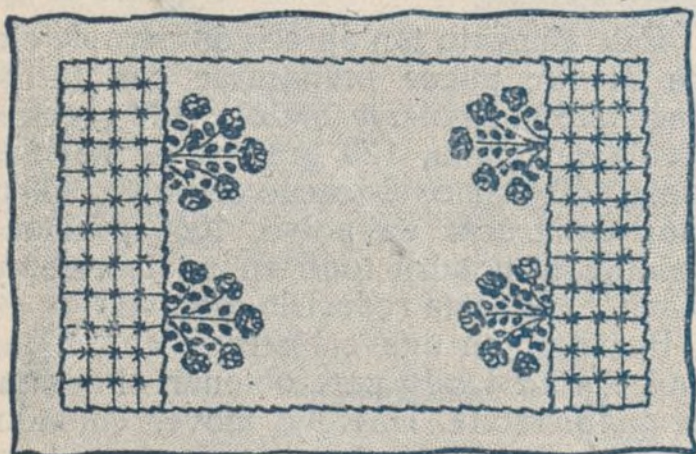
36. Traje recto de crespón satén. Collar de cinta de terciopelo. La espalda y el delantero del cuerpo, son de crespón satén mate; los lados, las mangas, los faldones flotantes y el collar de cinta de crespón satén brillante. En suma, es económico emplear una tela con la cual se consigue a la vez el fondo de la prenda y su adorno sin adición de guarniciones.



31



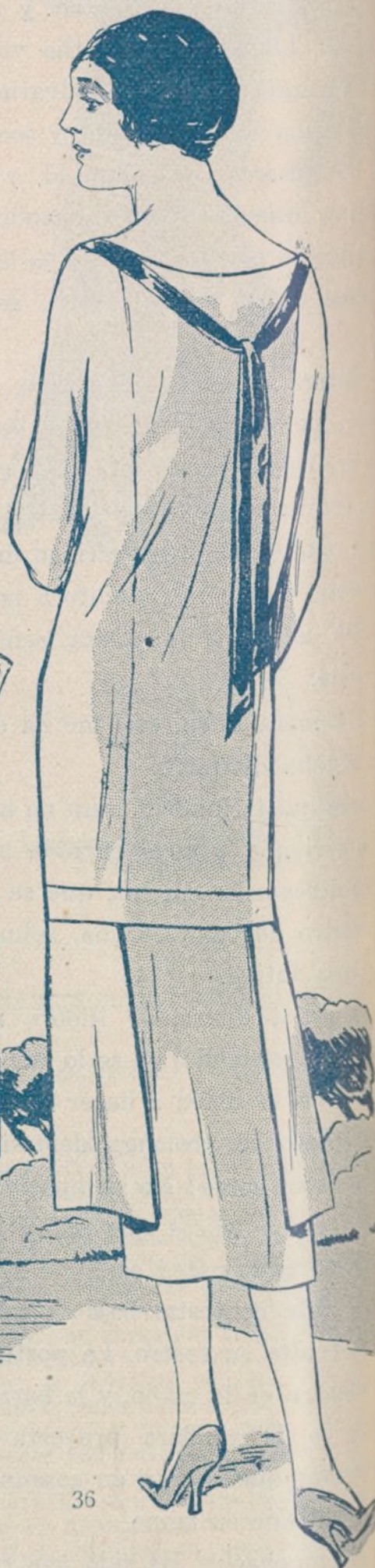
32



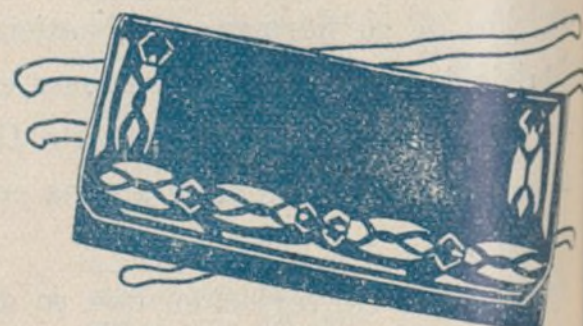
33



35



36



34

delantal, cuya cabeza se enjareta en varias hileras de frunces a la altura de la cintura.

Un juego de crespón «Georgette»—cuello plano, puños vueltos—pondrá una nota de elegancia sin atenuar el carácter de gravedad. Para luto menos riguroso, sería posible hacer el chaleco y el delantal de



37

Los calzados húmedos

El calzado aunque sea nuevo en cuanto se moja o coge mucha humedad en días de lluvia, pierde su apariencia, para volverla a recuperar, basta frotarlos con esencia de trementina y luego con vaselina.

37. Sombrero de terciopelo y de otomán gró de seda. El modelo tiene el doble mérito de ser original y fácil de hacer con cinta de terciopelo y aun de terciopelo en pieza, especialmente si se poseen trozos utilizables, se cortarán las costillas de un casquete encajando exactamente la cabeza.

El ala levantada completamente recta, esta, constituida por una amplia cinta de otomán puesta de plano, lo que permite ensancharla en lo alto y formar un pico en el centro del delantero. El movimiento de ensanchamiento está acentuado a cada lado, debido a una abertura en la cual se incrusta una punta de terciopelo formando «godet». Para completar el aspecto de esta graciosa forma, el pico de delante está atravesado por lazos planos de cintita de terciopelo sobrepuestos en escala.

38. Traje de «shantung» natural, guarnecido de terciopelo cereza.

39. Túnica de crespón liso, borde y corbata de crespón estampado. La túnica de crespón pervinca con corbata y bordeada de crespón pervinca, estampado marino del modelo, se pone sobre un vestido interior de satén marino con el que concuerda el cinturón drapeado. El sombrerito mismo está compuesto de una capa de crespón estampado, de un borde forrado de crespón pervinca liso y se adorna con un lazo de satén marino. La corbata está formada de una tira de satén marino bordeada de crespón estampado.

40. Traje de crespón de China «beige»; delantal y chaleco bordados en varios tonos castaños. Una tira bastante ancha bordada, forma el borde del delantal colocado en punta, sobre pasando el bajo del vestido. El mismo motivo, de anchura más reducida, dibuja bajo el escote una punta prolongada como chaleco. El capricho de una borla de seda, termina el motivo, realzado con una hilera de botonitos.

41. Traje en kasha natural; vestido interior y corbata de satén burdeos. El bolero no forma espesor ni superposición, dejando libres los lados del delantero de cuerpo, redondeándolos y abiertos sobre un chaleco. Entre los bordes guarnecidos, uno de botones y otro de ojales, aparecen las caídas de una corbata, cuyo extremo se pierde en un cinturón drapeado de crespón de China, del tono de la túnica. El vestido interior es al color de la corbata. El cuellecito plano, el abotonado acentúa la nitidez correcta de este traje hecho para ser llevado sin abrigo.

42. «Toquet» tendido de satén con ala levantada y recortada en puntas cruzadas sujetas por una flecha de «strass».

43. Sombrero de satén verde encina bordeado de un galón de oro. Adorno de cinta verde y oro. Este modelo original, tiene el ala orillada con un galón de oro y el lazo extendido en alas plisadas a un lado.

44. Traje de muselina de lana rosa antiguo, lisa y plisada.

45. Paletó de satén negro adornado de solapas y una chorrera de crespón de China. Resulta un bonito refinamiento, forrar el paletó de crespón de China, de tono claro o vivo al color del vestido interior o también, de crespón de China estampado, igual al de la blusa, que se lleva debajo. Este tono se ve aquí en las solapas que dan a la prenda un aire correcto, recuadrando graciosamente lo alto de un escote en punta.



38

39



40

41



42



43

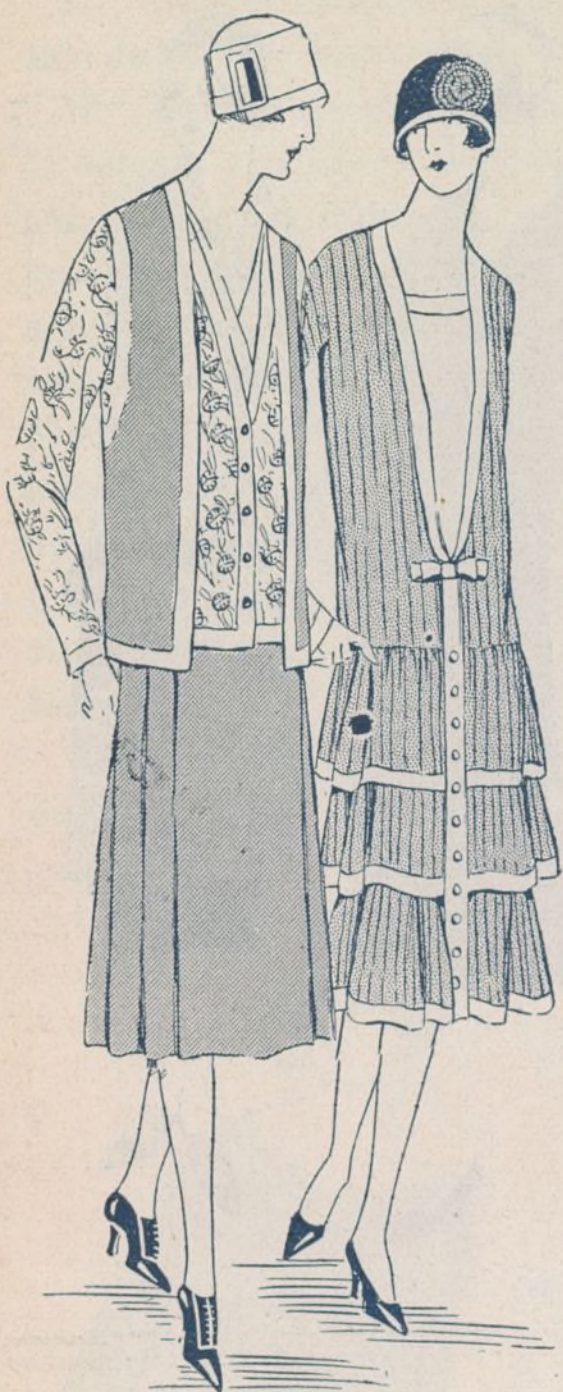


44



45

Para reunión de tarde



46

47



48



49

46. Falda y bolero de travesina sobre blusa de crespón de flores. La falda se acompaña de una blusa recta de crespón de flores, recuadrada de una tira de travesina, sobre la cual se pone a voluntad el bolerito liso, sin mangas, recuadrado de las mismas tiras incrustadas. La blusa representa en la abertura del bolero el papel del chaleco. Se abre por sí misma en punta alargada sobre un cruzado de travesina lisa.

47. Traje de lienzo de seda rosa, rayado marino y lienzo de seda rosa liso.

48. Traje de crespón de China, rubio mezclado de crespón de China estampado.

49. Traje de seda blanca estampada en varios tonos, malvas y violetas.

50. Traje de terciopelo burdeos, mezclado de crespón de China, malva rosada.

51. Traje de crespón, satén rubio y muselina de seda del mismo tono.

Manera de calzar los muebles

Todos los muebles fijos deben estar calzados. Los suelos, especialmente en las casas viejas, no están siempre bien unidos; además, los muebles se deforman algo al cabo de algún tiempo, si sus cuatro pies no están perfectamente aplanados sobre el pavimento, y un mueble que no se halle calzado acaba por moverse, no solo

cuando se le toca, sino cuando se anda por la habitación. Es por consiguiente indispensable consolidar los muebles algo elevados como las bibliotecas, aparadores, armarios para la ropa, que soportan con frecuencia en lo alto pesos bastantes considerables.

Calzar un mueble, es introducir bajo sus pies trocitos de madera llamados calces o cuñas, que le impidan moverse. Estas cuñas son pequeñas láminas de madera que se cortan a bisel para poder pasarlas bajo los pies y que se empujan después si es preciso, con un martillo; cuando el mueble está calzado se cortan las puntas de las cuñas que sobrepasan con un escoplo.

Para las cómodas, las consolas, los muebles que no tienen altura, separar un poco el mueble de la posición que debe ocupar, poner las cuñas debajo de los pies que no asienten debidamente, poner después el mueble en su lugar de manera que esté sostenido a la vez por la pared y las cuñas.

Para los muebles altos, esto no basta; es menester darles pie al mismo tiempo, es decir, inclinarlos hacia atrás; lo alto del mueble así colocado descansa con-



50

51



53

54

52. Traje de lanilla cuadriculado, azul y arena; chaleco de lanilla blanca lisa.

53. Traje de popelina «beige» o mordoré; chorrera de crespón de China.

54. Traje sastre, falda con «godets», chaleco cruzado y cuello enrollado de igual tela.

55. Traje de «shantung» verde almendra, cinturón de cuero barnizado, cuello corbata flexible.

56. Gran abrigo de terciopelo de lana o muletón castaño, cinturón de cuero blanco.

tra la pared mientras que la parte baja no toca en ella. Frecuentemente para conseguirlo hay que darle mucha pendiente debido a los revestimientos o los plintos que corren en el bajo de la pared. Estando el mueble apartado de ésta; una persona empuja hacia atrás con los brazos lo alto del mueble, de manera que se levanten algo los pies de delante; mientras tanto otra persona mete las cuñas bajo los pies levantados. Las dos personas empujan luego el mueble de frente, de modo que resista un poco en lo alto contra la pared. Para mayor seguridad se puede clavar entonces un clavo en la pared a todo lo alto del mueble y un tornillito de cabeza redonda atrás del mueble por encima. Se ata uno al otro con un alambre o con un cordón sólido.

No siempre se consigue del primer momento que quede bien afirmado y es necesario muchas veces recurrir cuñas suplementarias que se introducen con el martillo.

Los aparadores son ordinariamente de dos piezas: en la parte baja el armario y en la de encima el anaquel, reunidas por espigas de madera que penetran en las muescas abiertas en las dos partes. En este caso hay que apartar primero el armario de la pared, luego coger entre dos el anaquel, levantarlo y presentarlo por encima del armario, de manera que las muescas correspondan perfectamente a las espigas. En este momento descender suavemente el anaquel procurando no romper las espigas. Pasar las cuñas después como hemos dicho más arriba. Ocurre a menudo, que el armario se inclina demasiado hacia adelante, lo que es bastante desagradable; esto se remedia valiéndose de cuñas de madera dura, puertas entre el anaquel y el armario; cuñas, con las cuales se abre si es preciso un agujero para pasar la espiga.

Una anécdota de Alfonsina Storni

Hay ahora en la América del Sur un grupo muy interesante de poetisas. Recordemos, entre ellas, a Gabriela Mistral, a Raquel Sáenz, a Juana de Ibarbouru, a Alfonsina Storni... Todos sus versos son versos de mujer, palpitantes de feminidad, henchidos de pasión y de ternura, estreñecidos de una vibrante sinceridad.

De Alfonsina Storni cuentan muchas anécdotas curiosas. La gran artista es muy aficionada a las bromas, a las situaciones falsas, a todo lo que sea comedia, enredo y diversión. Sabe fingir maravillosamente, y pone en sus palabras y en sus miradas tal sensación de verdad, que convence al más incrédulo. Representa los más diversos y absurdos papeles con una delicosa naturalidad.

Una vez representó la comedia amorosa con verdadero éxito. Interpretó, para ello, un papel de niñera...

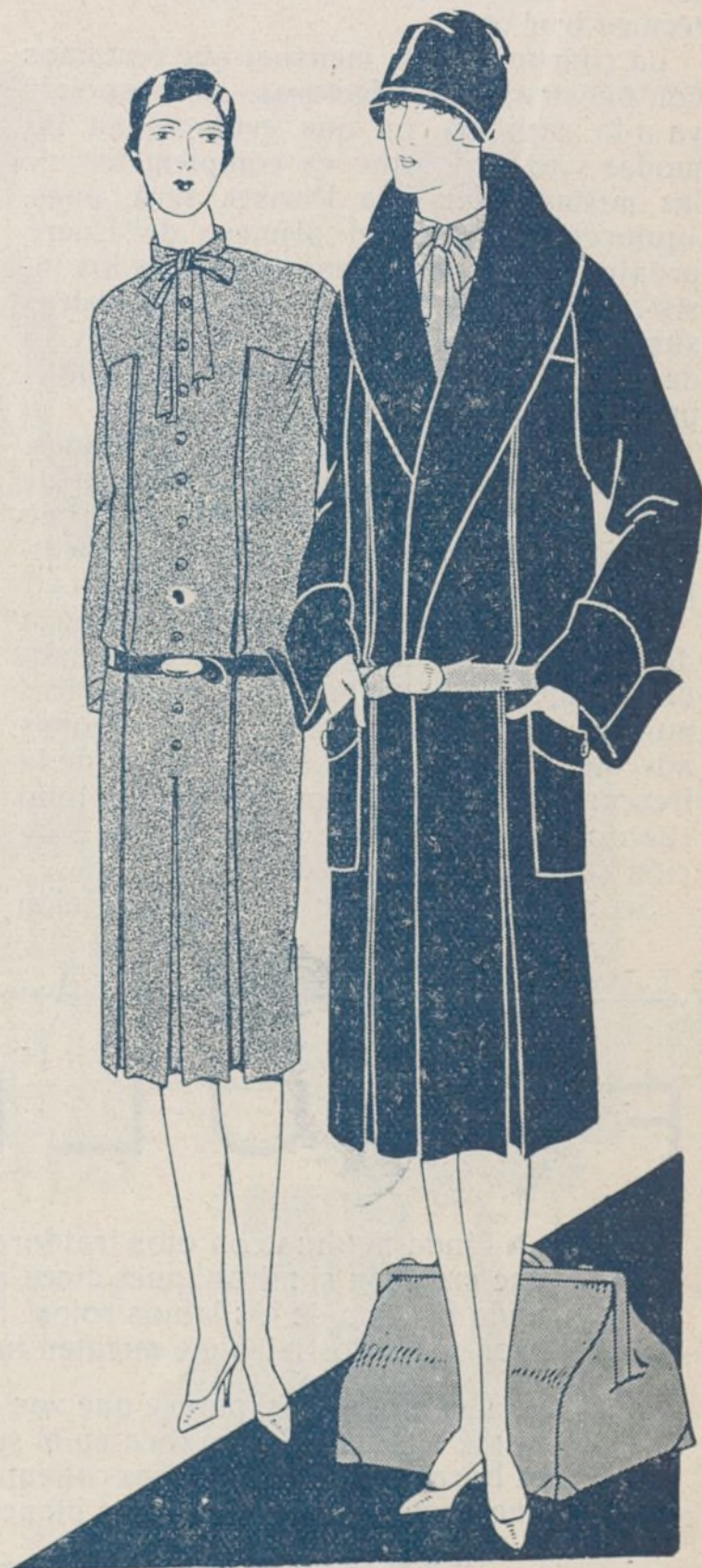
Se hallaba veraneando en la posesión de unos amigos suyos, que la habían invitado a pasar unos días allí. Por las tar-

des, se ponía un sencillo delantal blanco, y se dedicaba a jugar con los niños de la casa.

Un árabe que solía pasar por allí, vendiendo baratijas, la confundió con una institutriz francesa, y empezó a hacerle el amor. A Alfonsina Storni no le disgustó el lance, y siguió la divertida comedia. Representaba a las mil maravillas su papel de niñera, ante el árabe vendedor de baratijas...

Pero el engaño se descubrió un día. Y el pobre árabe supo con pena, que no se trataba de una institutriz, sino de persona que mucho debía valer, por el respeto y la atención con que la trataban los dueños de la casa.

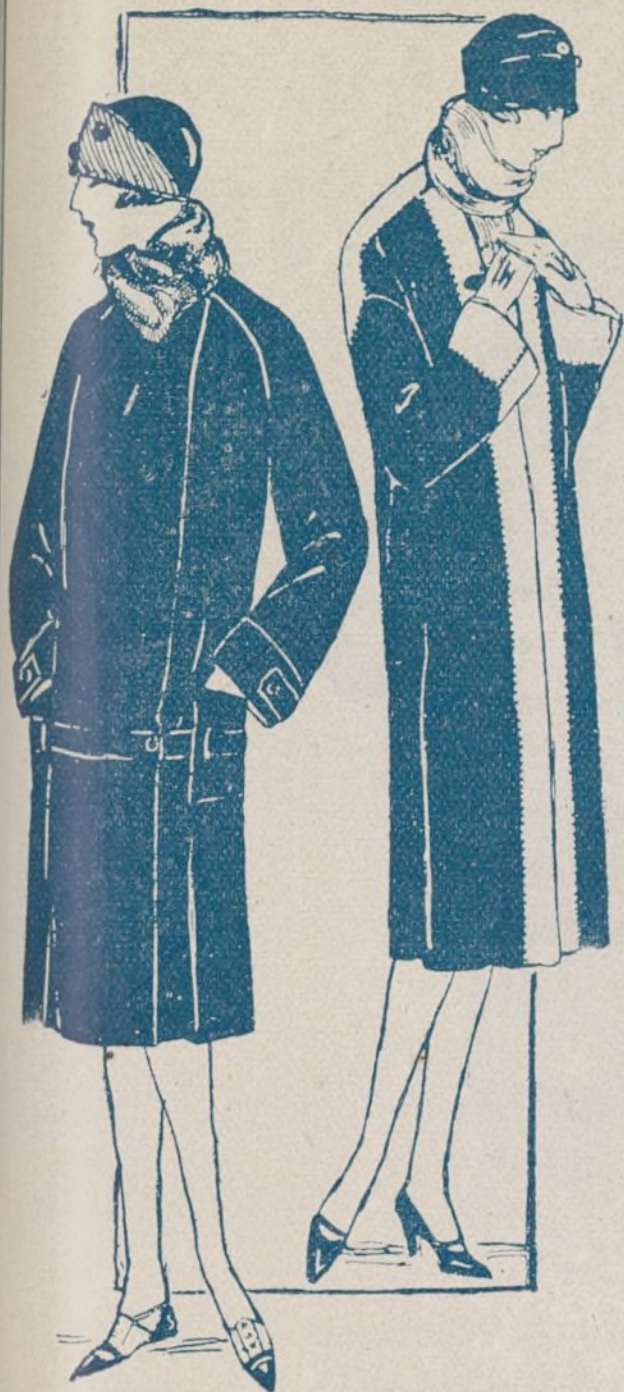
Y así acabó aquel juego de amor, aquella comedia, entre burlesca y melancólica.



55

56

Ayuntamiento de Madrid



57

58

Un buen abrigo de excursión debe ser ligero, suave, envolvente; está llamado a protegernos, no solo contra el polvo, sino también contra el viento en las carreteras y contra el frío.

Para esta clase de prendas, las modistas emplean bellos tejidos ingleses, el cuero, los tejidos de pelo de camello y las lanas; estas creaciones seductoras no están por desgracia al alcance de todos los bolsillos. En los grandes almacenes de confección se encuentran menos lujosos a precios abordables. Se puede hacer por sí misma con menos gasto un abrigo de buriel o de mulotón escocés, el cual con cuello de piel, da un aspecto rico y confortable.

Se prefiere en ocasiones la forma «raglan», más práctico que la capa y además amplio, debido al corte, en forma muy ensanchada en el bajo. El «raglan» puede ser de terciopelo, de lana, lo mismo que de gabardina o Loden impermeable, tan agradable de llevar.

Pero si se quiere conservar a la prenda el aspecto de un abrigo de calle, se adoptará la forma recta, estrictamente cerrada; la «redingote» cuyas costuras de lado se abren en pliegues huecos en el bajo para dar soltura al andar.

Los bolsillos son—en viaje especialmente—un elemento de comodidad que no debe descuidarse. Se hacen bastante amplios y generalmente aparentes cuando no se trata de telas espesas. En los mulotones se practican más bien aberturas bordeadas con forro interior; si se trata de una tela más delgada, el bolsillo adquiere una importancia decorativa en el conjunto. Es ancho y profundo, cerrado por una solapa; se aplica sobre el lado, más

o menos hacia atrás, algunas veces sobre la costura, arriba del fuelle de pliegues, casi siempre debajo de la línea de cintura.

Los abrigos más prácticos se hacen de telas impermeables. El «ciré» vulcanizado si no resulta tan elegante, es por lo menos el que mejor protege contra la lluvia. Las dificultades que se experimentan al trabajar esta clase de tela, hace que resulte más práctico comprar hecho el abrigo.

57. Abrigo «raglan» de terciopelo, de lana marino, con cuello de conejo chinchilla. El modelo es un abrigo recto que realza un confortable cuello de piel. El cinturón está incrustado, los bolsillos amplios, las mangas provistas de una tira estrechando a voluntad los puños; un pliegue hueco bajo los bolsillos da al bajo la amplitud necesaria para andar sin que se altere la caída armoniosa de esta forma envolvente.

58. Paletó largo de terciopelo de lana castaño, guarnecido de terciopelo de lana «beige». Sin pliegues ni «godets» pero de corte desembarazado el modelo y a propósito para la tarde; en caso necesario servirá para componer un conjunto con un traje o una blusa de color de las tiras de recuadro o un traje de los dos mismos tonos camafeos, mezclados también con tiras.

59. Abrigo de cuero o de «ciré» vulcanizado con mangas «raglán», bolsillos y cinturón.

60. Abrigo largo de «cover-coat» o gabardina impermeabilizada; fuelle de pliegues.

61. Abrigo de viaje de mulotón cuadriculado, con cuello de piel rasa.

62. «Raglán» en gabardina egipcia, tela Loden u «homespun chine».

Abri- gos de ex- cur- sión



59

60

61

62

Abri- gos nue- vos



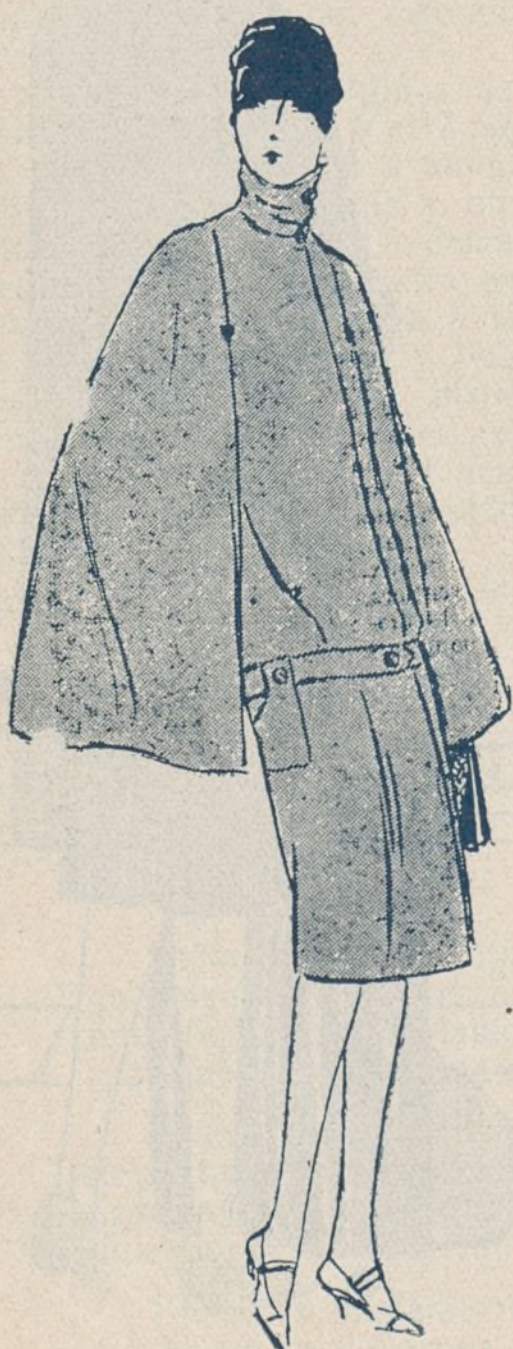
63



64



67



70



65



66



71



72



68

69

Dermafolina

La mejor crema para conservar la belleza del cutis y evitar las arrugas.

F. GAYOSO
ARENAL, 2

MADRID

63. Abrigo con capa en «cover-coat».

64. Gran abrigo de pañete.

65. Abrigo con canesú en terciopelo inglés castaño guarnecido de liebre rubia. El modelo es siempre favorable a las siluetas delgadas, a las que envuelve sin alterar el perfil. El bajo aplomado por la piel, cae recto, sin pliegues y sin «godets»; lo alto blusa ligeramente en la cintura y se distingue por el corte en forma de canesú ajustando los hombros y prolongado en punto muy bajo en la espalda.

66. Gran abrigo de paño castor con guarnición de «ragondin». La piel está distribuida en amplias superficies en el abrigo; puntas altas a cada lado del pliegue hueco de la falda; en las bocamangas triángulos cuya punta sube hasta el codo, cuello reversible, muy envolvente y prolongado hasta el cierre por solapas cruzadas.

67. Abrigo de noche en terciopelo esmeralda estampado y guarnecido de piel.

68. Abrigo-capa en terciopelo fruncido, bordado de cuentas y guarnecido de «veso».

69. Redingote en paño avellana, trabajado con incrustaciones y guarnecido de botones. Si se quiere un abrigo completamente elegante elijan este «redingote» ligeramente arqueado en el talle. Trabajado en piezas añadidas y liras incrustadas produce una impresión de elegancia deportiva a la vez, sencilla y refinada. Grandes botones de galalita están puestos en las bocamangas, en el cruce de las solapas y en la espalda, ligeramente más alto de la línea del talle.

(Patrón trazado figuras J 59 a J 65 de la «Hoja Suplemento»).

Explicación del patrón. Consta este patrón de nueve piezas.

Pieza J 59. Corresponde a la mitad del cuello. Se cortará con la tela doblada.

Pieza J 60. Corresponde al delantero del abrigo. Se cortará la tela según el patrón, se unirá según el patrón y se unirá según 53-60 con el cuello, según 60-59 con la manga, según 62-57 con el costadillo de la espalda, según 57-58 y 58-56 con el paño del faldón de delante.

Para cortar el delantero izquierdo se dará vuelta al patrón.

Pieza J 61. Corresponde al costadillo de la espalda. Se cortará según el patrón y se unirá según 61-62 con la manga, según 62-57 con el delantero, según 57-71 y



75

76



73

74

71-75 con el paño del faldón de la espalda y según 69-70-78 con la espalda.

Pieza J 62. Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 67-68 obteniéndose así la espalda completa; se unirá según 61-69-70-71 con el costadillo de la espalda.

Pieza J 63. Corresponde al paño delantero del faldón. Se cortará según el patrón y se unirá según 55-56-57 con el delantero, según 57-73 con el paño del faldón de detrás y según 73-58 con el costado.

La tela se pondrá a contra hilo, según las líneas que tiene el patrón o se pondrá de dos telas diferentes.

Pieza J 64. Corresponde al paño de costado del faldón de la espalda. Se cortará según el patrón y se unirá según 57-73 con el paño de delante del faldón, según 73-74 con el costado y según 57-71-75 con el costadillo de la falda.

La tela se pondrá a contra hilo, según las rayas del patrón o se pondrá de tela diferente.

Pieza J 65. Corresponde al costado inferior de la falda y se cortará según el patrón; se unirá según 73-74 con el paño de detrás del faldón y según 73-58 con el paño de delante del faldón.

J 66 y J 67. Corresponden a la manga y bocamanga y se cortará según los patrones.

70. Abrigo sastre de «cover-coat» gris, adornado con una capa pequeña, no flotante, puesto que nace de las costuras de la espalda para ajustar el hombro y el bajo, afirmándose sobre el delantero con una pieza que puntúa una abeja bordada.

71. Abrigo de satén negro piqué. «Bourrelets» e incrustaciones de piel.

72. Abrigo de otomán negro, guarnecido de tiras de «agnella» gris. Este magnífico abrigo puede ser de faya o de otomán; en su espalda se incrusta un «panneau» plisado y que aploma en el bajo una tira alta de «agnella», haciendo juego con el cuello y las bocamangas.

73. Abrigo de terciopelo negro guarnecido de trenchillas. Incrustaciones, cuello y bocamangas de chinchilla.

74. Traje de terciopelo «chiffon» azul oscuro, mezclado de lienzo de seda estampada.

75. Paletó tres cuartos, forma campana.

76. Gran abrigo de paño de zurcos.





77

77. Abrigo de terciopelo marrón, guarnecido de un cuello de mongolia «beige». (Patrón trazado, figuras I 52 a I 58 de la «Hoja Suplemento»).

Explicación del patrón. Consta este patrón de siete piezas.

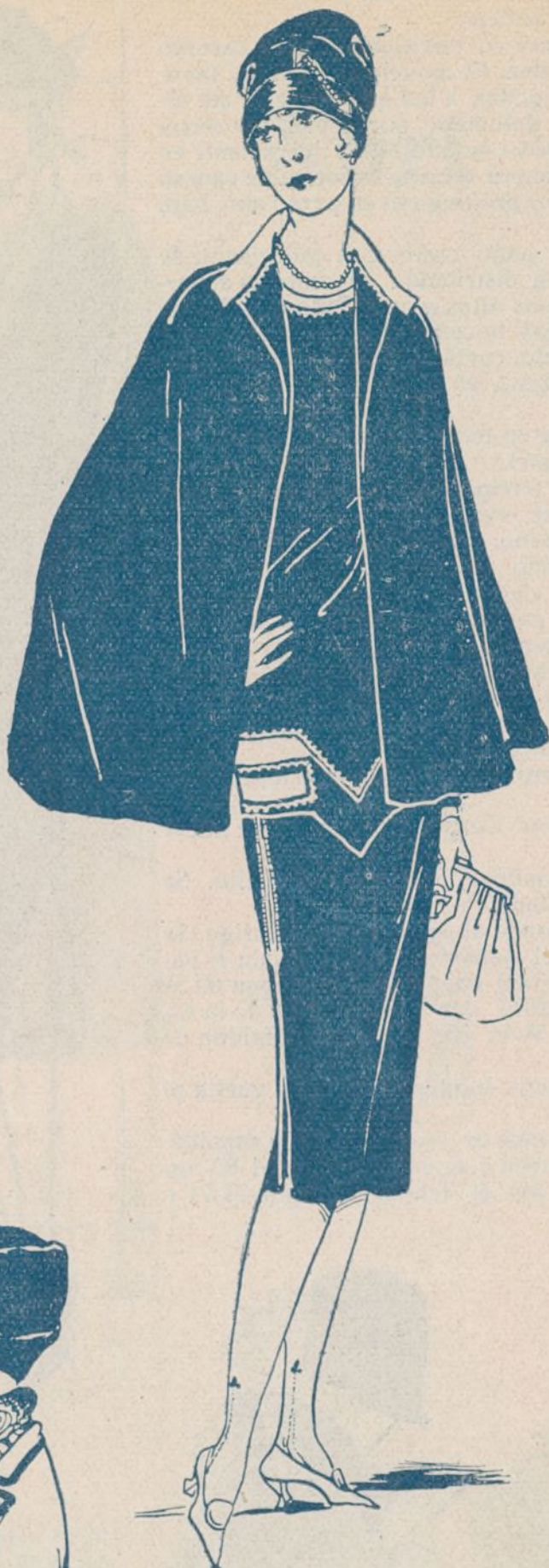
Pieza I 52. Corresponde al delantero. Se cortará la tela según el patrón y se unirá según 43-44 con el hombro, según 44-45 con la manga, según 45-46 con el costado y según 47-53 con el cuello.

Pieza I 53. Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 50-49, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 43-44 con el hombro, según 44-45 con la manga, según 45-46 con el costado y según 43-50 con el cuello.

Piezas I 54, I 55, I 56,



78



79

I 57, I 58. Corresponden al cuello, manga, puño, bolsillo y cartera del bolsillo. Se cortarán según los patrones.

78. Abrigo de terciopelo «beige», guarnecido de tiras de suecia, tono sobre tono.

79. Abrigo de lana blanca y negra, solapas, cuello y guarniciones de satén negro.

80. Capa-abrigo en «kasha» herrumbre, con guarnición de piel oro.

81. Abrigo en «kasha» palo de rosa, con cuellecito de chinchilla. (Patrón trazado, figuras F 34 a F 40 de la «Hoja Suplemento»).

Explicación del patrón. Consta este patrón de siete piezas.

Pieza F 34. Corresponde al delantero del abrigo. Se cortará la tela según el patrón y se unirá según 3-4 con el hombro, según 4-5 con la manga, según 5-6 con el costado y según 7-8 con el mismo delantero. El delantero izquierdo se cortará dándole la vuelta al patrón.

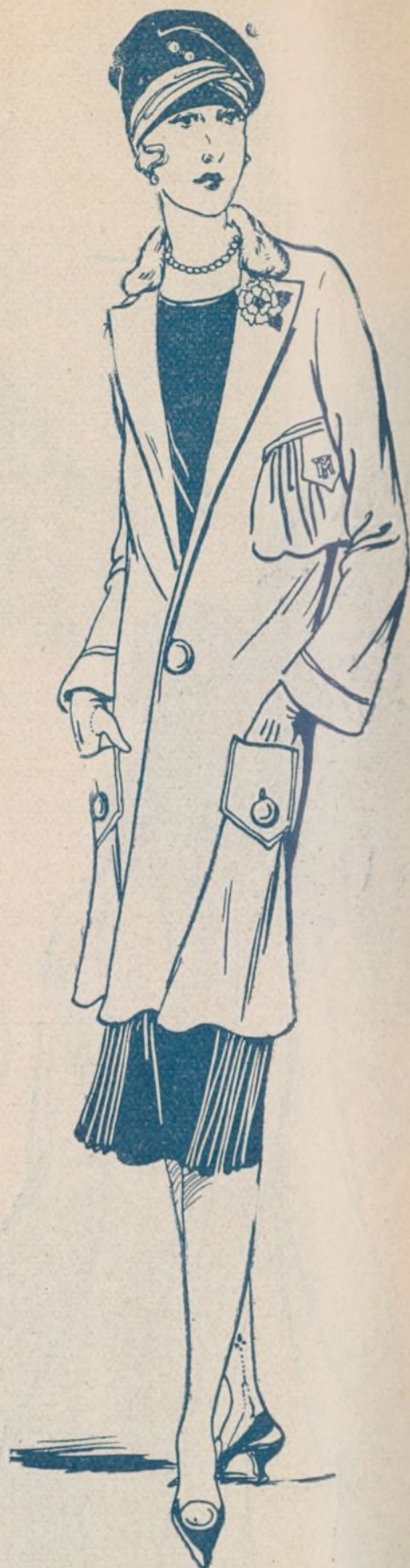
Pieza F 35. Corresponde a la mitad de la espalda del abrigo. Se doblará la tela al hilo y se



ABRIGOS



80



81

aplicará según 11-10, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 11-3 con el cuello, según 3-4 con el hombro, según 4-5 con la manga y según 5-6 con el costado.

Piezas F 36, F 37, F 38, F 39 y F 40. Corresponden al bolsillo, cartera del bolsillo, manga, cartera de la manga y cuello y se cortarán según los patrones.



Lea usted las obras de

Ricardo León

PEDIDOS A

RENAGIMIENTO

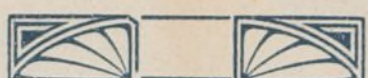
SAN MARCOS, 42.

MADRID





82



82. Abrigo-capa en tela muy flexible de lana, color café con leche.

El cuello es de «fox», del mismo color.

83. Abrigo de terciopelo gris perla con bordados, tono sobre tono y guarnecido de «fox» gris.

84. Abrigo de noche en terciopelo «mordoré» con bordados, tono sobre tono; guarnecido de pieles.



83



84

FRISOS

EL

VALS

EN LA NOCHE DEL POETA

El es del mago siglo romancesco y dorado
que brilló la egregia figura de Don Juan;
tiene este iracundo príncipe del pecado
porte de caballero y sangre de truhán.

Y es su esposa una dama de un corazón celoso
como una copla, y frágil igual que un minué;
vive en un ensueño triste y supersticioso
porque quiere a un poeta y no sabe por qué...

Y tiene esta leyenda algo de brujería,
porque El, que es un hereje, presiente la herejía
de algo triste y burlesco que no quiere saber...

Y en las noches eternas El se estremece inquieto
cuando en las blancas rimas trenzadas de un soneto
que ensalzan los negros ojos de su mujer.

El vals murió... Tu mano afilada y joyante
tiene calor de aliento y aroma de rosas...
Esta noche, bailando, me ha embrujado tu guante
bajo el madrigaleo romántico del vals...

Veó tu mano de espuma temblar en mi memoria,
y al verla te presiento y no dejo de verla...
y que tan sólo unos ojos negros y tristes
ha dejado en mi guante tu guante madre-perla...

Y ahora solo, en la sombra dormida de mi es-
tancia,

he aspirado en tu guante la cálida fragancia
de ese aroma tan tuyo que mis ensueños trunca...

Y pienso en la gloriosa consagración que ha-
llaron)

esos guantes galantes que al saludar, besaron
las carnes que nosotros no besaremos nunca.

En las dormidas noches de flores y de luna,
bajo el pomposo idilio de los naranjos, siente
mi alma una caricia de amor, como si una
mano de nieve y seda pasara por su frente.

Yo sé que eres tú. Tiembla como una sombra
rauda)
la imagen de tu cuerpo sobre el umbral. Me in-
terno)

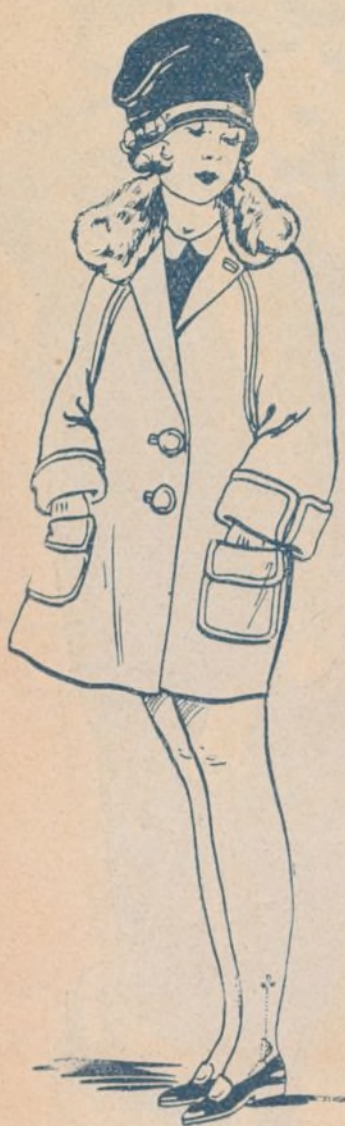
por ti en los paroxismos de una salmodia lauda
que surge de los lí ricos rosales del invierno.

Yo sé que por ti escribo, porque en mi amor
existes,

y que tan sólo unos ojos negros y tristes
inspiran estas cosas que tú misma iluminas.

También sé que mis versos en tus manos ducales
son como un corderillo que pasa entre zarzales
dejando los vellones de lana en las espinas.

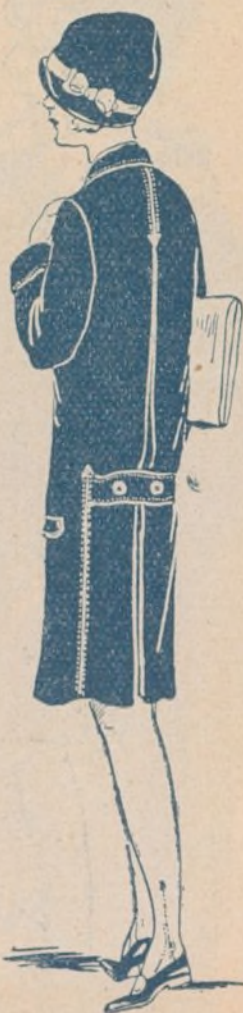
ABRIGOS PARA NIÑA



85



86



87



88

87. Abrigo de lanilla gruesa gris, guarnecido de pespuntos y de «godets».
 88. Abrigo de terciopelo de lana azul rey, guarnecido de piel gris y de bonitos botones.
 89. Abrigo de lanilla rojo geranio, guarnecido de piel marrón.
 90. Abrigo de lanilla café con leche, guarnecido de piel, tono sobre tono.

Contra la falta de apetito de las jovencitas.

Tomar antes de cada comida en un poco de agua o de vino blanco, 10 o 12 gotas, según la edad, de la preparación siguiente:

Tintura de nuez vómica	2 gramos.
Id. ruibarbo	
Id. colombo	
Id. canela (Ceilán)	} a 10 gramos.
Id. cascarilla	
Id. genciana	

85. Abrigo de lanilla gris ópalo, con bolsillos grandes y solapas bien cortadas; guarnecido de un cuello de piel. (Patrón trazado figuras B 7 a B 13 de la «Hoja Suplemento»).

Explicación del patrón.—Consta este patrón de siete piezas.

Pieza B 7. Corresponde al delantero derecho del abrigo. Se cortará según el patrón y se unirá según 14-18 con el cuello, según 18-24 con la manga y según 17-16 con el costado. El delantero izquierdo se sacará dándole la vuelta al patrón.

Pieza B 8. Corresponde a la mitad de la espalda del abrigo. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 20-21, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 20-19 con el cuello, según 19-25 con la manga y según 17-16 con el costado del delantero. Las piezas B 7 y B 8 se desdoblarán antes de aplicarlos sobre la tela.

Pieza B 9. Corresponde a la manga. Se cortará según el patrón y se unirá según 18-24 con el delantero, según 18-22 con el cuello, según 22-23 con la manga parte detrás según 22-19 con el cuello, según 19-25 con la espalda y según 24-26 con la parte de detrás de la manga.

Piezas B 10, B 11, B 12 y B 13. Corresponden a la cartera de la manga, al cuello y al bolsillo y su cartera, se cortarán según los patrones y la pieza B 11 se cortará doblando la tela para que resulte el cuello completo.

86. Capa-abrigo de terciopelo carmesi, guarnecido de bonitos bolsillos y de una cinta formando corbata.

CASA RIPOLL



UTENSILIOS DE COCINA

COSTANILLA DE LOS ANGELES, 5 MADRID.

GRAN SURTIDO

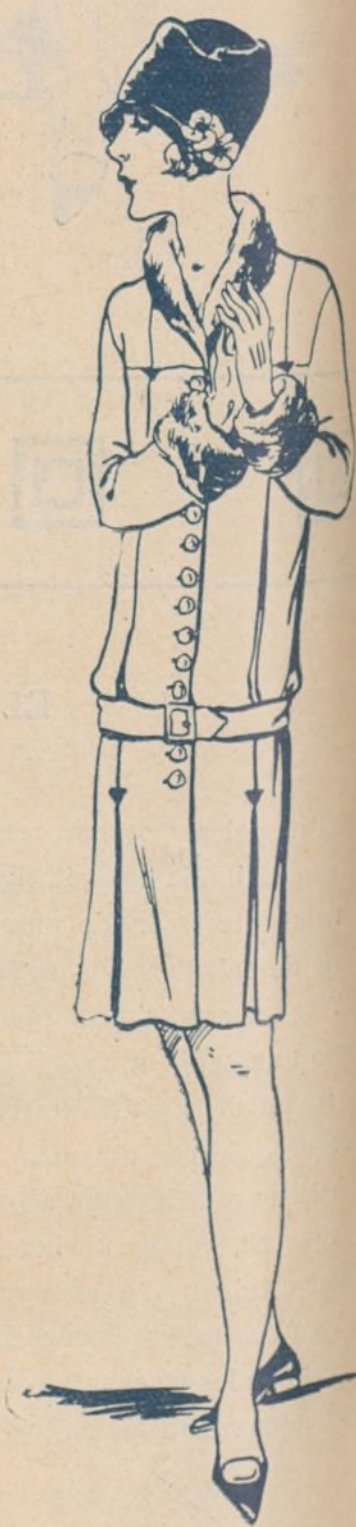
EN

Estufas y caloríferos

de todas clases



89



90

HOJA DE PATRONES DE TAMAÑO NATURAL

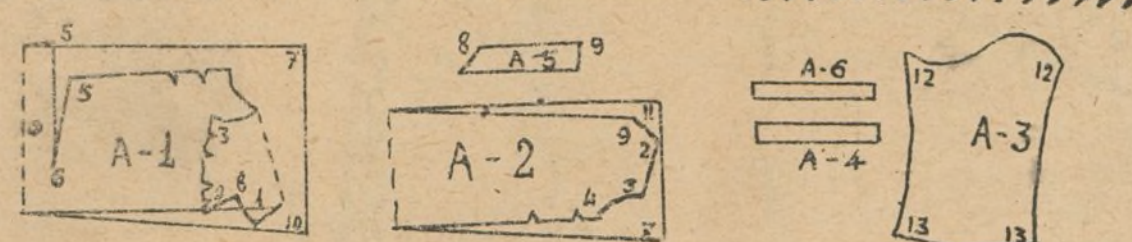
Talla	Medida del contorno de cuello	Medida del contorno de pecho	Medida del contorno de cadera	Longitud del cuerpo por delante	Longitud de la falda por delante
36	35 cm.	85 cm.	95 cm.	45 cm.	110 cm.
38	36	88	98	46	112
40	37	91	101	47	114
42	38	94	104	48	116
44	39	97	107	49	118
46	40	100	110	50	120

ANVERSO

TRAJE DE REUNIÓN DE TARDE

(Véase el grabado número 25)

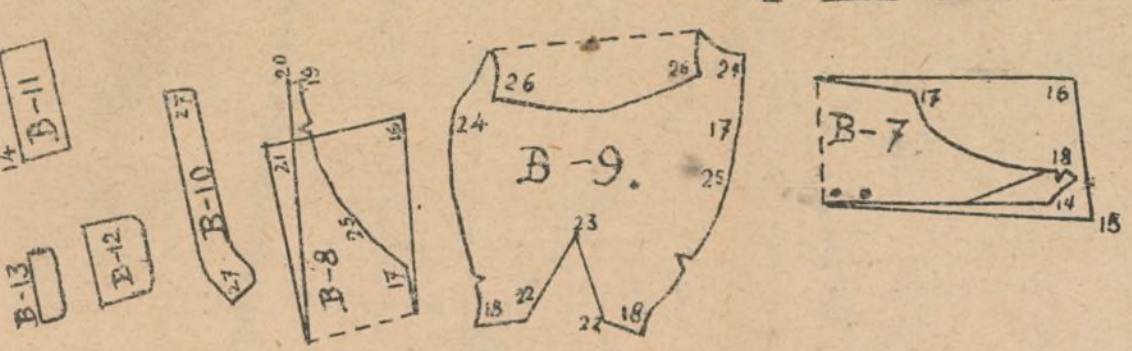
- 1.- Delantero del traje doblado (mitad).....
2.- Espalda (mitad doblada).....
3.- Manga.....
4.- Cuello.....
5.- Cuello (mitad).....
6.- Costera del costado.....



ABRIGO DE NIÑA

(Véase el grabado número 85)

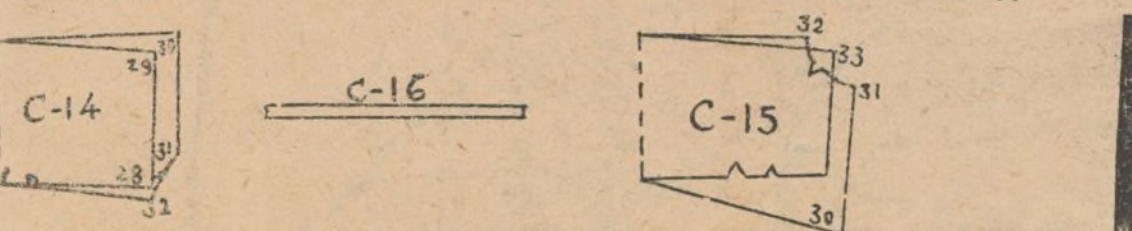
- 7.- Delantero del abrigo (mitad doblado).....
8.- Espalda del abrigo (mitad doblada).....
9.- Manga.....
10.- Cuello.....
11.- Cuello (mitad).....
12.- Borsillo.....
13.- Costera del bolsillo.....



CAMISA

(Véase el grabado número 113)

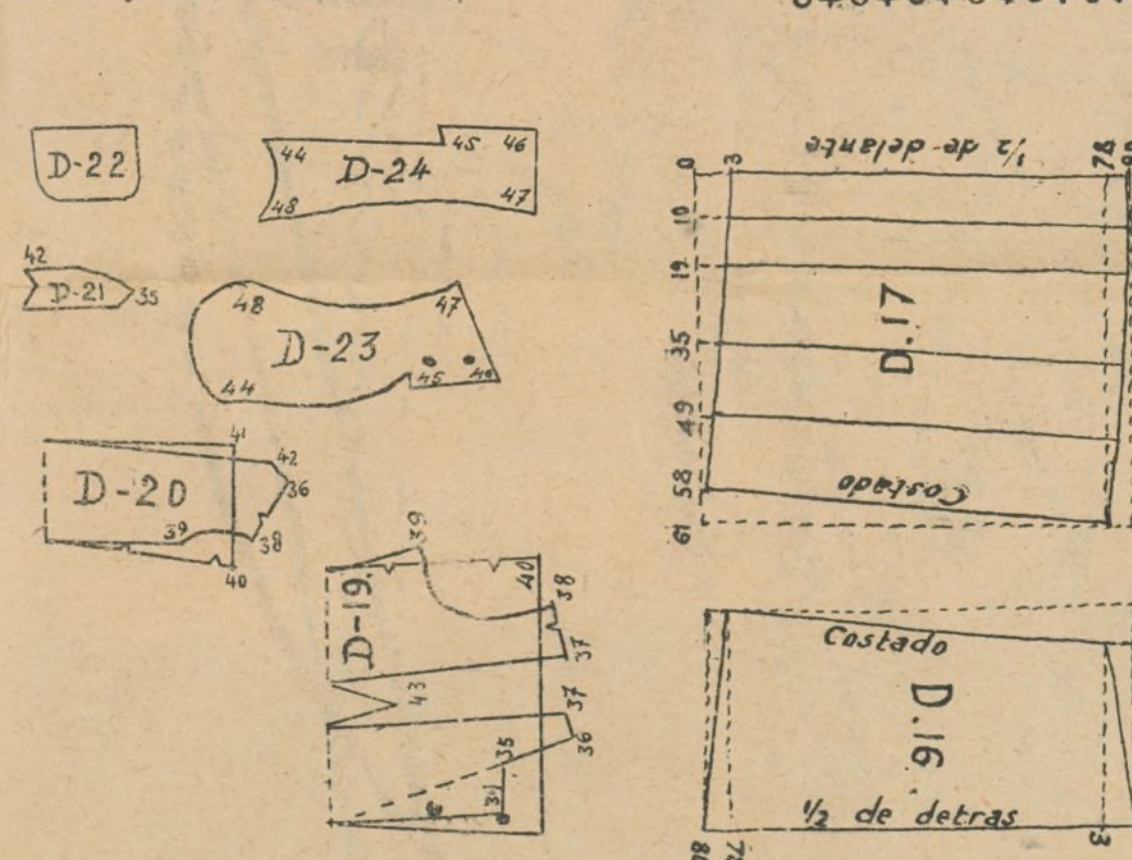
- 14.- Delantero de la camisa (mitad doblado).....
15.- Espalda de la camisa (mitad doblada).....
16.- Tronco.....



TRAJE SASTRE

(Véase el grabado número 104)

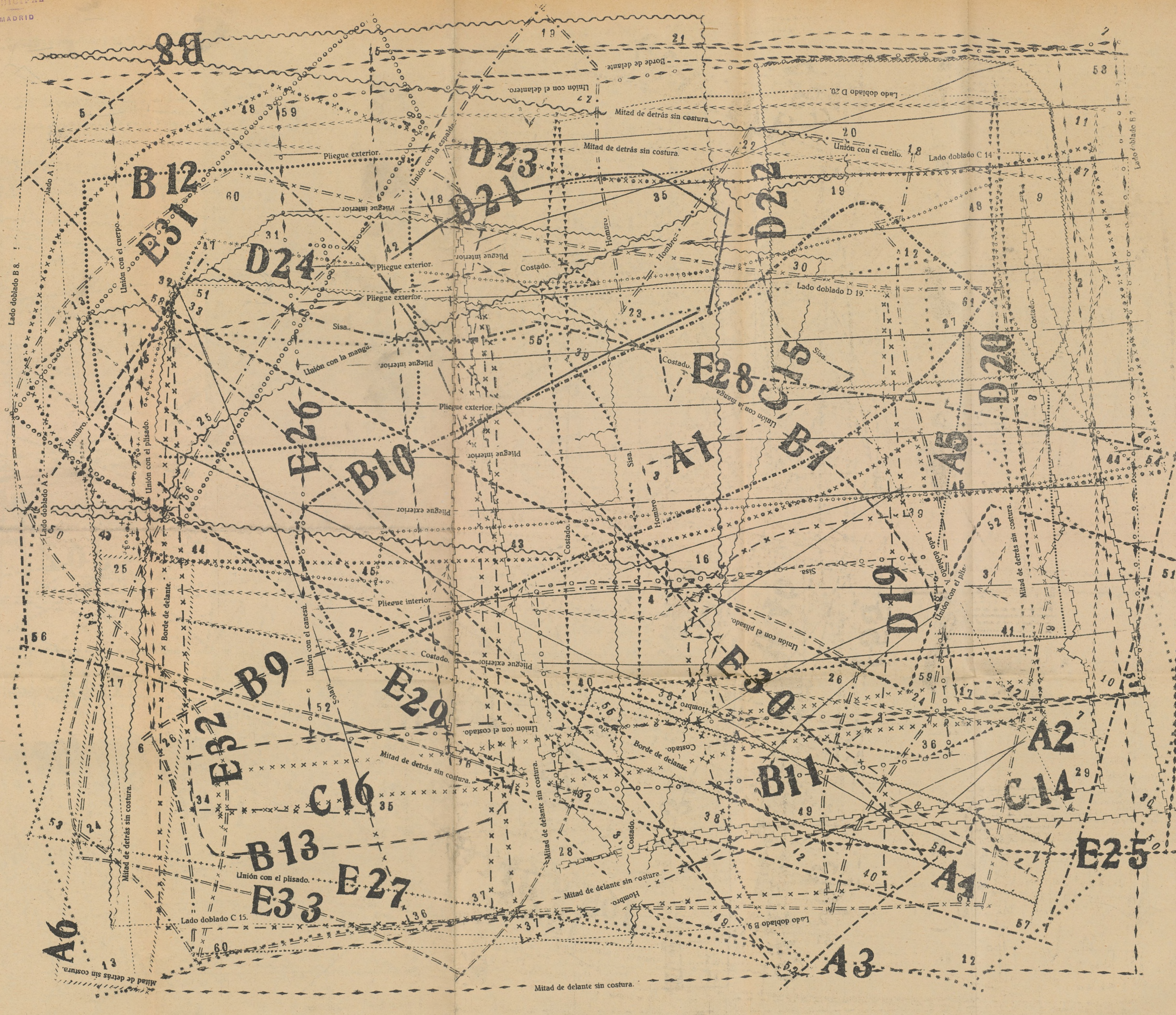
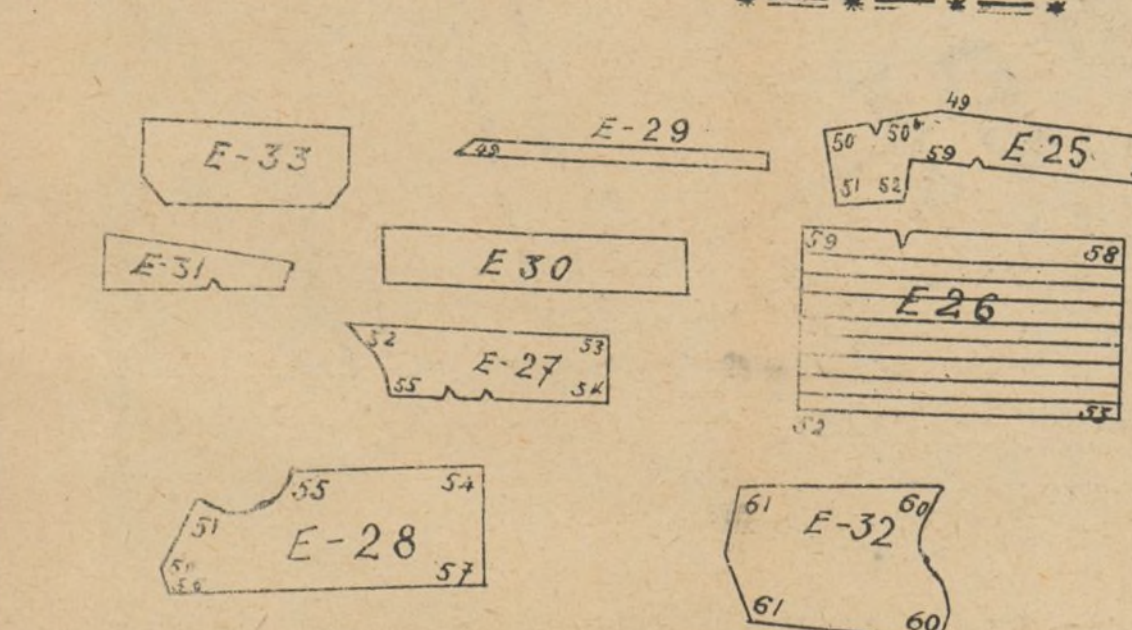
- 17.- Croquis reducido de la mitad del paño de delante de la falda.....
18.- Croquis reducido de la mitad del paño de detrás de la falda.....
19.- Delantero de la chaqueta (mitad doblada).....
20.- Espalda de la chaqueta (mitad doblada).....
21.- Cuello (mitad).....
22.- Borsillo.....
23.- Hoja de encima de la manga.....
24.- Hoja de debajo de la manga.....



BLUSA CAMISERO

(Véase el grabado número 105)

- 25.- Canesú.....
26.- Delantero plegado.....
27.- Costado.....
28.- Espalda.....
29.- Tira del cierre.....
30.- Zócalo.....
31.- Cuello.....
32.- Manga.....
33.- Puño.....

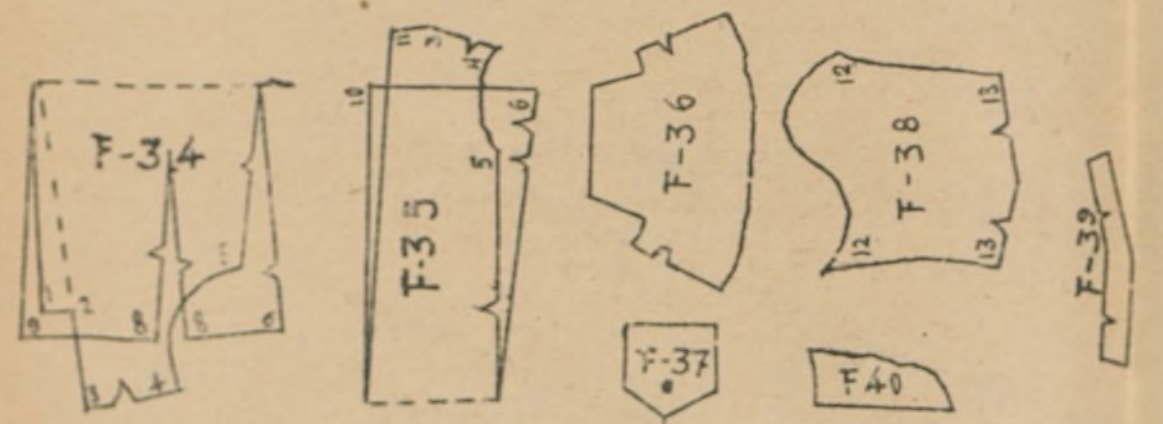


REVERSO

ABRIGO

(Véase el grabado número 81)

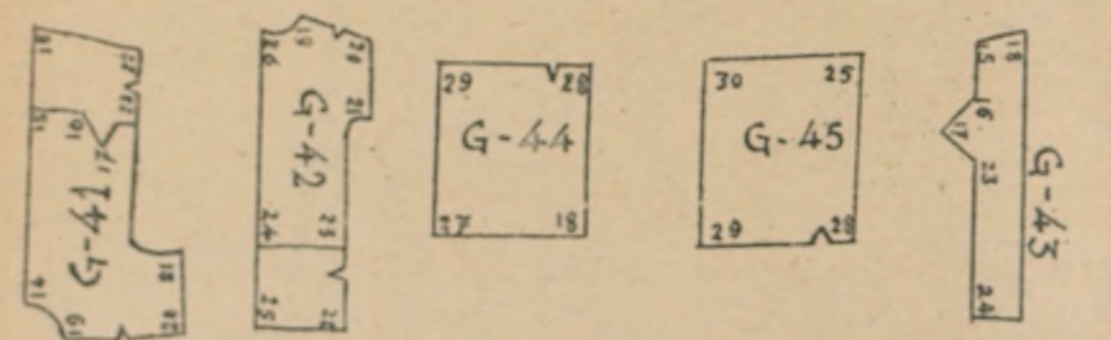
- F 34.—Delantero del abrigo (doblado).....
- F 35.—Espalda del abrigo (mitad doblada).....
- F 36.—Bolsillo.....
- F 37.—Cartera del bolsillo.....
- F 38.—Manga.....
- F 39.—Cartera de la manga.....
- F 40.—Cuello.....



TRAJE DE NIÑA

(Véase el grabado número 92)

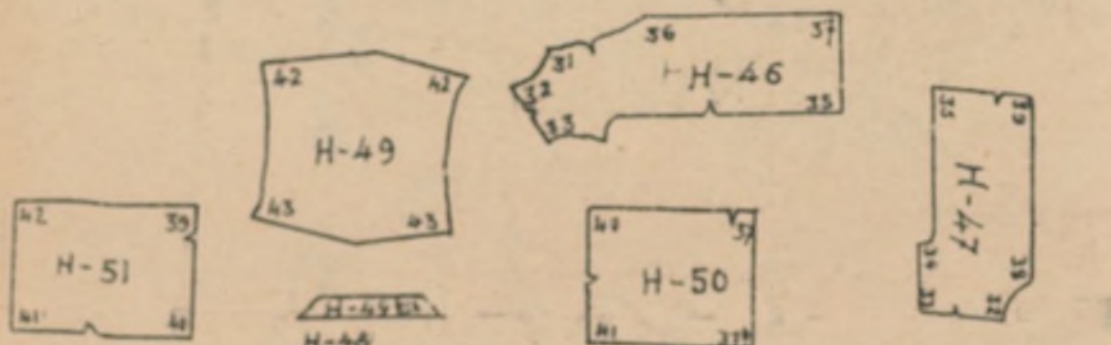
- G 41.—Delantero del traje (mitad).....
- G 42.—Espalda del traje (mitad).....
- G 43.—Zocalo.....
- G 44.—Paño de delante de la falda (mitad).....
- G 45.—Paño de detrás de la falda (mitad).....



TRAJE DE NIÑA

(Véase el grabado número 95)

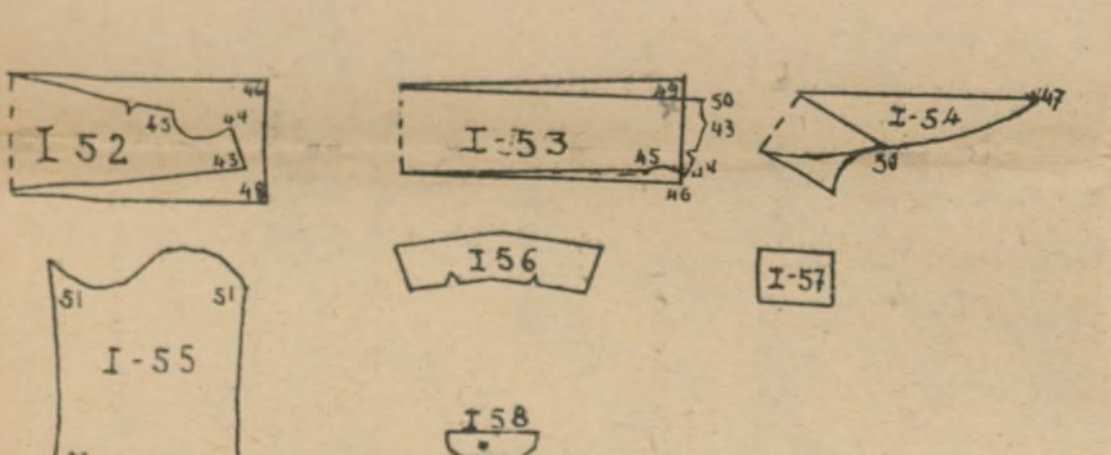
- H 46.—Delantero del traje (mitad).....
- H 47.—Espalda del traje (mitad).....
- H 48.—Peto (mitad).....
- H 49.—Manga.....
- H 49 bis.—Puño.....
- H 50.—Paño de delante de la falda (mitad).....
- H 51.—Paño de detrás de la falda (mitad).....



ABRIGO CON PIEL

(Véase el grabado número 77)

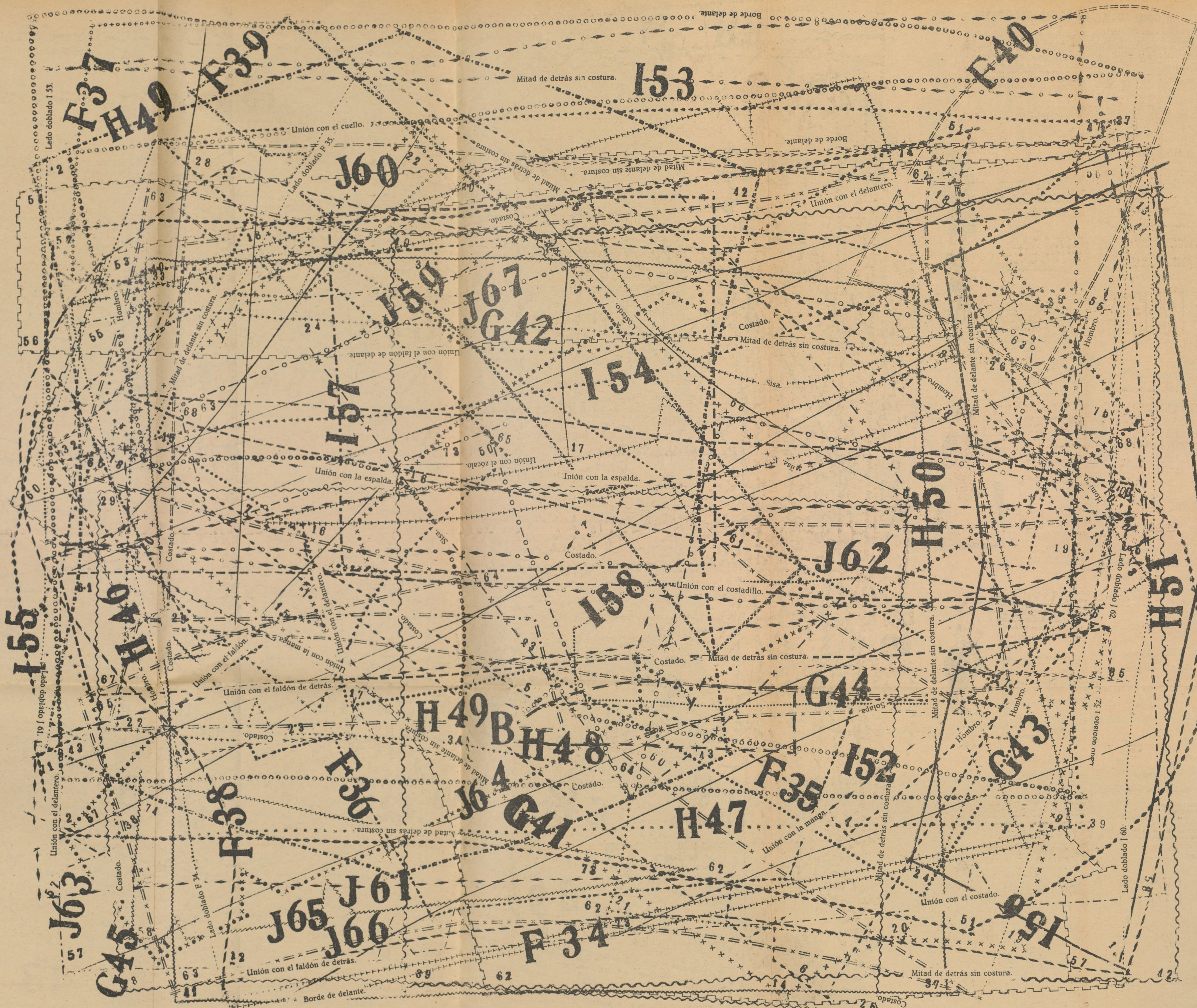
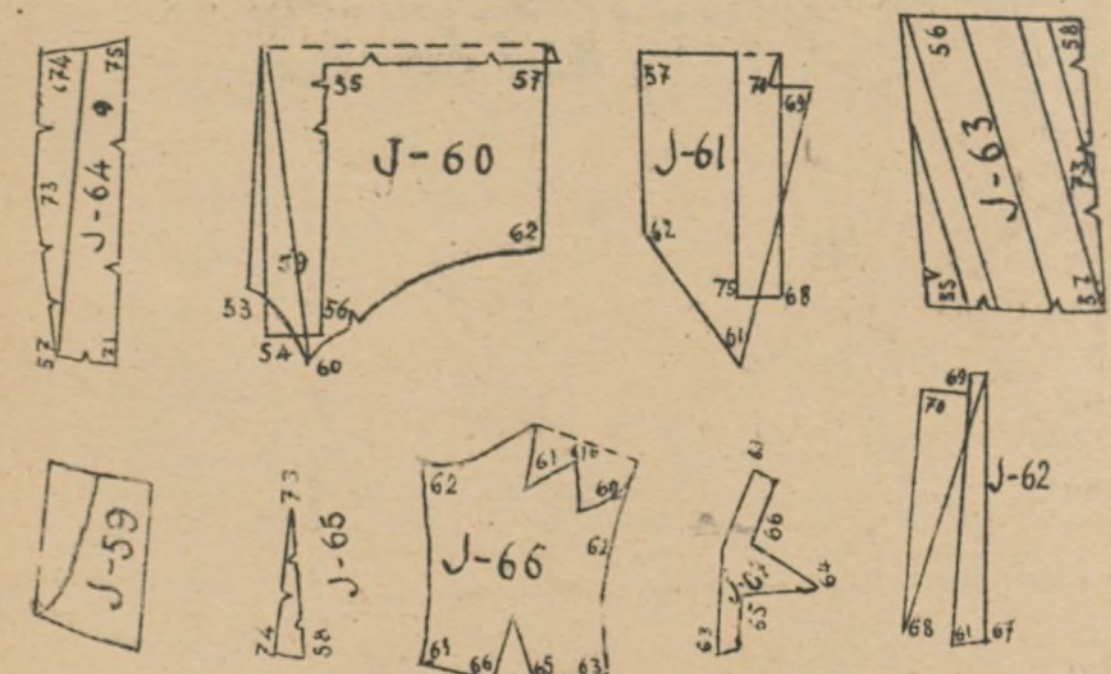
- I 52.—Delantero del abrigo (doblado).....
- I 53.—Espalda del abrigo (mitad doblada).....
- I 54.—Cuello.....
- I 55.—Manga.....
- I 56.—Puño.....
- I 57.—Bolsillo.....
- I 58.—Cartera del bolsillo.....



ABRIGO

(Véase el grabado número 69)

- J 59.—Cuello (mitad doblado).....
- J 60.—Delantero (doblado).....
- J 61.—Espalda (doblado).....
- J 62.—Espalda (mitad doblada).....
- J 63.—Paño de costado del faldón del delantero.....
- J 64.—Paño de costado del faldón de detrás.....
- J 65.—Costado.....
- J 66.—Manga.....
- J 67.—Bocamanga.....



- Un viaje a la madre patria -

Brissa, el erlísimo e inteligente director de gran Editorial, famosa en todo el mundo, ha tenido una idea que yo me atrevería a calificar de luminosa, y que estamos seguros será acogida en todas partes con el inmenso entusiasmo que ha desatado en los sectores de la nación española. Sabido es que Brissa es el fundador y director del popular *Almanaque Hispano-Americano*, que con éxito formidable viene publicando desde hace cerca de veinte años. Pues bien: Brissa ha organizado, en combinación con el *Almanaque Hispano-Americano*, un viaje colectivo a España en condiciones ventajosísimas, que todos los españoles residentes en América, particularmente en la Argentina, y los americanos descontentos de españoles, puedan visitar a la madre patria con un gasto mínimo, con facilidades y condiciones que recuerden los viajes de los potentados de la América, en una palabra, un, un verdadero viaje de gracia a la vez que de evocación y de añoranza. Un viaje que sacará a los expedicionarios argentinos a Buenos Aires, conduciéndolos a través de ese Atlántico tan lleno de nuestra Historia, por esas rotas marítimas de tantas epopeyas patrias, hasta la madre España, hasta la vieja santa y venerable, que siempre a los hijos ausentes con los brazos abiertos. ¡Ah, dichosos los que pueden retornar a los brazos de sus lares y contemplar, por unos días, con sus

mortales ojos, el cielo azul y el suelo castellano...! ¡Dichosos los que puedan convertir en realidad el ensueño de todos los que cruzaron el inmenso Océano, con la zozobra en el corazón, con el ceño fruncido y una angustia interrogante en la mirada y en el alma..., pensando tal vez en no volver nunca, en no poder volver nunca...! Para ellos serán las dichas más hondas que puede saborear el corazón humano: las alegrías de volver a contemplar las calles y los campos del pueblo natal, la casona solariega donde la abuela hacía calceta y el abuelo les acariciaba con el ceño grave de antiguo hidalgo castellano..., donde aún están calientes las cenizas y las ternuras de los padres queridos... ¿Qué placeres hay en la tierra comparables con los de esta alegría, con los de este amor de los amores, que es el amor por la patria donde vimos la luz y la vida...? Porque la patria es la cuna en que nacimos, la lengua en que hemos balbuceado los nombres de nuestros amados seres cuando se han abierto a la luz nuestros ojos y nuestra inteligencia, el terruño que guarda las cenizas sagradas de nuestros mayores, el poético recuerdo de los abuelos y los abuelos de nuestros abuelos, la canción con la que nuestra madre nos ha arrullado en sus brazos, el calor de su pecho santo, que nos ha hecho sentir, al dormirnos la primera vez con la conciencia despierta, un vago y profundo presentimiento de todos los amores del mundo... Y es más la patria, porque es el sol que nos alumbra, la tierra que nos nutre, de la que hemos salido y que nos aguarda para envolvernos, luego del suspiro final, como en un manto amoroso, y santo y dulce; el árbol que nos da sombra, la flor que se abre en el arbusto y que bordea los caminos para nuestro regalo, el hogar lleno de poesía, de quietud, donde se piensa, donde se ama, donde se reposa y donde se vive... ¿Qué más...? ¡Sí! porque la patria es también la mujer querida, la sonrisa del hijo y las lágrimas santas de nuestra madre, y nada de eso puede borrarse del corazón...!

¡Españoles...! ¡Hijos de españoles...! ¡Americanos que sois hijos de nuestros hijos, sangre de nuestra sangre: venid a nosotros aprovechando la generosa y magnífica idea de José Brissa! Y cuando vengáis dréis rezando la oración soberbia del poeta de Castalia hacia la madre patria, yo estoy seguro de que ventilará, cuando cantó: «¡Sagrada tierra de Castilla, grave y solemne como el mar, austera como el desierto, adusta como el semblante de los antiguos héroes, madre y nodriza de pueblos, vivero de ciudades, teatro de epopeyas, coso de bizarrías, cofre y granero, cuna y sepultura, mesa y altar...!»

ANTONIO GUARDIOLA

CUENTECILLOS DE MI TIERRA

A LETANÍA

En algunos lustros, pues ya mi cuentecillo tiene años de viejo, era teniente cura de la parroquia de San Antonio, de Cádiz, un sacerdote bonísimo que se llamaba el Padre Ramos. Tenía una pinta de prueba de impertinencia y jamás excusaba una limosna, no obstante que sólo contaba con sus pequeños derechos de la coadjutoría, a los que se le buscaban. Era popular en el barrio de la Viña, desde que en aquella parroquia, algún tiempo y no había anciano, ni mozo, no le demandase consejo en caso de apuro. Él cumplía sus deberes de cristiano, Manuel de la Rota, que era un *cañi* más negro que el de la Viña, y más bruto que su padre, que tenía fama de haber hallado rival dentro ni fuera de la parroquia. Se presentó una tarde el padre Ramos y con él pensaba casarse con una real moza que era bonita, confesando antes y disponiéndose a recibir el santo Sacramento.

Después lo recibió el sacerdote y le advirtió la necesidad de examinarlo primero de doctrina, pues luego tendría que enseñársela a sus hijos, que entovavía no tenemos ninguno.

Naturalmente—agregó el cura sonriendo—por lo que se dan casos.

Yo lo demás, pue su mercé preguntarme cuanto le gusta, que será contestao, que en cuestión de fuerza yo estoy tan fuerte como mi pare, que en modestias fué monaguillo de San Isidoro, de Se-

ñal me alegro, me alegro, hijo mío.

¿Cuántos años tenemos por los artículos de la fe. ¿Cuántos

¿Cuántos son? ¡Camará, me ha preguntao osté lo que no tengo repasao!

¡Bien! ¿Y los Mandamientos de la Ley de Dios?

—¡Jesú! Esta mañana mesma se los estuve diciendito toitos a mi novia pero... pero... lo que es ahora no quieren salir.

—¡Vaya, ya los recordarás! En cambio, no se te habrán olvidado las Obras de Misericordia?

—Maldito sea el demonio, padre Ramos! ¡Misté que no acordarme tampoco!

—No te impacientes, ni digas esas cosas. Sólo quiero que me digas el Padrenuestro.

—¡Malas puñalás le den a esta pícara memoria mía! El Padrenuestro... ¡sí lo tengo en la punta de la lengua!

—Pues tira, tira a ver si sale. ¿Y el Credo, lo recuerdas...?

—Aspérese osté... que quizás lo sepa.

Comprendiendo el bueno del cura que era inútil preguntar más, añadió:

—¿Quieres, entonces decirme, Manoliyo, qué es lo que sabes?

—Mi fuerte es la letanía.

—Gracias a Dios que sabes algo. Ya te oigo.

—¿Gueno, pero tiene osté que empezarla.

—¿Cómo empezarla?

—Sí señó; osté va diciendo latines, que yo me entiendo, y yo diré: *Ora pro nobi, ora pro nobi, ora pro nobi*. ¡Verá su mercé cómo no me equivoco ni una vez siquiera.

NARCISO DIAZ DE ESCOBAR

El charleston

Actualmente es el baile de moda.

He aquí su descripción, según el ritual de la Unión de Maestros de baile. Claro es que no se trata del *Charleston* original de los negros, sino de un *Charleston* adecuado para bailarse en nuestros salones.

Como en todos los bailes americanos, se trata de una marcha y esa marcha consta de siete figuras. La primera, consiste sencillamente en un paso que se hace colocando primero la punta del pie, la pierna bien extendida, después el talón, la rodilla ligeramente doblada, particularidad que se encontrará en todos los demás pasos. La segunda figura (*single*) comprende cuatro movimientos: Un movimiento punteado del pie izquierdo hacia adelante, un paso hacia atrás dado con el mismo pie, un punteado del pie derecho hacia atrás y un paso hacia adelante con el mismo pie. Esta figura se hace en su sitio, pero puede también hacerse de lado, paralelamente a la pared, llevando el pie izquierdo a la izquierda en el segundo movimiento. La tercera figura (*doble*), consiste en doblar el punteado del pie izquierdo, o sea cuatro movimientos en vez de dos. La quinta figura (*side step*), comprende dos pasos de lado, uno a la izquierda, otro a la derecha o inversamente, siendo cada uno seguido de una reunión con el otro pie, siempre con la flexión característica indicada en la marcha. La sexta figura, o *Charleston turn*, deriva del paso giratorio del *foxtrott*. Se le acopla, generalmente, con el *single charleston* de la manera siguiente: Un *single* del pie izquierdo, girado ligeramente a la derecha, seguido de un paso dado hacia atrás con el pie derecho, y un *turn* del pie izquierdo, girando a la izquierda, seguido de un paso dado hacia adelante con el pie derecho. Por último, la séptima y última figura es un círculo bastante estrecho que el caballero describe marchando alrededor de su pareja, según los principios de la primera figura.

Esto es todo... Pero, por clara que sea la descripción es evidente que no vale lo que la práctica o la lección de un buen maestro de baile.





91



92



93



94

91. Traje de crespón de China rojo germano, guarnecido de tiras de satén azul marino con bordado también en azul marino.

92. Traje para el colegio en kasha rojo Burdeos, guarnecido de bordados azul y verde. Camiseta de linón azul bordado. (Patrón trazado, figuras G 41 a G 45 de la «Hoja Suplemento»).

Explicación del patrón. Consta de 5 piezas.

Pieza G 41. Corresponde a la mitad del delantero. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 14-18, obteniéndose así el delantero completo. Se

unirá según 19-20, con el hombro, según 21-22 con el costado y según 15-16-17-23, con el zócalo.

Pieza G 42. Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 25-26, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 26-19, con el cuello, según 19-20, con el hombro, según 21-22, con el costado y según 23-24, con el zócalo.

Pieza G 43. Corresponde al zócalo. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 15-18, obteniéndose así un zócalo completo. Se unirá según 15-16-17-23, con el delantero y según 23-24, con la espalda.

Pieza G 44. Corresponde a la mitad del paño de delante de la falda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 18-27, obteniéndose así el paño de delante completo. Se unirá según 28-29, con el costado.

Pieza G 45. Corresponde a la mitad del paño de detrás de la falda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 25-30, obteniéndose así el paño de detrás completo. Se unirá según 28-29, con la espalda y según 28-29, con el costado.

93. Traje en kasha verde jade, la camiseta de muselina de seda blanca.

94. Traje de niña, en crespón de China rojo con cuello de muselina rosa y guarnecido de un dibujito igualmente fuerte.

95. Traje de niña, en terciopelo frisado azul rey, con cuello de muselina rosa y guarnecido de un dibujito igualmente fuerte. (Patrón trazado, figuras H 46 a H 51 de la «Hoja Suplemento»).

Consta este patrón de 7 piezas.

Pieza H 46. Corresponde al delantero del traje mitad. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 36-37, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 31-36, con el pecho, según 32-33, con el hombro y según 34-35, con el costado.

Pieza H 47. Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 38-39, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 32-33, con el hombro y según 34-35, con el costado.

Pieza H 48. Se cortará según el patrón.

Pieza H 50. Corresponde a la mitad del paño de delante de la falda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 37-40, obteniéndose el delantero completo y se unirá según 37-40, con el delantero y según 40-41, con el costado.

Pieza H 51. Corresponde a la mitad del paño de detrás de la falda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 39-42, obteniéndose el paño de detrás completo. Se unirá según 39-42, con la espalda y según 40-41, con el costado.

96. Traje de niña en crespón de China azul obscuro «panneaux» y mangas de crespón de China «blige».

97. Traje de «marocain» azul claro, cuello de lencería blanca. Corbata pasando a través de cortaduras hechas en la



95



96



97



98

99

98. Blusa de crespón de China, verde almendra, liso y plisado, bordado en seda de tonos fuertes.

99. Blusa de crespón de algodón avellana; incrustaciones de pliegues, bordado herrumbre y verde.

100. Blusa de crespón «eponge» naranja, ribetes de calado, efecto de bolero, con tiras de dibujo contrastando.

101. Blusa sastre de popelina, cuyos pliegues huecos están puntuados de abejas.

102. Blusa camisero de «reps» de algodón o vuela de seda, adornada de una corbata de fular.

103. Blusa de lienzo de seda o crespón de China, con pliegues, nervadura y monograna bordado.

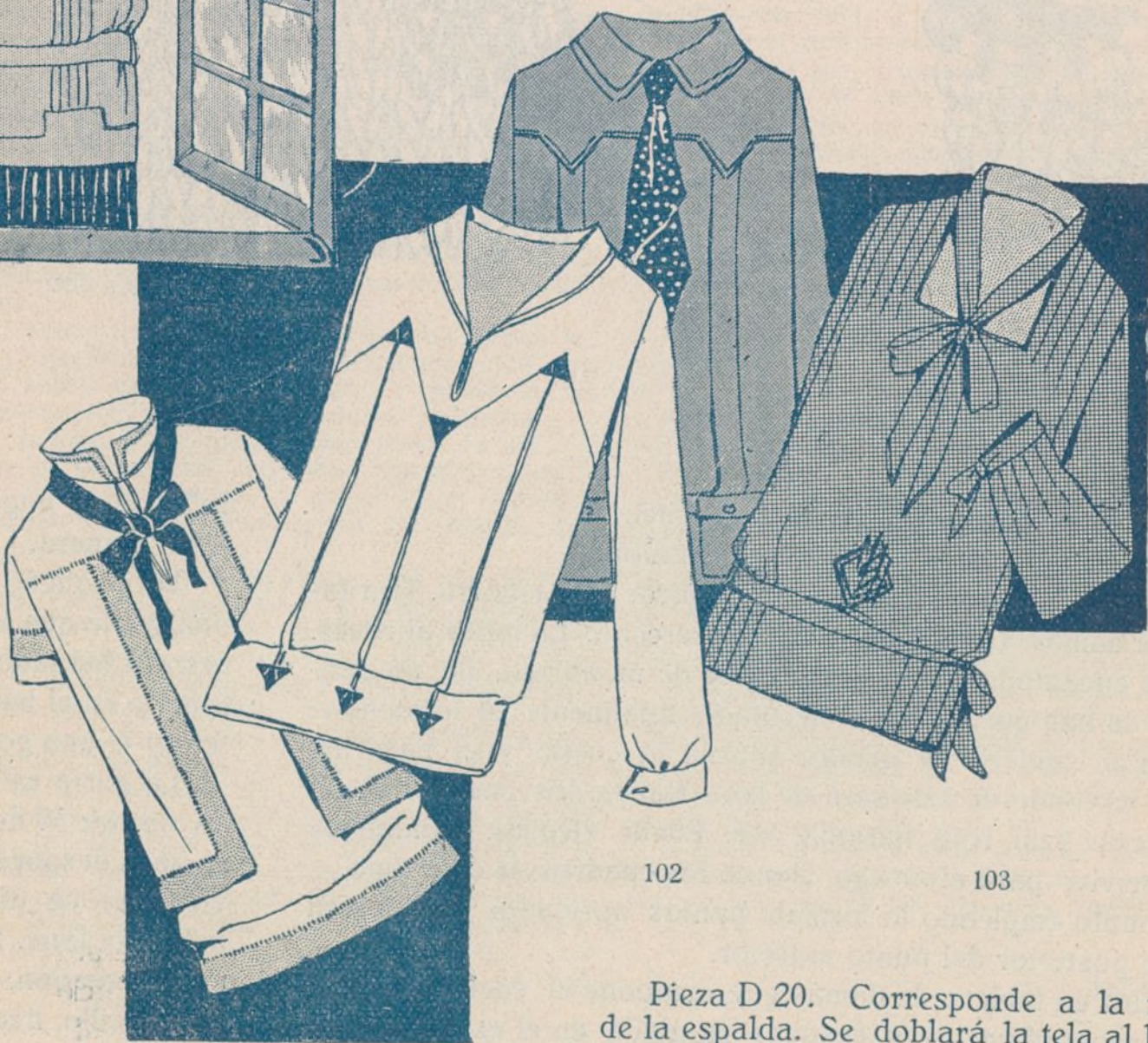
104 y 105. Conjunto sastre: camisero de lienzo de seda salmón; chaqueta en «cover-coat» castaño, falda de lanilla blanca cuadriculada, castaño y bordado de trencilla castaño.

Patrones trazados figuras D 17 a D 24 de la «Hoja Suplemento».

Explicación del patrón.—Consta este patrón de ocho piezas.

Piezas D 17 y D 18. Corresponde a la falda y se harán según los croquis reducidos.

Pieza D 19. Corresponde al delantero de la chaqueta y se cortarán según el patrón y se unirá según 36-37-38 con el hombro y según 38-39 con la manga y según 39-40 con el costado.



102

103

Pieza D 20. Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 42-41, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 42-38 con el cuello, según 36-38 con el hombro, según 38-39 con la manga y según 39-40 con el costado.

Piezas D 21 y D 22 D 23 y D 24. Corresponden al cuello, bolsillos y mangas y se cortarán según los patrones.

Grabado núm. 105. Patrones trazados figs. E 25 a E 33 de la «Hoja Suplemento».

Explicación del patrón.—Consta este patrón de nueve piezas.

Pieza E 25. Corresponde al canesú. Se cortará la tela según el patrón y se unirá según 50 bis-50 con el cuello, según 50-51 con el hombro, según 51-52 con la manga y según 52-59-58 con el plisado. El canesú del lado izquierdo se cortará dando la vuelta al patrón.

Pieza E 26. Corresponde al delantero plisado y se cortará según el patrón. Se unirá según 59-58-52 con el canesú y según 52-53 con el costado. El plisado del lado izquierdo se cortará dando la vuelta al patrón.

Pieza E 27. Corresponde al costado. Se cortará según el patrón y se unirá según 55-52 con la manga, según 52-53 con el plisado y según 55-54 con el costado.

Pieza E 28. Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 56-57, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 50-56 con el cuello, según 50-51 con el hombro, según 51-55 con la manga y según 55-54 con el costado.

Piezas E 29, E 30, E 31, E 32 y E 33. Corresponde a la tira del cierre del zócalo, cuello, manga y puño y se cortarán según los patrones.



105

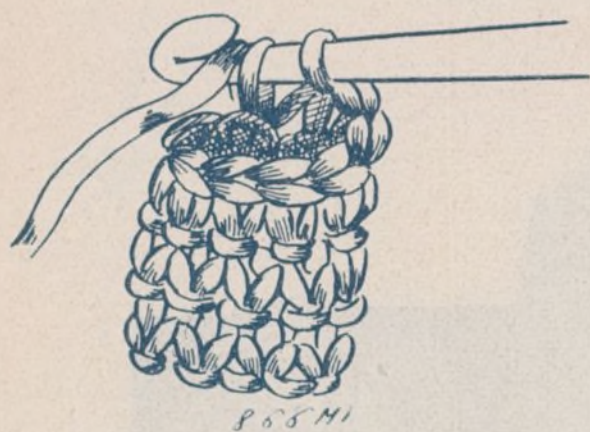
100

101

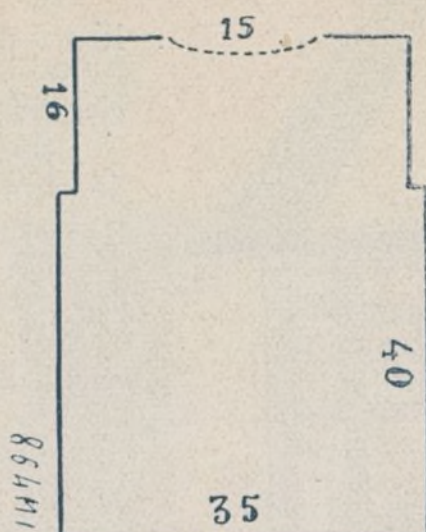
104



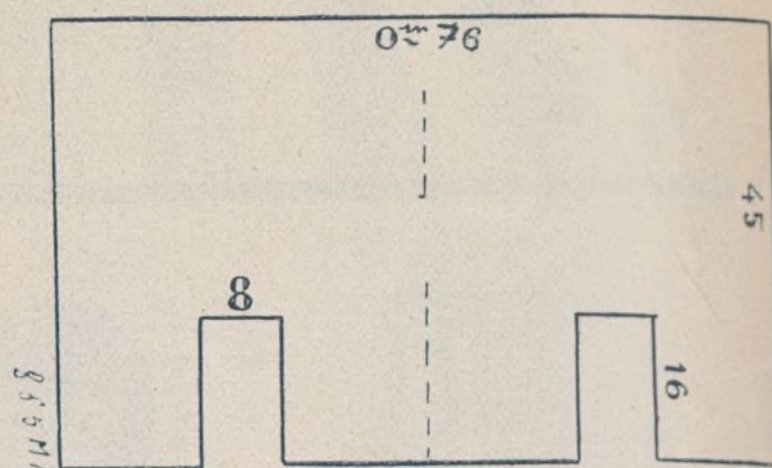
106



865 MI



108



107

Traje a crochet para niño



869 MI

106. Traje para niño, hecho a crochet.
107. Croquis de la chaqueta y pantalón.
108. Redondel a crochet para el borde de la gorra. Tira tablero de damas. Detalle del punto al derecho. La labor al revés.

Este encantador traje se compone de un abrigo, de un pantalón y de una gorra. Está ejecutado totalmente al «crochet»; una tira en tablero de damas adorna el cuello y el bajo del abrigo. El fondo de este será de lana blanca, los cuadros de un tono fuerte: azul, rojo, naranja, etc. Puede elegirse igualmente un color vivo para el abrigo, siendo los cuadros de otro tono.

El punto empleado lo forman puntos apretados metidos en el nudo posterior del punto anterior.

La tira en tablero de damas que compone el cuello será ejecutado separadamente y después montada en el escote por un punto por encima a la aguja.

El abrigo se compone de cuatro partes: la espalda y el delantero cuyas medidas están indicadas en el esquema; las mangas son hechas de un rectángulo, midiendo 35 centímetros de largo, por 28 de ancho. Se las cierra al revés por un punto por encima y se les sujeta de igual manera al abrigo.

El cuello es una tira recta de 12 centímetros de alto; médase la longitud necesaria según el escote. El cuello se lleva doblado sobre si mismo, lo que da 6 centímetros de alto.

Todas estas medidas pueden modificarse fácilmente según la edad del niño, reduciendo o aumentando el número de centímetros, conservando las mismas proporciones.

El pantalón es de un solo tono. Puede hacerse de un solo trozo, de forma que no tenga costura más que en un lado, o bien en dos partes iguales, el delantero y la espalda. Empezadle por el lado; en una cadeneta de 45 centímetros trabajar 15 centímetros; en este momento, con objeto de hacer después la entrepierna, no se trabaja más que en una longitud de 29 centímetros; cuando se haya hecho de este modo 8 centímetros, volver la longitud total, haciendo 16 centímetros de cadeneta para cerrar la segunda pierna. Al cabo de 15 centímetros se está en la mitad del pantalón. Si se teme una labor embarazosa rómpa-

se el hilo y hágase aparte la segunda parte; sino continuase de igual manera.

Un pequeño jaretón en lo alto del pantalón permite, deslizarse una goma que le sostendrá en el talle. Un punto por encima cerrará los lados y la entrepierna; se hará igualmente un jaretoncito en el bajo de las piernas del pantalón con objeto de meter en él una goma formando la liga.

La gorra está hecha con una tira recta de 19 centímetros de ancho por 50 de largo, que se cierra con un punto por encima; se pasa después un punto en el último punto de cada hilera, sirviéndose de una aguja de cañamazo, se frunce y se pega la hebra de lana. Esto forma la copa de la gorra que se termina en un pompón. El borde está adornado de tres rollos, estilo cordoncillo, hechos al «crochet» con sencillas medias bridas, trabajadas en redondo, como la muestra indicada. Hacer 5, 6, 7 ó 9 puntos cerrados en redondo para empezar los rollos según el grosor que se les quiera dar.

La pintura de los tubos de estufa

Los objetos expuestos al fuego no pueden pintarse con pintura de aceite ni con barniz, porque el calor ablanda la pintura y además hace desprender un olor fuerte.

La manera de preparar una pintura para tubos de estufa es la siguiente: Mezclar blanco de zinc en polvo con clara de huevo, diluir esta pasta en agua a la que se le ha añadido otras claras de huevo y formar un líquido que pueda extenderse con facilidad por medio de un pincel.

Pintar el tubo de la estufa una vez que haya sido completamente limpiado de cualquier mancha negra o de grasa, con una primera capa de la preparación anterior; cuando éste seca, se da una segunda y por último una tercera, se terminará con una nueva capa de clara de huevo con un poco de blanco de zinc. De esta manera se consigue tener los tubos de las estufas pintados de un color blanco y brillante.

NUESTRO JARDIN

Las primeras escarchas llegan, dándoos la señal de que el invierno descansa. En primer término, porque la parte de los trabajos que se han de efectuar en esta época del año exigen conocimientos especiales de un material que no se encuentra, por regla general, en el jardín de un aficionado; y acaso también porque es más agradable para vosotras el estaros en las tumbas, disfrutando la tibia temperatura del invierno, que desafiando los desagradables ataques del frío. Y sin embargo, ¿hay nada más saludable que el estar al abrigo de las heladas con vestidos de lana, por el momento, entregados en vuestro jardín? Si queréis, si queréis, las horas en que el sol os ilumina sus cálidas caricias para continuar la obra hasta el presente habéis llevado adelante, y desde el mes de octubre arrancad todas las plantas que os han quedado en vuestro jardín durante el estío. Amona y hacid con ellas una candelada: de ellas destruiréis una gran cantidad de huevos de insectos dañinos. Por los macizos y aceras, si hay quedado libres, repartiréis una buena cantidad de estiércol y los haréis labrar. Una vez preparado así el terreno podréis, al cabo de algunos días, comenzar a plantar las flores que adornarán vuestro jardín en la primavera. Los bulbos de los narcisos, los tulipanes y los tulipanes están dispuestos a salir a la luz de nuevo para dar, al cabo de unos meses, una abundante floración. Aparte de los que os quedan en plena tierra, es bueno poner algunos en macetas, lo cual os permitirá, en primavera, llevarlos a los huecos que pudieran quedar en las plantaciones. Es esa una buena precaución que rara vez se toma.

La vez que las plantas de bulbos, las margaritas, las pensamientos, los alelles, los miosotis, o no-me-olvidéis y algunas otras se os ofrecen para ser colocadas en su sitio. Ya solas, ya mezcladas, esas plantas os proporcionarán los elementos suficientes para la composición de cuadros o macizos de un primoroso efecto. Podéis, por ejemplo, utilizando a la vez tulipanes y miosotis, componer un macizo muy limpio y de un costo que no os arruinará. Adornad el jardín con tulipanes de varios colores, que rodearéis con una faja de miosotis de unos treinta o cuarenta centímetros de anchura. Pero estoy seguro de que tendréis a vuestra disposición algunas de las flores que os he indicado, vosotras mismas, sin el auxilio de nadie, encontraréis combinaciones originales y del más feliz efecto.

Entre las plantas que adornan agradablemente un jardín y a la vez proporcionan flores para decoración de la casa, os señalaré las peonías, las azucenas y las iris. Octubre es el mes más favorable para su plantación.

Los gladiolos, los juncillos y las begonias son plantas que temen las heladas. Si queréis conservarlas para el otro año es necesario que desde ahora las pongáis a cubierto en un sitio seco. Debéis llevarlas a un cajoncito de ceniza, de madera, tamizada, o a una caja de paja, en la cual enterraréis los bulbos; así quedará asegurada su perfecta conservación. Es posible que tengáis, en plena tierra, algunos pies de plantas que os agraden y que queráis conservar para la próxima floración. Nada más fácil: arrancadlos

y trasplantadlos en una mezcla compuesta de dos partes de tierra ordinaria por una de mantillo; después, si disponéis de un mirador templado, o por lo menos, donde no hiele, colocadlos allí. A falta de mirador, podéis llevar los tiestos a la cueva, siempre que no sea completamente oscura y se pueda airear fácilmente durante las horas de sol, en los días de invierno. Si en el mes anterior habéis plantado esquejes de claveles, ponédlos también al abrigo de las heladas, procediendo en la misma forma que acabo de indicar para los claveles trasplantados.

¿Queréis aumentar vuestras posesiones con nuevos ejemplares de arbóreos? En ese caso debéis hacer que en este mes os cavén los hoyos donde en noviembre han de ir los nuevos arbolillos.

En el huerto reina una calma casi absoluta. Acabad los trabajos que os he indicado anteriormente entre los que deben ser ejecutados en el mes de octubre, y si poseéis una plantación de alcachofas cortad los tallos y las dos terceras partes de las hojas, y después de aporcar ligeramente los pies, colocad en las proximidades de la plantación un montón de paja o de hojas secas para, cuando vengan las grandes heladas, cubrir las plantas, que aunque no son demasiado sensibles, resisten mal los grandes fríos.

Por último, todos los espacios de terreno que hayan quedado libres por los arranques de plantas realizados en septiembre y octubre, deben sin tardanza ser estercolados y cavados, con objeto de que estén dispuestos para recibir, cuando llegue el momento, las semillas de la primavera. —¿Ya?—diréis. —Sí; apenas franqueamos los umbrales del otoño cuando ya tenemos que irnos preocupando en los trabajos primaverales. Que esa idea os sirva para ayudaros a pasar alegremente la triste estación invernal.

Ya sabéis lo que tenéis que hacer en el jardín y en el huerto. Ahora nos ocuparemos de las plantas de salón.

En la decoración del hogar las plantas tienen un papel preponderante. Ellas, mejor que cualquier otro objeto, saben dar la nota alegre, y producen un agradable efecto a las miradas de los visitantes.

Por desgracia, las plantas que vemos en los interiores no son muchas veces sino ejemplares raquíticos y atrofiados. Los que las poseen están animados de la mejor voluntad; pero ignoran los cuidados que deben prodigarles.

Con harta frecuencia olvidamos que las plantas, como los animales, respiran y se nutren para sostener su vida. Como todo ser vivo, tienen exigencias y necesidades que satisfacer: el aire, la luz, el calor, el agua y una tierra nutritiva son indispensables para su existencia y desarrollo.

Debe darse a las plantas de salón el máximo posible de luz, colocándolas con tal objeto en la proximidad de una ventana. Pero ocurre a veces que a causa de estar más iluminada de un lado que de otro, se curvan hacia aquél de donde viene la luz. Para evitar este ligero inconveniente, basta hacer girar la planta todos los días, con objeto de que todos sus lados vayan recibiendo la luz, uno tras otro. Por otra parte, cuando no es necesario que estas plantas reciban directamente los rayos del sol, hay

que evitar con el mayor cuidado el dejarlas abiertas en las proximidades de aquellas ventanas que puedan ser abiertas cuando hiela; porque los cambios bruscos de temperatura suelen ser dañinos, y a veces, mortales para ellas.

En cuanto al riego, es muy fácil saber si una planta tiene o no, necesidad de agua, basta golpear con los nudillos las paredes del tiesto. Si el sonido que así se produce es seco y claro, la tierra está seca; mate y sordo, significa que la tierra posee suficiente humedad. La mejor manera de regar una planta es verter el agua sobre el tiesto sin dejar que la tierra la absorba.

Se debe condenar el método que consiste en tener constantemente bajo la maceta un recipiente lleno de agua. Este procedimiento hace que mueran las raíces por falta de ventilación que reciben por el orificio de desagüe, que es tan útil para la aireación como para que escurra el exceso de agua.

Para facilitar la respiración de las plantas es necesario lavar con frecuencia las hojas. El polvo y la ceniza que esparcen en la atmósfera las estufas y otros aparatos de calefacción, son enemigos declarados de las plantas que viven en las habitaciones. Las de hoja lisa se limpian con mucha facilidad: basta frotar las hojas, una tras otra, con una esponjita empapada en agua clara. Para las plantas de hoja recortada, se sirve uno de un pulverizador, mediante el cual se rocía el follaje hasta que hayan desaparecido por compello las huellas de polvo.

Las plantas de salón no pueden conservarse sino nutriendolas bien. Se comprende que al cabo de cierto tiempo la tierra que rodea las raíces no posea ningún valor nutritivo; hay, pues, que reemplazar esta tierra cansada por otra en la cual se encuentren en abundancia los elementos necesarios para la vida de las plantas. Para las que nos ocupan, y cuya vegetación no es demasiado activa, bastará proceder al trasplante una vez al año.

Para efectuar dicha operación se toma un tiesto algo mayor que el ocupado por la planta; se saca de la maceta, volviendo el tiesto hacia abajo y golpeando con cuidado su borde contra una mesa; después se examinan las raíces: las que tienen la extremidad blanca están vivas y deben ser conservadas; por el contrario, se cortan con un cuchillo las que tienen las puntas negras, es decir, muertas; se hace caer la tierra que rodea las raíces, y que se quita con facilidad; después se coloca la planta en el nuevo tiesto, que se debe llenar, salvo algunas excepciones, con una mezcla de dos partes de tierra de jardín, por una de mantillo, y un poco de arena.

El empleo de los abonos para las plantas de salón tiene la mayor eficacia. Generalmente se utiliza el sulfato de amoníaco a la dosis de un gramo por litro de agua. Se riega dos veces por semana con esta disolución, empleando en los intermedios, y si la planta lo necesita, sólo agua pura.

Teniendo en cuenta estos consejos, cuya ejecución es sumamente fácil, obtendréis siempre resultados que recompensarán con largueza vuestro trabajo.

HENRI PRUMIER

COMO ME LO CONTARON...

Pues según cuentan las crónicas, sucedió que la otra tarde en la calle de Carretas, muy cerca de la de Cádiz, una señora muy guapa de buen porte y lindo talle, capaz, por sus mil encantos, de dar celos a un arcángel, fué atracada por un «rata» modelo de hombres audaces, que sin meditar el riesgo de su hazaña, ni su alcance, le arrebató una pulsera, un alfiler de brillantes y un bolsillo en que guardaba algunos miles de reales. Presenciaron el suceso un sacerdote, el alcalde, un sargento de Orden público, una monja y cuatro frailes, cinco conductores de «autos»,

un inspector de carruajes, un ciego que canta jotas y un vendedor ambulante... sucedió que por uno de esos milagros casuales digno de ser perpetuado en lienzos, bronce y mármoles, el fresco y audaz ratero fué sorprendido *infraganti* y ante el señor Juez, con todos los testigos presenciales, se le condujo en el acto seguido de centenares de personas, que gritaban: ¡A la cárcel! ¡A la cárcel! —¡Soy inocente!—decía. ¡Soy inocente! ¡Soltadme! Y el juez le gritó: ¡Embustero! ¡Soy inocente!

—¡A callarse!
¿Va uste a negar lo que han visto

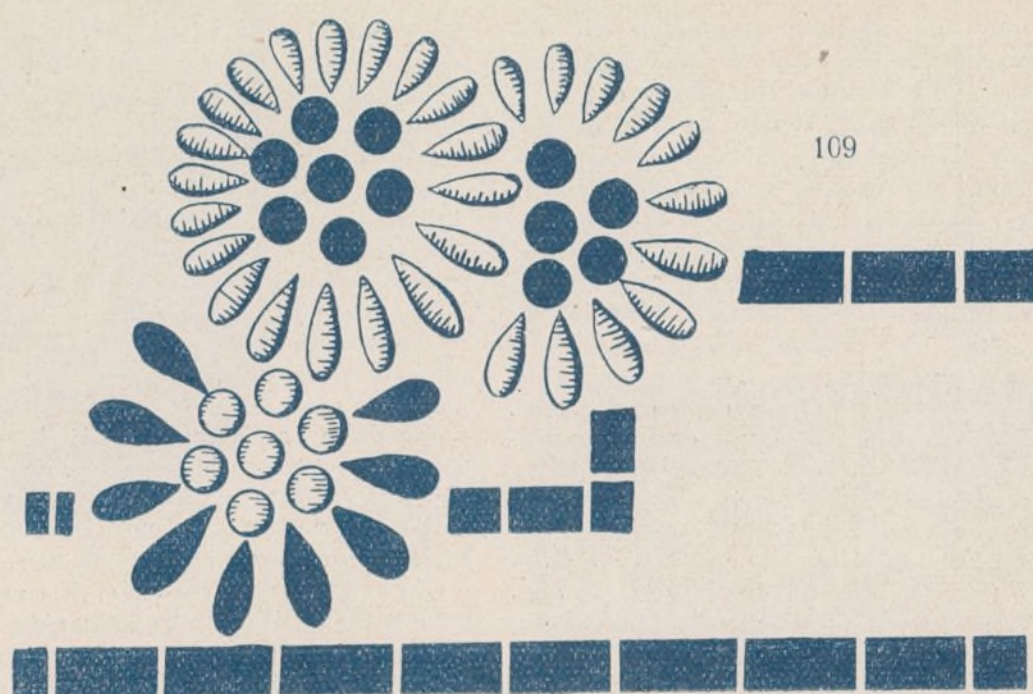
personas tan respetable como las aquí presentes que presenciaron el lance? —¡Soy inocente!

—¿Habrá cínico? ¡Va uste a pudrirse en la cárcel! —Señor juez, yo se lo juro por mi padre, por mi madre, por la Divina Pastora y por la Virgen del Carmen que soy inocente.

—Vamos; que soy inocente. ¡No vi pillo semejante. —Sí, señor; se lo repito, y lo juraré aunque me aspen, —¿Cómo? —¡Soy Inocente... González.

MANUEL SOJANO

Para un equipo de novia



LOS BORDADOS DEL EQUIPO

He aquí dos motivos de bordado fáciles de ejecutar en ropa blanca: son dos estilos diferentes, pero muy decorativos uno y otro.

El primero (figura 109), servirá, especialmente, para la ropa blanca, de linón, de batista o de lienzo. Está hecho de rosáceas al *plumetis* o a punto llano, el corazón bordado a la inglesa y una rosácea a la inglesa, cuyo corazón se borda al *plumetis*, descansando sobre una greca compuesta de bridas o de un calado a mano. El motivo, tal como aparece en el grabado, guarnece bonitamente el juego (figura 112) y (figura 113) continuándose la hilera de calados o de bridas todo alrededor de la pierna del pantalón, siguiendo el borde. Las dos piezas están guarnecidas, además de una puntilla, de un piquillo de Cluny, o bien de un encaje de travesaños al *crochet*. La forma Imperio de la camisa está aquí perfeccionada por la escotadura de las sisas; este corte permite que se sostenga más fácilmente la camisa en los hombros, con cintas u hombrillos estrechos.

En la camisa (figura 113) los motivos sólo están reunidos por una sola línea de calados o de bridas.

El segundo motivo (figura 110) es adecuado para la ropa blanca ligera: se le ejecutará sobre vuela, lienzo de seda o crespón de China, con seda floja en colores variados.

El punto llano y el punto lanzado se emplean para los tallos, las hojas, los pétalos y el cuadriculado. Un punto de tallo dibuja los contornos de la flor de la derecha.

109. Dibujo a tamaño de ejecución del bordado a la inglesa y al *plumetis*, guarneciendo los modelos (figuras 112) y (113).

110. Dibujo a tamaño de ejecución del bordado, adornando el juego de lencería (figura 114).

111. Traje de noche en lienzo de seda limón, bordado con el dibujo (figura 110).

112. Camisa de día en batista de algodón bordado con el dibujo (figura 109).



Pantalón de batista de algodón blanco bordado con el dibujo (figura 109).

113. Camisa de linón rosa bordada con el dibujo (figura 109). (Patrón trazado, fig. C 14 a C 16 de la Hoja Suplemento.)

Consta este patrón de tres piezas:

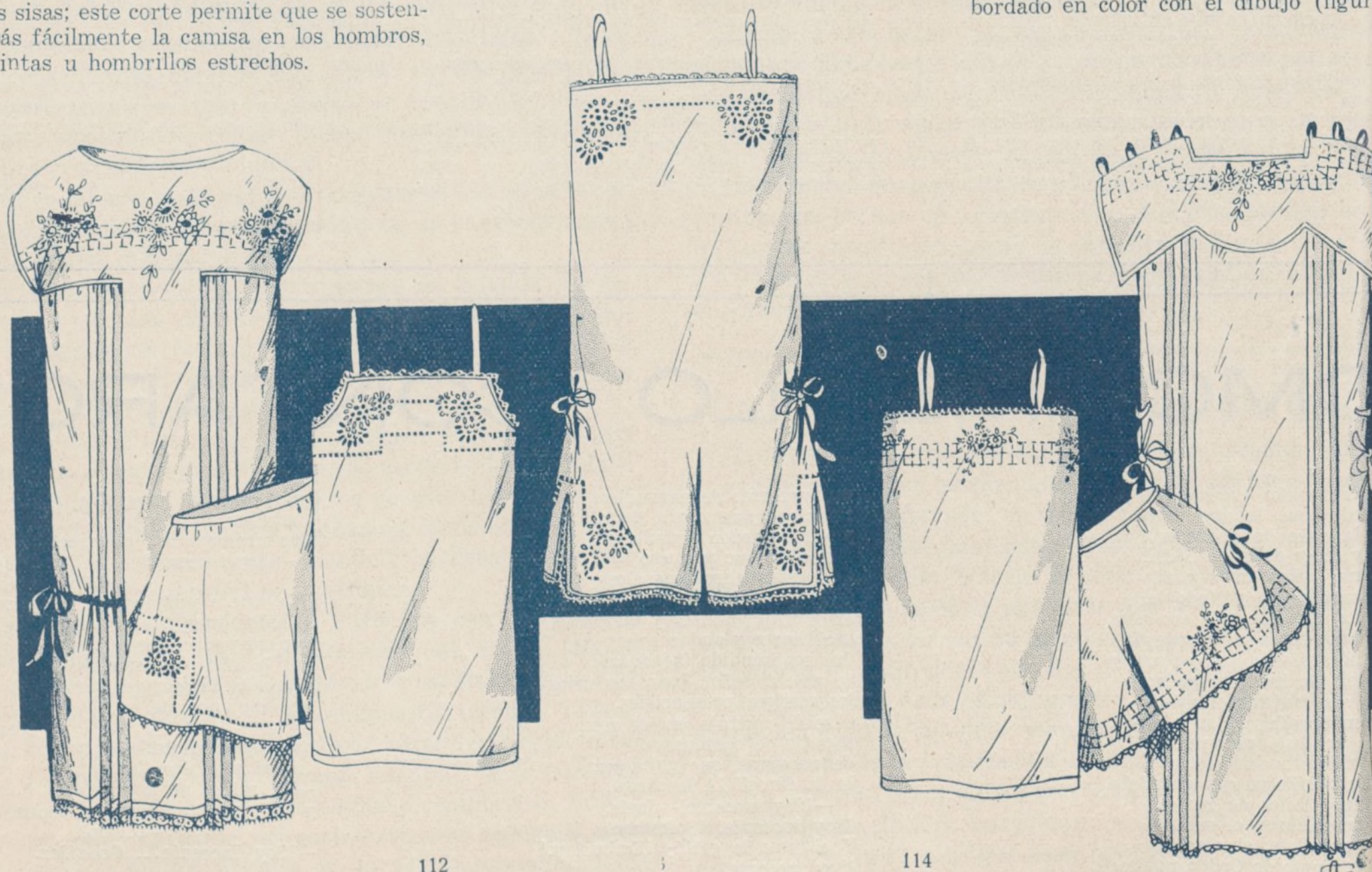
Pieza C14. Corresponde a la mitad del delantero de la camisa. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 28-32, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 29-30 con el costado, y según 31-12, con la espalda.

Pieza C 15. Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 33-32, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 29-30 con el costado y según 32-31, con la espalda.

Las piezas C14 y C15 se doblarán y se aplicarán sobre la tela.

Pieza C16. Corresponde al tirante, cortará según el patrón.

114. Juego en crespón de China, blanco bordado en color con el dibujo (figura 110).

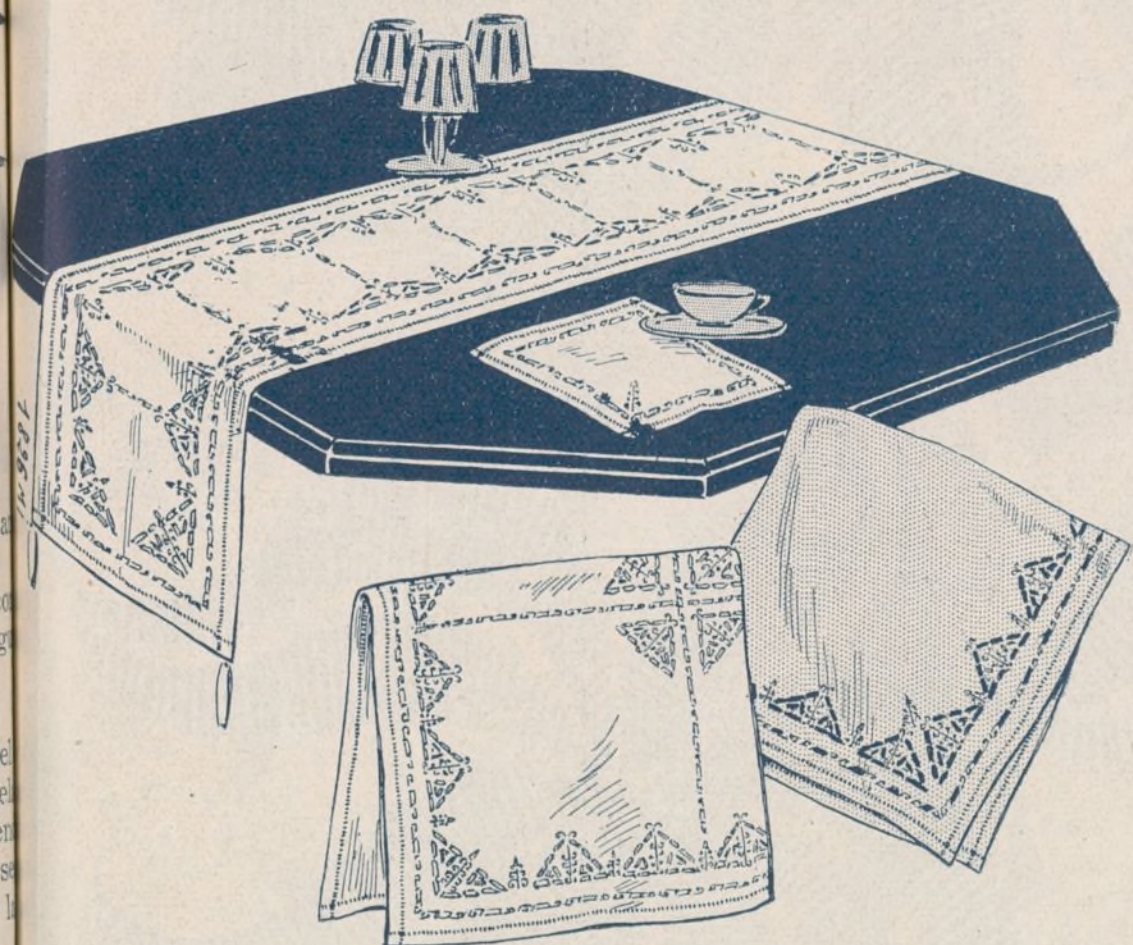




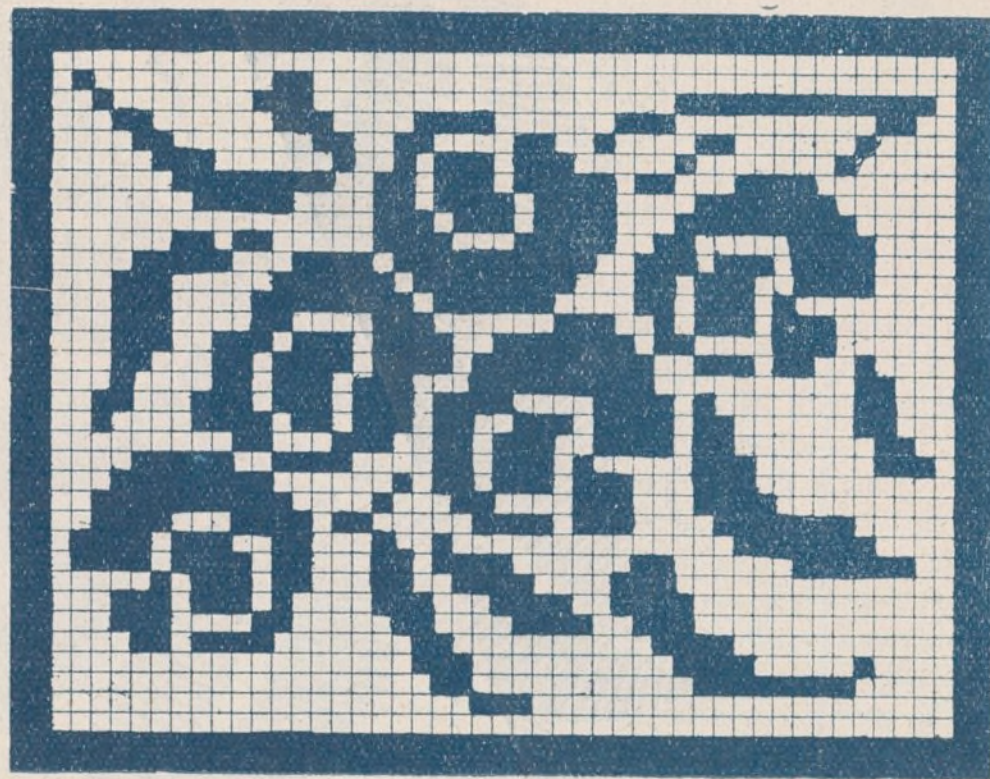
I



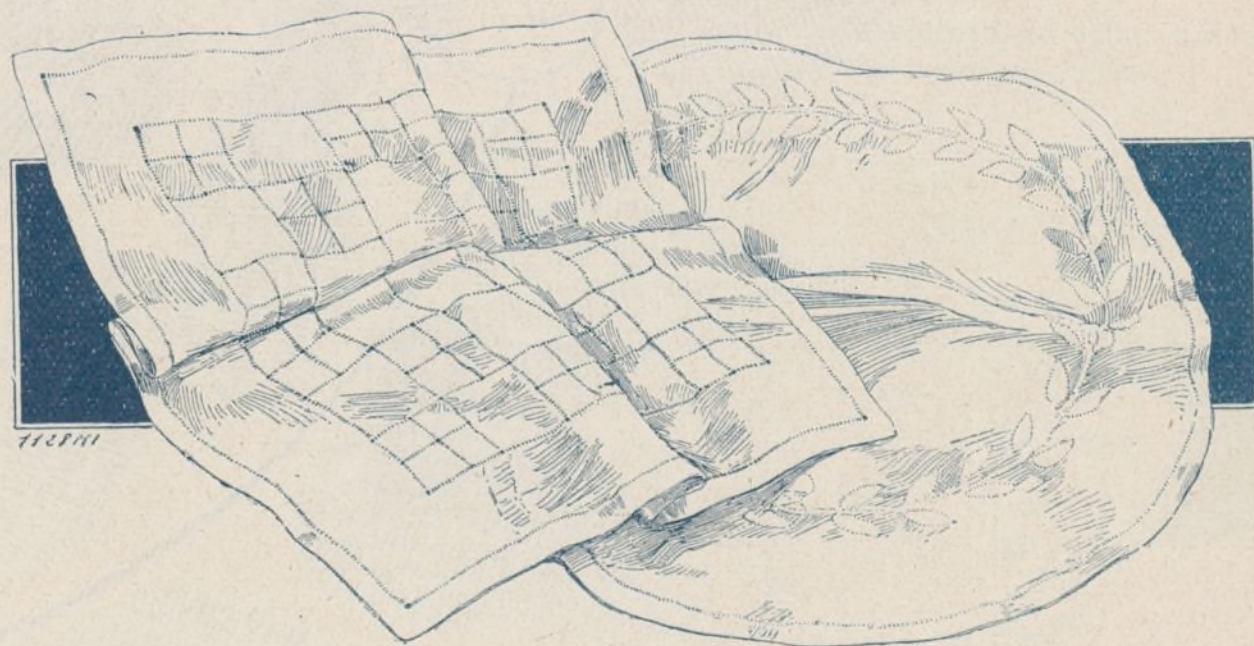
III



II



IV



V

- I. Almohadón de seda o damasco; tiras de terpelelo bordados con hilo de oro o plata.
- II. Un mismo dibujo a punto llano sirve para tornar un camino de mesa, servilletas para té y mantelillo.
- III. Sábana bordada al plumetis.
- IV. Motivo de malla bordada que puede servir para adorno de almohadón.
- V. Mantelillo adornado de calados turcos cuadrulados y mantelillo redondo con guirnalda de hoja a punto turco.

Correspondencia particular

1. A.—1.^a En las dos cabeceras.
- A. V. M.—Bordado a realce y combinaciones de entredoses y aplicaciones de malla, de color crudo.
- UNA NEGRITA.—Mantelería de hilo con jaretón y vainica, ornada con bordado, a realce y entredoses y aplicaciones de malla, en color crudo. En el centro, se forma como un camino de mesa, combinando el mismo dibujo que en el resto de la mantelería. Las iniciales se bordan en las dos cabeceras.
- UNA DESESPERADA.—1.^a Lociones el cutis con agua de colonia mezclada en partes iguales con zumo de limón.
- 2.^a No conozco nada que lo remedie.
- UNA PREGUNTONA.—1.^a Regala el noxio a la novia y el pulsero y ésta a aquei una sortija.
- 2.^a Los regalos que le indico los cambian los novios entre sí al efectuarse la petición de mano.
- 3.^a Estando ya pedida, parece más cariñoso y atento que si no lo fuera.
- 4.^a Deben dar una comida a la familia nada más.

- 5.^a No hay inconveniente.
- 6.^a De ante o charol. Negros o de color.
- 7.^a No hay frase marcada.

UNA PORTUGUESA.—Con mucho gusto contesté a su carta que no llegó a mi poder hasta fines de Agosto. Supongo que ya habrá V. visto las respuestas y que habrá quedado complacida.

UNA PORTUGUESA.—1.^a De hilo con o sin encaje.

2.^a a 4.^a Los padres de la novia presiden la mesa. A la derecha de la señora debe sentarse el padre del novio y a la izquierda el caballero que le siga en edad y respeto. Del mismo modo para las señoras, los sitios de preferencia son la derecha e izquierda del que preside. Deben alternarse señoras y caballeros por orden de categorías. Los novios suelen colocarse al lado uno de otro.

5.^a Lea la 2.^a contestación a «Rosa blanca» en este mismo número.

6.^a y 8.^a Depende de los muebles que tenga, forma de estos, dimensiones de la habitación y colocación de huecos.

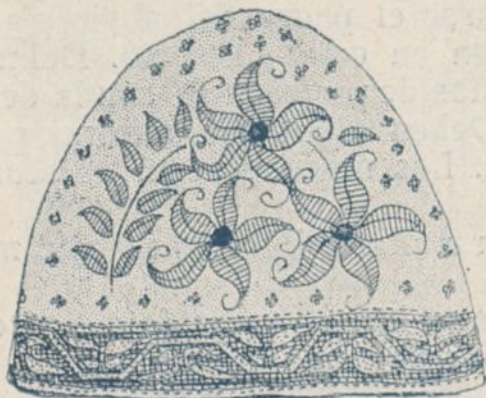
7.^a En las repisas del comedor o en alguna mesa.

9.^a Deben hacer fuego con el resto del mobiliario.

10.^a De caoba con aplicaciones de bronce.



VI



VII



VIII

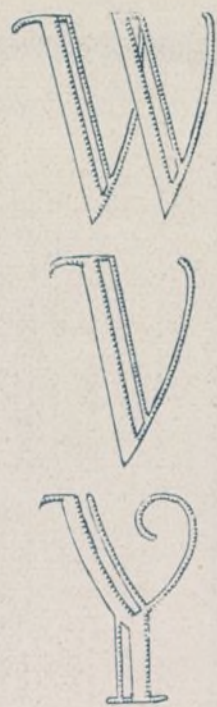
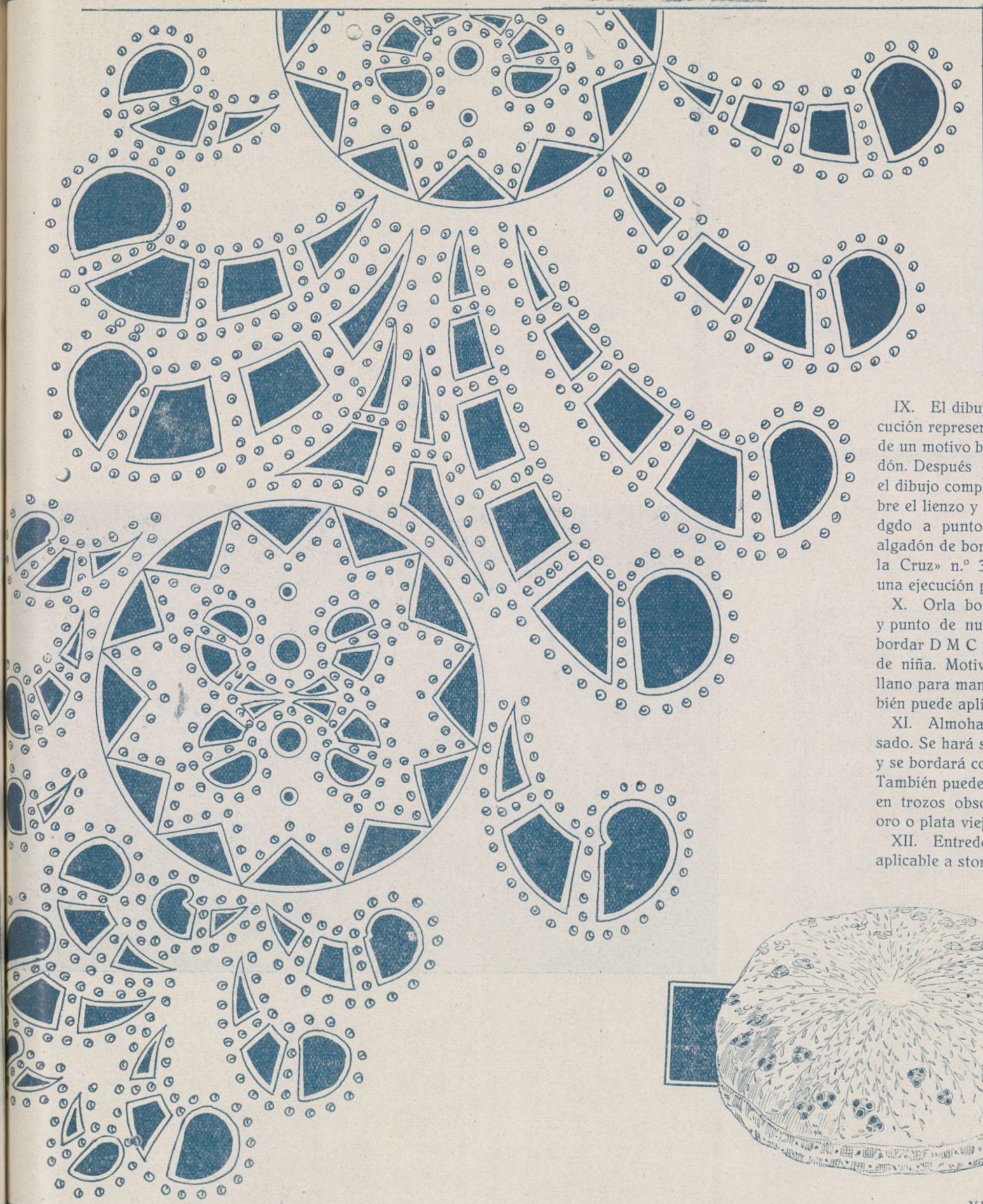
VI. Bolso para pañuelos, bordado con el dibujo a tamaño de ejecución.
VIII. El bordado se hace a punto lanzado con algodón de bordar brillante número 4, para un bolso de lencería. Sobre un fondo de seda se empleará la floja.

En los grandes almacenes se vende algodón especial que se corta a las siones del bolso.

Se les recubre de seda por los dos lados y se les raya con pespuntos cruzados. La parte de arriba bordada, está sujeta a este forro nateado.

VII. Cubretetera bordada con el motivo a tamaño de ejecución, fig. VIII.

VIII. Motivo a tamaño de ejecución bordado en el bolso para pañuelos VI y en el cubretetera fig. VIII.

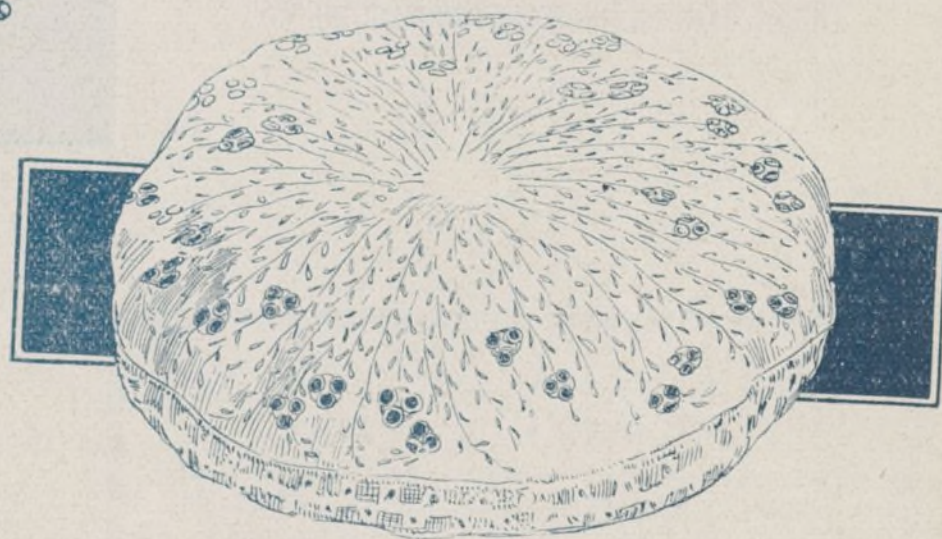


IX. El dibujo, a tamaño de ejecución representa una cuarta parte de un motivo bordado para almohadón. Después de haber compuesto el dibujo completo se lleva éste sobre el lienzo y se ejecutará el bordado a punto de cordoncillo con algodón de bordar brillante C B «de la Cruz» n.º 3. El dibujo requiere una ejecución perfecta.

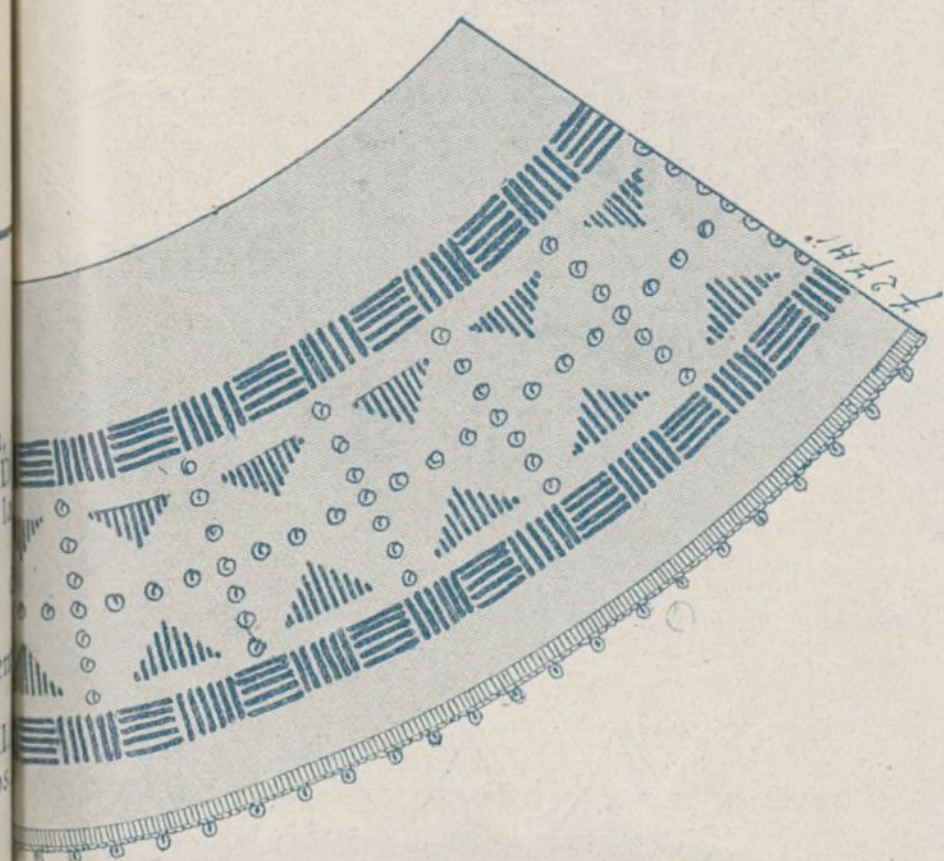
X. Orla bordada a punto llano y punto de nudo con algodón de bordar D M C para una «chorlotte» de niña. Motivo bordado a punto llano para mantelito redondo: también puede aplicarse para pantalla.

XI. Almohadón bordado al pasado. Se hará sobre damasco crema y se bordará con sedas de colores. También puede hacerse en damasco en trozos oscuros y bordado en oro o plata vieja.

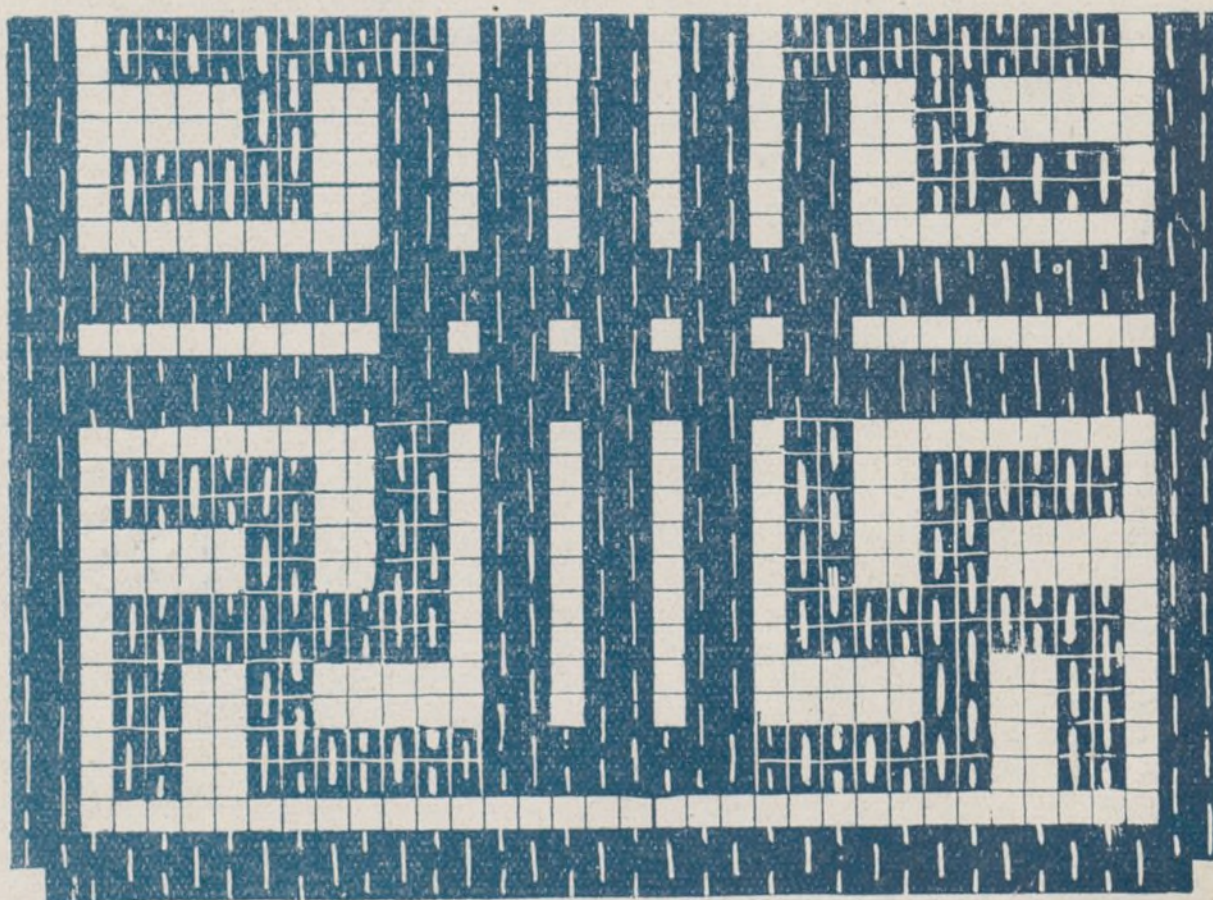
XII. Entredos de malla bordada aplicable a stor, colcha, etc.



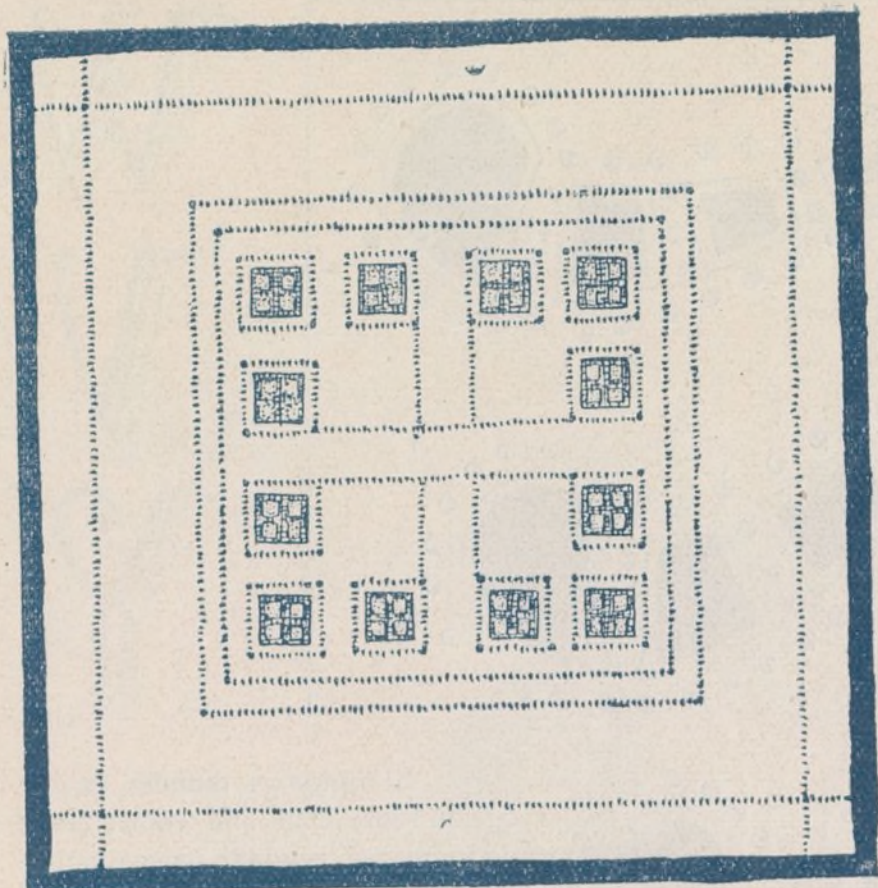
XI



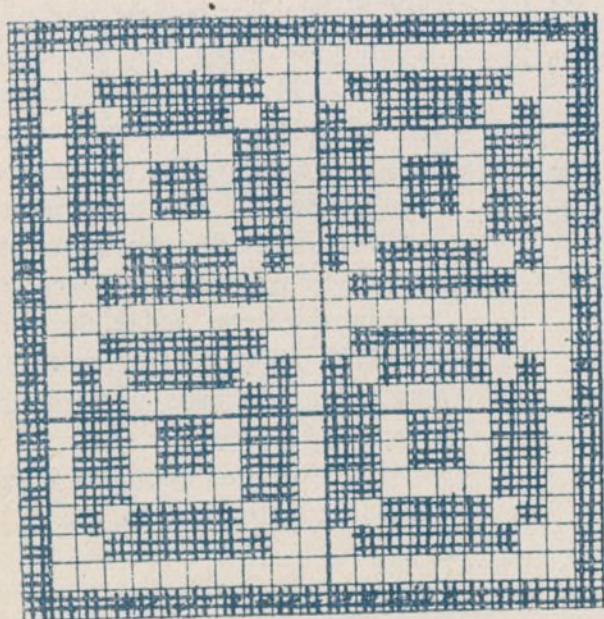
X



XII

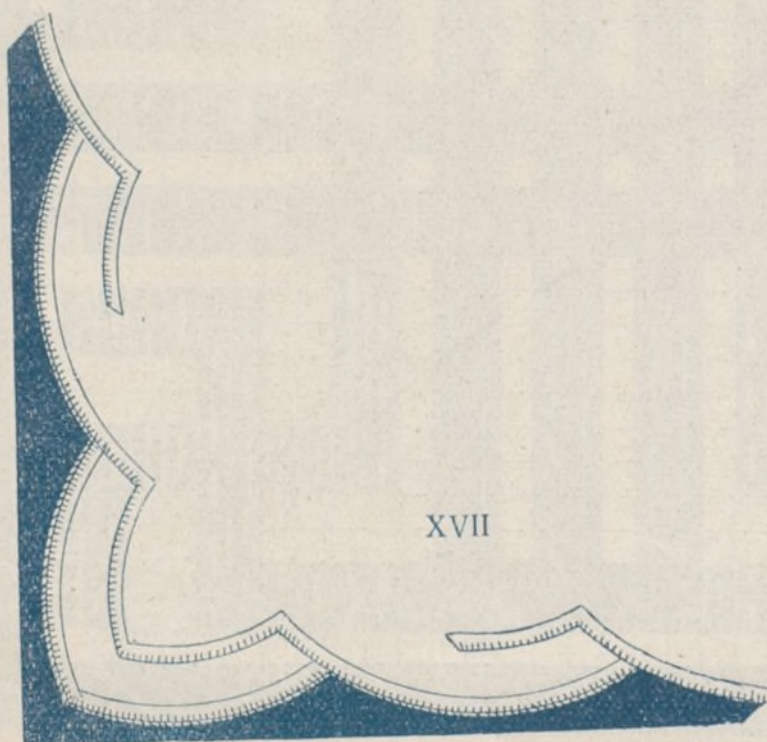


XIII

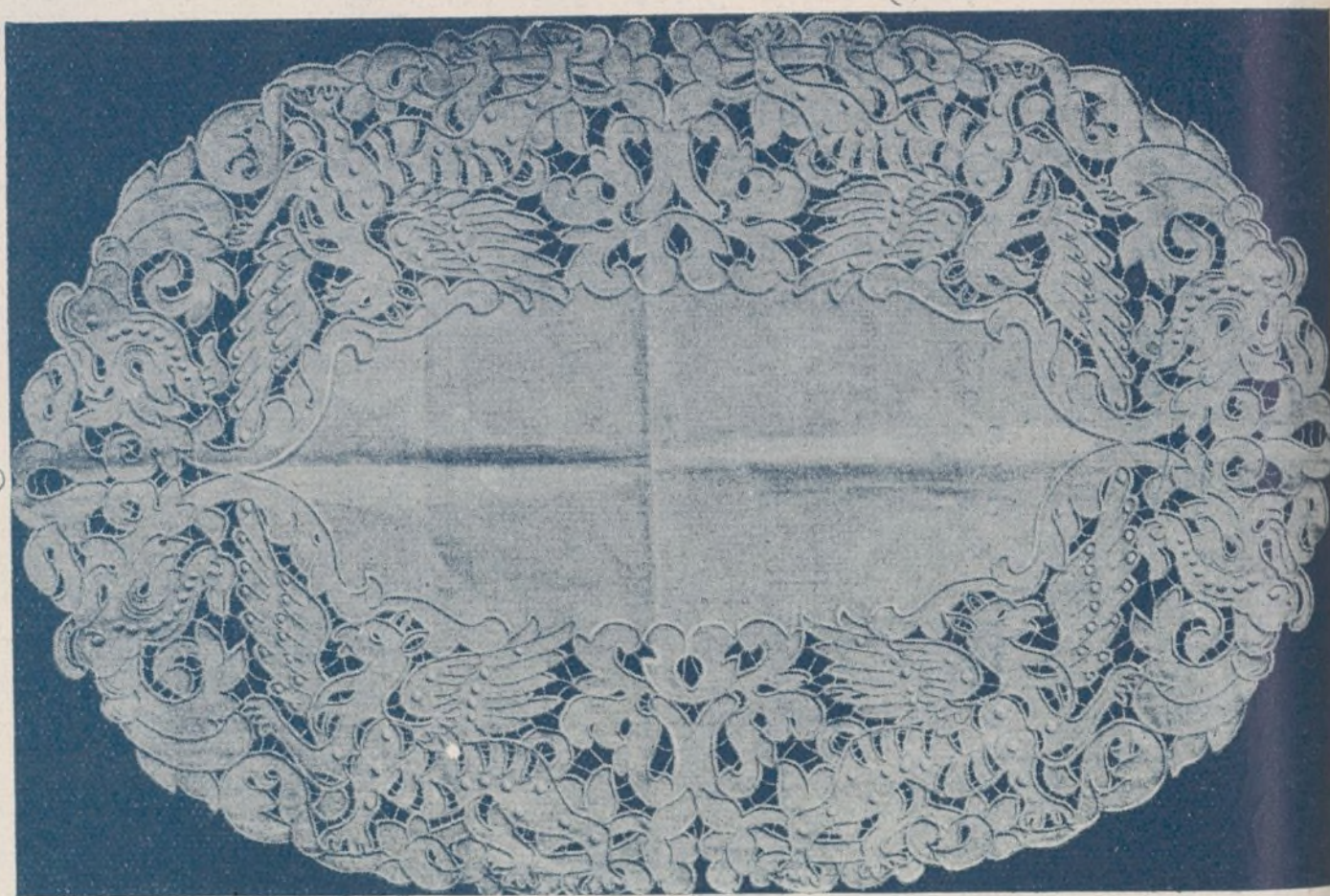


XIV

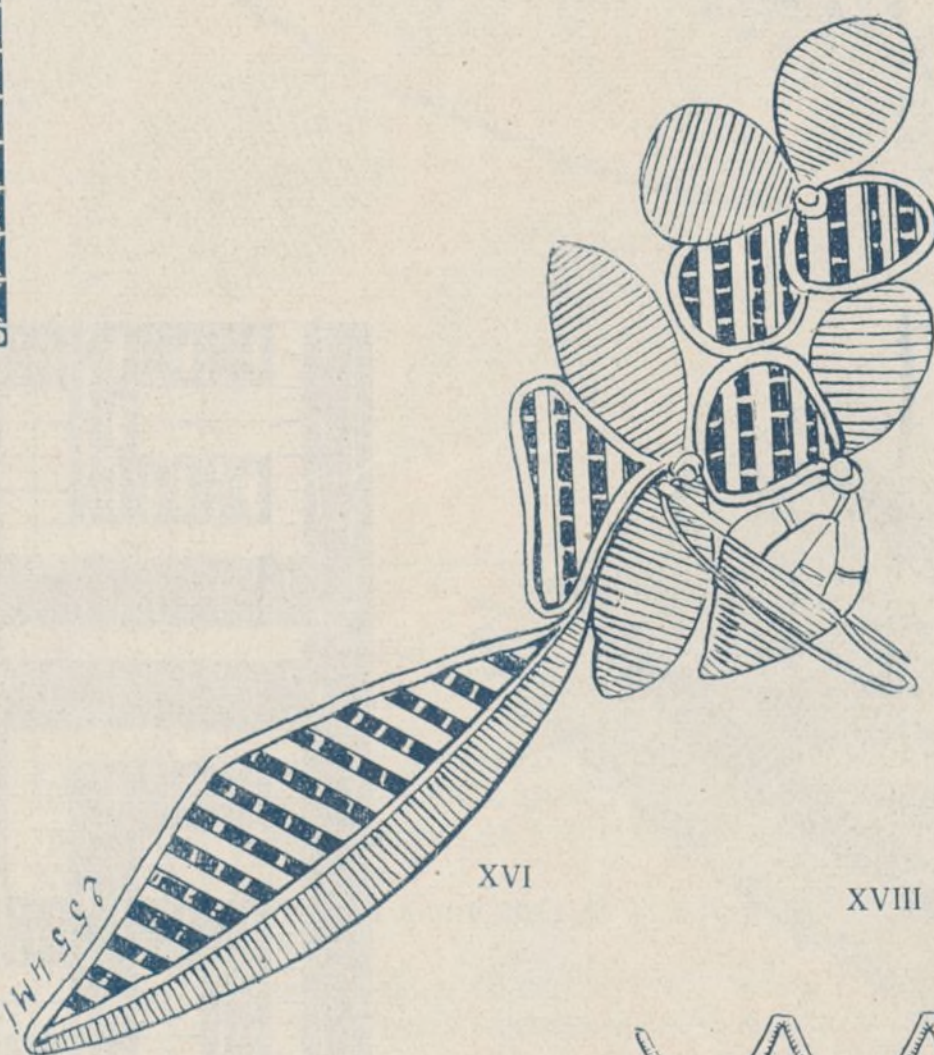
ORIENTAL SALÓN
PELUQUERÍA DE SEÑORAS
 Especialidad en corte de pelo a lo «Garçonne».—Lavado de cabeza.—Masaje facial.—Ultra-violeta.—Depilación.—Manicura.—Tinte a base de Hénne y Arev.—Especialidad en postizos.—Ondulación Marcel y permanente.
CARRETAS, 9.—MADRID
 (Frente al Ministerio de la Gobernación)



XVII



XV



XVI



XVIII

XIII. Mantelillo cuadrado, adornado de cuadros de malla, recuadrado, con vainicas dobles.

XIV. Cuadrado de malla bordada con hilo de lino para encaje D M C, números 12 a 16.

XV. Trabajado a punto de cordoncillo con algodón de bordar D M C y bordado de barritas este mantelillo, resulta un centro de mesa muy decorativo.

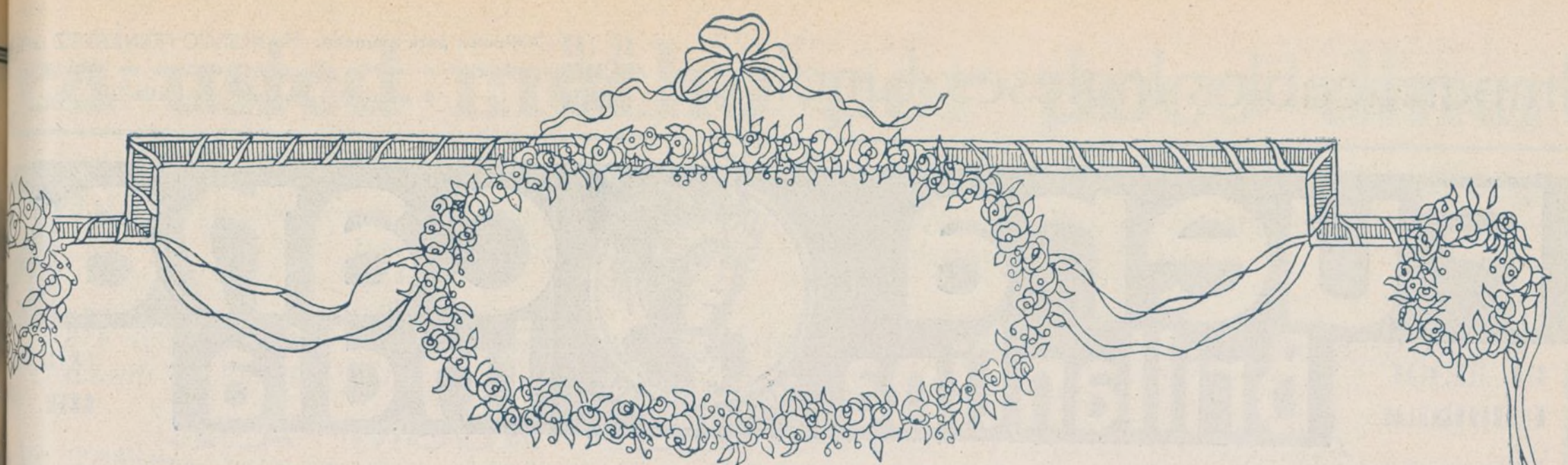
XVI. Motivo bordado para diferentes casos.

XVII. Este festón de fácil ejecución, es adecuado para las prendas de almohada del cochecito de bebé.

XVIII. Pañuelo adornado con un borde festoneado, ejecutado con algodón de bordar brillante D M C.



recuadra-
ra encaje
ar D M C
nesa muy
s prendas
tado con



CONSEJOS

ALGUNAS PROPIEDADES DE LAS VIOLETAS

La encantadora violeta tiene diferentes aplicaciones, según la manera con que se le trate. Recogida al salir el sol en un tiempo seco, conserva todas sus virtudes y su buen olor. Tan es así que la violeta cogida en las condiciones antes dichas, puede amortiguar el dolor de cabeza y producir un sueño dulce. La violeta picada, macerada muchos días en agua pura, impide al mal olor de algunos cuerpos.

También puede hacerse un jarabe con violeta es excelente para las inflamaciones del pleuresía, la tos y la fiebre.

ERA DE SUITAR LA GRASA DEL VINO

En el vino contenido en un recipiente sea de cerámica, etc., cae algo de grasa, es preciso quitarla, pues aparte del mal sabor que da al vino, la vista muy desagradable por los ojos de la persona que la toma. Para desgrasarlo basta con poner una onza de cola de pescado y cortarla en pedacitos fundir en un poco de vino colocado en un recipiente y después de mover bien toda la fusión, sobre el vino engrasado. Con una varilla de madera de cuyos extremos se ha sujetado un trapo blanco, se mueve la superficie del vino y se repite de vez en cuando, limpiando el trapo, hasta que quedado adherida la grasa. Después aclarar el vino blanco basta añadir leche de vaca en la proporción de una pinta por cada barril. Se agita bien el vino, igual que antes, y se filtra. Se agita bien el vino, igual que antes, y se filtra. Se agita bien el vino, igual que antes, y se filtra.

ca de Peletería verdaderamente económica. Reformas y transformaciones.
ELEGANCIA FUENCARRAL, 10, PRAL

ALGUNOS REMEDIOS SENCILLOS

Las migrañas se alivian introduciendo en el oído un trozo de guata empapado en aceite de boj templado.

El dolor de los pies puede aliviarse activando la circulación de la sangre con inmersiones frecuentes en agua fría. También es conveniente friccionarlos con una franela empapada en agua de Colonia o alcohol.

Los ojos sinapizados cuando no haya a mano harina de mostaza, pueden prepararse mezclando un kilo de ceniza de madera, 250 gramos de sal y algunas gotas de vinagre.

Para perfumar las telas o las pomadas o cualquier cosa que tenga mal olor, basta encerrarlos en una caja de flores de jazmín, las que comunican su perfume a los pocos días.

Para probar una marmitta, basta hervirla durante una hora con ceniza y agua. Si el barniz no sufre, la marmitta es buena.

Las picaduras de abeja se curan con jugo de cebolla. Basta frotar la parte dolorida con el jugo de la cebolla y el alivio es inmediato.

El dolor de dientes se calma introduciendo en el hueco un trozo de guata en el cual se haya puesto alcohol.

PARA ADELGAZAR

Corsets de caucho varios modelos.
Corsets de caucho para reducir el talle.
Servilletas comprimidas para viaje.
Sostienes de caucho perfeccionan su silueta.

ADAME X MADRID - TRAVESSA DEL ARNAL, 2.
BARCELONA - PASO DE GRACIA, 127

PARA SER BELLAS

CONTRA LOS SABAÑONES

Las personas de temperamento débil o cuya alimentación es insuficiente, son las más propensas a padecer esta molestísima dolencia.

Muchos son los remedios que se preconizan para combatirlos, entre los cuales damos la preferencia a los siguientes:

Miel de Bretaña: cicatriza los sabañones abiertos. Al aplicarla, deben envolverse las manos en un paño. La mistura compuesta de:

Glicerina	50	»
Tintura de benjuí	60	gramos
Miel	30	»
Agua	210	»

Se mezcla todo bien y se utiliza en cataplasma para por la noche, y en frías por la mañana.

Si el sabañón está abierto puede emplearse permanganato de potasa o un baño de mostaza, aplicando después de este último un linimento compuesto de alcanfor y aceite de trementina.

Como medida preventiva se recomienda después de cada lavado una fricción de limón.

Da excelentes resultados el lavado que se prepara con la siguiente fórmula:

Glicerina	1 1/2	onzas
Sal amoníaco	1	»
Agua de rosas	8	»

Es bueno también lavarse las manos todas las mañanas con una cocción de hojas de laurel cerezo.

El vinagre adicionado con una cuarta parte de alcohol alcanforado, impide la salida de sabañones.

CUIDADOS SENCILLOS

Para suavizar la piel, debéis usar glicerina y almidón: se prepara haciendo hervir al baño de María:

Almidón	10	gramos
Glicerina	50	»

Esta composición no mancha la ropa y se emplea como otra pomada cualquiera, debiendo emplearse con preferencia en los cuidados de la piel, que se aplican por la noche.

Sombreritos fieltro

«Souple» de gusto fino, muy a la moda a 14,90.

LA ELEGANCIA FUENCARRAL, 10, PRAL.

La rubicundez puede disminuirse lavándose con borax o aluminio; se humedece el rostro cinco o seis veces por día con agua templada, en la cual se ha fundido cualquiera de estos productos en la proporción de 5 a 10 gramos por cada cuarto de litro de agua.

Si vuestros cabellos se caen, debéis disolver una cucharada de ácido bórico en agua hirviendo, añadir un poco de alcanfor, dejarlo enfriar y frotar el cuero cabelludo con un poco de guata empapada en dicha mezcla.

Para hacer desaparecer las grietas de los labios, mezclar 50 gramos de aceite de almendras dulces; 25 gramos de cera blanca; 25 gramos de carmín, y 25 centigramos de aceite volátil de rosas; basta luego humedecer los labios para que desaparezcan las grietas.

Para blanquear las manos, preparar una mezcla de 200 gramos de almendras amargas machacadas en un mortero; 60 gramos de harina de arroz; 20 gramos de polvo de raíz de iris; 6 gramos de carbonato de potasa disuelto en agua de rosas; 10 gotas de jazmín y 10 gotas de esencia de naranja. Después de bien mezclado guardarlo en un bote bien cerrado; frotarse las manos con la pasta formada y se logrará su completo blanqueo.

Cosmético "Potonie," Para las pestañas
Unico que no escuece
De venta en las buenas perfumerías

COSAS RARAS

LOS MUERTOS HACEN OIR SU VOZ

Sabido es que el ilustre tenor Caruso, a quien el mundo entero aplaudía su voz potente y su ejecución magnífica, murió hace poco tiempo, de resultados de una laringitis.

Caruso, afortunadamente, no ha muerto del todo. Debido a la ciencia, que nos ha dotado con el fonógrafo, su voz puede todavía ser oída por sus admiradores.

Anotada en los discos de ebonita, que todo el mundo conoce, transmitirá a las nuevas generaciones la enseñanza práctica de un gran artista.

Se sabe, además, que el proyecto de un museo vocal en el que se inscriban en los discos del fonógrafo las voces de los grandes cantantes y de los grandes actores, está en estudio.

La anciana madre del célebre tenor, justamente orgullosa del hijo al que adoraba profundamente, posee todos los discos fonográficos en que se ha anotado la voz del bien amado, y constantemente los utiliza para evocar el recuerdo del desaparecido. Recuerdo más completo, más emotivo que el sencillo retrato fotográfico, puesto que da, además la impresión de la vida con la palabra de un ser querido que parece decirnos: «No os olvido. No os aflijáis. Estoy siempre a vuestro lado. La ausencia no nos separa.»

Locción Sultana "Potonie," Lo mejor para embellecer el cutis.
De venta en las buenas perfumerías

LOS ARTIFICIOS DE LA «TOILETTE»

La emperatriz Popea, mujer de Nerón, tenía la costumbre, según nos dice la Historia, de tomar a diario un baño de leche de burras. La leche siempre ha tenido, efectivamente, la reputación de suavizar la piel y de darle un brillo incomparable; pero en estos tiempos de vida cara, el medio de la emperatriz Popea no está precisamente al alcance de todos los bolsillos. Las coquetas han hecho en nuestros días otros descubrimientos, y según parece, el agua de judías verdes es eficaz contra las grietas y las arrugas. Igualmente, el agua de pepino proporciona a la tez un brillo perlino, que sienta muy bien, singularmente a la rubias. El jugo del tomate es asimismo excelente, pero para las morenas, y, por último, las decocciones de lechuga y de espinacas, aplicadas frecuentemente sobre la piel, la dan una lozanía incomparable.

No hace mucho tiempo que una célebre actriz, preconizaba los filetes de ternera para embellecer el cutis y ahuyentar las arrugas. Hoy las elegantes se han vuelto más razonables y se limitan a las legumbres.

UN CASAMIENTO NÁUTICO

La playa de Palm-Beach, en Florida, ha sido recientemente teatro de una boda originalísima. Se celebraba el matrimonio de un maestro de natación con una campeona también de natación.

La ceremonia se verificó en una almadía de Palm-Beach; los padrinos, testigos e invitados hasta el número de 500, rodeaban la almadía, y estaban verdaderamente con el agua al cuello. El traje usado por los novios y por todo el acompañamiento, era el de baño, viéndose perfectamente las flores de azahar de la novia destacando en el traje mojado.

En cuanto al pastor que dió la bendición vestía levita negra, cuello blanco, sombrero y su inseparable paraguas.

El dios Neptuno, invocado varias veces durante la ceremonia, seguramente no había soñado ser honrado con ella.

Impermeables Ingleses. Linoleum

DE LAS
MEJORES
FABRICAS

Artículos para limpieza. FRANCISCO FERNANDEZ invita a su
guida clientela visite sus almacenes Caballero de Gacía, números 2,
6, esquina a Montera.-MADRID-Tel. 25-19 H.

Fuera canas

Brillantina India

SIN TENERLAS
NI ARRANCARLAS



(SIN GRASA)
GRAN INVENTO

Producto antiséptico completamente higiénico, compuesto de raíces indias aromáticas. Único que SIN TENER y, por consiguiente, sin manchar ni perjudicar nada, devuelve en pocos días las canas su color primitivo, o hace que no salgan si se empieza a usar antes de tenerlas. Nuevo procedimiento de proporcionar al cabello el jugo necesario, fortificando su raíz, evitando su caída y devolviéndole el jugo perdido, pues la cana no la motiva otra cosa que la falta de dicho jugo, que debilita la raíz, haciéndole perder su color y fuerza. Premiado con medalla de oro y diploma de mérito en el Congreso de Higiene por ser absolutamente inofensivo y de inmejorables resultados. Exíjase en la etiqueta la figura de la india, marca registrada. Precio en España, 5 pesetas frasco.

De venta en todas las perfumerías y droguerías. Por mayor, José Barreira, calle Muñoz Torrero, 6, Madrid, y principales almacenes.—Apartado de Correos, 1.028.

Casa MATAMOROS

Sastrería de la Asociación de Empleados y Obreros de la Compañía Telefónica Nacional de España.

Única casa que vende a los mismos precios a plazos que al contado.—Trajes y abrigos sobre medida desde 100 pesetas.—Se admiten géneros.—Hechura de traje o gabán desde 50 pesetas.

CASA MATAMOROS

HORTALEZA, 53, 1.º

SERRA

Linoleum, Esteras, Plumeros, Hules, Artículos de limpieza

Teléfono 49-65 M.

Fuentes, 5, y San Bernardo, 2

ACADEMIA DE CONFECCION

PARA SEÑORITAS

MARÍA DE GUZMÁN

duplicado, principal de



UN MARTIRIO INUTIL

¿CÓMO CURAR SUS DOLORES DE PIES?

Es verdaderamente inútil sufrir de los pies y andar como un pobre lisiado desde que se conoce la acción curativa de un sencillo baño de pies saltratado. Basta disolver un puñadito de Saltratos Rodell en un recipiente de agua caliente y sumergir los pies en esta agua medicinal, saturada de oxígeno, en estado naciente. Semejante baño saltratado antiséptico, tónico y descongestionante hace desaparecer toda hinchazón, irritación y magulladura, y cura instantáneamente los peores dolores. Una inmersión más prolongada reblandece los callos y durezas a tal punto, que pueden quitarse fácilmente y sin peligro de herirse.

Libre de todo sus dolores de pies, el calzado más estrecho, aunque sea nuevo, le parecerá tan confortable como sus zapatillas. Los Saltratos Rodell se venden en todas las buenas farmacias a un precio módico; exija siempre los verdaderos Saltratos.

SALTRATOS RODELL



remozan los pies



Lea usted las obras de

Concha Espina

PEDIDOS A

RENACIMIENTO

SAN MARCOS, 42,—MADRID

Señoras:

Lo único que deben usar para resultar mucho más preciosas, son los conocidos PRODUCTOS DE BELLEZA MISTERIO

Escriban para informarse a la

Perfumería Vázquez

San Onofre, 6.—Madrid



La recaída es peor que la enfermedad.

De ahí que todo convaleciente debe restaurar sus fuerzas con un buen regenerador para evitar los peligros de la extenuación

El Jarabe de

HIPOFOSFITO SALUD

hace que la convalecencia corta y devuelva con rapidez las fuerzas perdidas.

Es el Reconstituyente que más actividad tonifica el sistema nervioso y devuelve en poco tiempo el apetito, la alegría y la salud

Más de 35 años de éxito creciente.

Aprobado por la Real Academia de Medicina.

Aviso: Rechace todo frasco que no lleve en la etiqueta exterior HIPOFOSFITO SALUD, en rojo

SEÑORAS:

EL FLUJO Y ENFERMEDADES DE LA MATRIZ

SECURAN con las IRRIGACIONES del Dr. VALLEY. USARLAS POR HIGIENE Y PARA EVITAR CONTAGIOS.

MEDICO-ORTOPEDICO

J. CAMPOS -- UNICO EN MADRID 15 AÑOS DE PRACTICA

Bragueros, fajas y aparatos ortopédicos, aplico científicamente. — Curación de la hernia en el niño sin operar. Augusto Figueroa, 8.—MADRID.

Lea las obras de la

Baronesa de Orczy

Renacimiento.—MADRID

TOS - CATARROS

JARABE ORI

BRONQUITIS - TUBERCULOSIS

Linoleum :-: Impermeables y trincheras

hechos y a medida.—Telas para hacerlos.—Hules de goma.—Artículos de limpieza. MAXIMINO DÍAZ, 16, CARRETAS, 16.—Teléfono 46-24 M.

Lea usted mucho por poco dinero

LA Administración de **La Moda Elegante Ilustrada**, en su deseo de favorecer a las suscriptoras, ofrece a todas sus favorecedoras la adquisición de los libros más abajo indicados, en las siguientes condiciones:

Dos novelas de 4 ptas. cada una, podrán adquirirse por 7'00 ptas.
Tres " " " " " 9'75 " "
Cuatro " " " " " 12'00 " "

Para tener derecho a esta importantísima bonificación, será preciso que los pedidos, dirigidos a la Administración de

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

vengan acompañados de su importe, el cupón que es adjunto y 0'50 ptas. para el franqueo.

Biblioteca «EVA»

(Libros de absoluta moralidad, propios para la mujer)

MATILDE AIGUEPERSE

La senda tiene espinas..... 4,00
Desquite..... 4,00
La hermana mayor..... 4,00
Kerdek quiere. Kerdek puede..... 4,00

MATILDE ALANHC

El milagro de las perlas..... 4,00

LUISA M. ALCOTT

Las cuatro hermanitas..... 4,00

JEANNE DE COULOMB

Cetro de oro..... 4,00
Pescadora de luna..... 4,00
La isla encantada..... 4,00
La fuerza irresistible..... 4,00
Tierra prohibida..... 4,00
Firme como la roca..... 4,00
Humo de gloria..... 4,00
La casa de los caballeros..... 4,00
La ciudad de la paz..... 4,00
Lo que separa..... 4,00
La villa del Paraíso..... 4,00
El camino de ronda..... 4,00
La sortija de Gastón Febo..... 4,00

M. DELLY

En las ruinas..... 4,00

RIDER HAGGAR

El collar de Wanderer..... 4,00

L. DE KERANY

El yugo de amor..... 4,00

MARYAN

La sortija de ópalo (2.ª edición)..... 4,00
Un nombre..... 5,00
La casa de los solteros..... 4,00
El palacio viejo..... 4,00
La sobrina del vizconde..... 4,00
La corte de las damas..... 4,00
Una barrera invisible..... 4,00
El eco del pasado..... 4,00
La herencia de Boisredon..... 4,00

La gran ley..... 4,00
Errores del corazón..... 4,00
El delito de Clotilde..... 4,00
Matrimonio moderno..... 4,00
Anita Damoren..... 4,00
La dote de Nicoletta..... 4,00
Matrimonio civil..... 4,00
La casa sin puertas..... 4,00
Un legado..... 4,00
La casa solariega..... 4,00
El palacio de Tellemont..... 4,00
Una promesa..... 4,00
Lady Fryda..... 4,00
Alrededor de una herencia..... 4,00
La fortuna de los Montligné..... 4,00
Novela de otoño..... 4,00
Una boda en 1915..... 4,00
La señorita Kervallez..... 4,00
La florida..... 1,60

BARONESA DE ORCZY

Yo castigaré..... 4,00
El misterioso Pimpinela..... 4,00
La Liga de Pimpinela Escarlata..... 4,00
Eldorado..... 4,00
El caballero de la sonrisa..... 4,00
Un conde del siglo XVIII..... 4,00
Amado de los dioses..... 4,00
El triunfo de Pimpinela Escarlata..... 4,00
El águila de bronce..... 4,00
El primer sir Percy..... 4,00
Un hijo del pueblo..... 4,00
El favorito de S. M..... 4,00
La legión de honor..... 4,00
Castillos en el aire..... 4,00
El hombre gris..... 4,00
Flor de lis..... 4,00
Nicoleta..... 4,00
Los candelabros del Emperador..... 4,00
La madeja enredada..... 4,00
El gobierno de Peticot..... 4,00
Fuego en rastrojo..... 4,00
El nido de gavilanes..... 4,00
Una mujer fiel..... 4,00
La desposada de las llamas..... 4,00
Cara de cuero..... 4,00

CAROLA PROSPERI

La casa maravillosa..... 4,00

OLGA WOLBRUK

Pendiente fatal..... 4,00

Lea usted, que le interesa

PARIS Y BERLIN

Prix et Médailles d'Or.

BELLEZA

No dejarse engañar y exijan siempre esta marca y nombre BELLEZA (registrados)

Agu de colonia ARGENT clase PRI-MAVERA

Agua de colonia BELLEZA clase FLOR SELECTA

Agu de colonia AROMAS DEL MONTE



Almendrolina Belleza

Es la REINA de las CREMAS

Un solo bote rejuvenece y embellece el cutis de una manera admirable. Completamente inofensiva. La mujer joven realza y conserva su hermosura, y la dama de edad recobra el imperio de la belleza. Finísimo perfume. Precio: 5 pesetas.

ES EL SECRETO DE LA MUJER Y DEL HOMBRE PARA REJUVENECER SU CUTIS. Especialmente preparada y de gran poder reconocido para hacer desaparecer las arrugas, granos, asperezas, barros, etc. Da firmeza y desarrollo a los pechos de la mujer. Absolutamente inofensiva.

Tinturas Winter

Basta una sola aplicación para que desaparezcan las canas. Sirve para el cabello, barba y bigote. Da matices perfectamente naturales e inalterables. Pedida: Negro. Castaño oscuro. Castaño natural. Castaño claro. Rubio. Es la mejor, más práctica y más económica.

OTRAS ESPECIALIDADES: Loción cutánea contra las arrugas, granos, etc.—Cremas y polvos.

DE VENTA: En las principales Perfumerías, Droguerías y Farmacias de España, América y Portugal
En Buenos Aires, D. Luis Badía, calle Berliardo Irigoyen, 263.
FABRICANTES: ARGENTE HERMANOS, Badalona (España).



IL A
CINTURA
IDEAL...

«Dora», para señoras. Tres fuerzas re-
gresivas, según el procedimiento de
Franz Glenard. Obesidad, vientres caí-
dos, ptosis y para mantenimiento de la
perfecta esbeltez. Puede utilizarse con
o sin corsé. Sus componentes elásticos
no ocasionan ninguna molestia. Pida fo-
llete, adjuntando sello correo 0,35, a

Instituto Ortopédico Sabaté y Alemany,
Canuda, 7.—Barcelona.

Abri de camas de latón y de hierro

Unica casa que vende camas y muebles a pre-
cios baratísimos. Atocha, 8, 10 y 12 (frente a la
calle de Carretas) MADRID

Ayuntamiento de Madrid



UN HERMOSO SENO GRACIAS A LOS METODOS EXUBER

LO QUE LA NATURALEZA NO OS HA DADO, LA CIENCIA PUEDE PROCURAROSLO

Un hermoso seno es el atractivo incomparable de la mujer, es una cosa rara, pero en lo sucesivo es realizable para ustedes.

De todas las partes del mundo recibo cartas de agradecimiento por los resultados fantásticos obtenidos con mis métodos EXUBER BUST DEVELOPER y EXUBER BUST RAFFERMER, el primero para el desarrollo de los senos (desenvolvimiento), el segundo exclusivamente para la reforma de pechos abismados por enfermedad, por fatigas o por la maternidad (fortalecimiento). Estos resultados han sido obtenidos en el espacio de muy poco tiempo, sin tomar sin resultado drogas, siempre dañosas, y sin masajes fatigosos.

Si tenéis ocasión de admirar una jovencita o una señora poseyendo un busto perfecto, y que posee encantos incomparables, dígame usted bien que muy de frecuente esto es debido a uno de mis dos métodos, hoy universalmente reconocidos y estimados.

Si ha vacilado usted hasta hoy de imitar a esas personas, no lo difiera más, diríjase a mí con toda confianza refiriéndose a este periódico, y recibirá gratis en absoluto su envío, y sin signo exterior, un libro explicativo concerniente a vuestro deseo, a menos que no prefiráis venir a consultarme personalmente, sin ningún gasto ni compromiso para ustedes.

OPINIÓN DE LOS DOCTORES

Los doctores D. JOSE ARELLANO, D. RICARDO RASO, D. MANUEL VAZQUEZ, de Almería; D. EMILIO GUTIERREZ, de Santa Fe; D. JOSE MANZANO FERNANDEZ, de Gádor; DON J. URDIALES GOMEZ, de Roquetas; DR. TRIFONOFF, DOCTOR CEGGALDI, DR. VERGNES, DR. GAUTHIER, de París, etcétera, que ensayaron los métodos en muchos casos, han reconocido su verdadera eficacia y los recomiendan a los clientes que los necesiten.

VALE GRATUITO

Las lectoras de LA MODA ELEGANTE recibirán por correo, bajo sobre cerrado, sin membrete exterior, detalles del método de Mme. HELENE DUROY. (Táchese con una raya el método que no interese.)

DESENVOLVIMIENTO :: FORTALECIMIENTO

Nombre.....
Dirección.....
ENVIARLE hoy mismo a Mme HELENE DUROY, Div. 572 N, rue de Miromesnil, PARIS (8). Franquear con sello de 40 céntimos, incluyendo sello para contestación y firmando muy claro.

La higiénica

Agua vegetal de Arroyo única, premiada en varias Exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente los cabellos blancos a su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa, es inofensiva, tónica, pudiendo usarse con la mano.

DE VENTA EN PERFUMERÍAS Y PELUQUERÍAS DE MADRID, PROVINCIAS Y AMÉRICA

Depósito central: PRECIADOS, 56, principal - MADRID



ANEMIA

DEBILIDAD-CONVALESCENCIA

Los Médicos los más eminentes recomiendan

VINO y JARABE DESCHIENS a la Hemoglobina PARIS

ANEMIA

DEBILIDAD
Curadas por el

Verdadero

HIERRO QUEVENNE

El más activo y económico, el único inalterable.—Exigir el verdadero.—14 R. Beaux-Arts.—PARIS

¿Habéis nacido bajo bajo afortunada estrella? YO OS LO DIRÉ GRATIS



¿Cuáles son vuestras probabilidades en la vida? ¿Su porvenir será dichoso? ¿Tendrá éxito en el matrimonio?

¿Quiénes son sus enemigos? ¿Sus amigos?

Éxito en vuestros deseos y otras cosas de gran importancia, tal como las predice la astrología, la ciencia más interesante de la historia.

Por mi método oriental os diré gratis la interpretación astrológica de vuestra persona.

Simplemente enviando su nombre, dirección y la fecha exacta de su nacimiento con 80 céntimos en sellos de correos para gastos de este anuncio y el franqueo, al famoso orientalista y astrólogo.

RAMAH, Folio 51-A

Rue de Lisbonne, 44, PARIS (France)

Franqueo de una carta para Francia, 0,40 pesetas.

DEPILACIÓN ELÉCTRICA

Extirpación radical del vello
Nuevo sistema extra-rápido

DR. SUBIRACHS, Montera 51. MADRID

Especialista en estética. Electrorradiólogo



¡Señoras!

La belleza de la piel es el supremo encanto de la mujer ::

En Madrid: Perfumería Inglesa, C. S. Jerónimo, 3; Urquiola, Mayor, 1; Alvarez Gómez, Sevilla, 2; Gómez, Hernán Cortés, 10 y Angulo, Florida, 16.

ALGODÓN LINO Y SEDA
PARA BORDAR-HACER PUNTO DE GANCHO Y DE MESA
D.M.C.
MARCA DE FÁBRICA REGISTRADA
ESPECIALIDAD EN COLORES BUEN TINTO
ARTÍCULOS DE 1ª CALIDAD
PARA LABORES DE SEÑORA
Los hilos y trenzillas D.M.C. pueden adquirirse en todas las tiendas de mercería y de labores de señora.



FAJAS
: Corsés
Sostenedores
JUSTO
Carmen
: MADRID

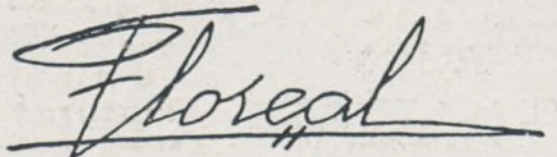
PIELES

La Casa mejor surtida y barata de Madrid
POR FIN DE TEMPORADA, REALIZA SUS EXISTENCIAS
A PRECIOS SIN COMPETENCIA

Chales :: Renard :: Abrigos :: Pieles sueltas

LORENZO SERRANO

Calle Colegiata, 2 y 4 enfrente



Plantas y flores artificiales.—Adornos de iglesias, salones y teatros.—Coronas funebres.—Primera casa en azahar para novias.—Modelos para modistas.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

Preciados, 11 (esquina a Mariana Pineda).—MADRID

Corsés - Fajas - Sostenedores

Isabel de la Mue
DOCTOR MATA, 3, P

Lea usted las obras de

Concha Espina

"RENACIMIENTO"

San Marcos, 42
MADRID

COMPRO ALHAJAS. Pago altos precios. Príncipe,

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID.—Imprenta Renacimiento, San Marcos